



**SENTIDOS
URBANOS**
ENCUENTRO
DE DISEÑO
ARQUITECTURA
& ARTE
2018

UNIVERSIDAD DEL AZUAY

Francisco Salgado Arteaga
RECTOR

Martha Cobos Cali
VICERRECTORA ACADÉMICA

Geneveva Malo
DECANA DE LA FACULTAD DE DISEÑO

Rafael Estrella
SUB-DECANO DE LA FACULTAD DE DISEÑO

Jacinto Guillén García
VICERRECTOR DE INVESTIGACIONES

Toa Tripaldi Proaño
DIRECTORA DE COMUNICACIÓN Y PUBLICACIONES

Carla Herrmida y Manuela Cordero
COMPILACIÓN Y COORDINACIÓN

Alejandro Cortés
Alejandro Vanegas
Alexis Schulman
Carla Herrmida
Gabriela Moyano
Juan Santiago Malo
Manuela Cordero
María del Carmen Tréllez
Natasha Cabrera
Pablo Osorio
Soledad Moscoso
Verónica Heras
COMITÉ EVALUADOR

Verónica Neira Ruiz
CORRECCIÓN DE ESTILO

Daniela Durán
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Departamento de Comunicación y Publicaciones
Impresión Imprenta Digital - Universidad del Azuay

ISBN: 978-9942-778-72-7
E-ISBN: 978-9942-778-73-4

Cuenca - Ecuador, abril de 2019

PRESENTACIÓN

La Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte, en el marco de celebraciones de los 50 años de la Universidad del Azuay, y en la búsqueda permanente de generar espacios de reflexión e investigación presentó el Cuarto Encuentro de Diseño, Arquitectura y Arte 2018: Sentidos Urbanos, en el que estudiantes y profesionales debatieron, reflexionaron e intercambiaron criterios sobre el espacio público. Creativos de diversas disciplinas se cuestionaron el rol de la arquitectura, el diseño y el arte, frente al espacio público, cómo se lo percibe y disfruta (o no) a través de los sentidos, cómo se relacionan los ciudadanos con su ciudad a través del arte y el diseño.

En un juego de palabras, Sentidos Urbanos buscó explorar en simultáneo la dimensión sensorial y la construcción de sentido en imágenes, texturas, sonidos, cuerpos que configuran el espacio de encuentro o des-encuentro con el otro: la calle, el muro, la plaza, la banca, la vidriera, el paisaje. El sentido y los sentidos entraron a jugar en la esfera de lo público, como invitación a re-pensar la ciudad.

Entendiendo por espacio público, aquel que nos pertenece a todos los ciudadanos, y que se debería utilizar sin ningún tipo de “derecho de admisión”; que no solo se conforma por plazas, parques, vías, veredas, márgenes de ríos, sino también por edificios públicos para la administración, la educación y la cultura; aquellos que la ciudad genera para el servicio, la atención y el encuentro entre los ciudadanos. Es por ello que el diseño y el arte cobran vital importancia, como expresiones que configuran la ciudad, entre sus roles debe estar el de garantizar no solo la existencia sino la calidad del espacio público, calidad que en última instancia será la que genere seguridad y vitalidad.

Sentidos Urbanos, se constituyó así, en un espacio académico para valorar la complejidad de los campos disciplinares del Diseño, el Arte y la Arquitectura en reflexiones y debates que permitan construir el sentido de nuestra práctica proyectual para el encuentro con los otros, en ese organismo vivo al que llamamos ciudad, y al que debemos pensarlo como un espacio más amigable para vivir, más sostenible, más justo y más equitativo.

Fue una invitación también a mirar nuestras disciplinas desde otras disciplinas, a conocerlas y a descubrir los encuentros entre gráfica y arquitectura, entre objetos e indumentaria, entre pieles del espacio y cuerpos en el espacio, como un llamado a estudiantes y profesionales a pensar la actividad proyectual entre enlaces, tensiones y debates que sitúan al ser humano como centro de la vida en la ciudad.

El estudio y la reflexión sobre el espacio público percibido por los sentidos, permite imaginar sociedades más amigables con el medio ambiente, más equitativas, comprometidas con dejar a las nuevas generaciones mejores condiciones para la vida en las ciudades. Es en este contexto que se presentan los artículos a continuación, que corresponden a ponencias que fueron presentadas en el Cuarto Encuentro de Diseño, Arquitectura & Arte 2018, y seleccionadas a través de un proceso de doble par.

Así, estas memorias contienen temas relacionados con la movilidad, vida en el barrio, actividades sociales, la transición entre lo público y lo privado, accesibilidad, arte en el espacio público, objetos urbanos y personajes de la ciudad. Este documento se suma a una imperativa reflexión sobre la ciudad.

ÍNDICE

I	CONFERENCIA DISEÑO COMO PENSAMIENTO COMPLEJO REFLEXIONANDO LAS INTERVENCIONES EN LOS OBJETOS URBANOS y una propuesta desde la enseñanza/aprendizaje del diseño industrial desde el enfoque multidisciplinar proyectual ecléctico	
	Iván Flucia	18
II	CONFERENCIA La ciudad y los cuerpos (vestidos)	
	Laura Zambrini	10
III	MOVILIDAD, ESPACIO PÚBLICO E INCLUSIÓN Caso de estudio “tranvía de los cuatro ríos de Cuenca - Ecuador”	
	Giovanni Albarracín Vélez, José Francisco Pesántez, Karla Andrea Núñez, Adriana Valeria Chulde	36
IV	ENSAYOS PROYECTUALES PARA PROMOVER ACTIVIDADES EXTERIORES Caso del Barranco de Cuenca-Ecuador	
	Karina Cherrez Rodas	48
V	ESTRATEGIAS DE PROFUNDIDAD ESPACIAL: TRANSICIÓN ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO Una herramienta de regeneración urbana dirigida a la vivienda colectiva y su relación con la ciudad	
	Cristina Durán	68
VI	REFLEXIONES SOBRE EL ESPACIO PÚBLICO URBANO Desde la periferia y la ruralidad	
	Enma Alexandra Espinosa Iniguez, María del Cisne Aguirre Ullauri, Jackeline Patricia González Redrován	88

VII LA ACCESIBILIDAD COMO IMAGINARIO URBANO

En el Centro Histórico de la ciudad de Cuenca

Sebastián Fabricio Herrera Rengel, Nube Janeth Salinas Salinas 98

VIII EL BARRIO COMO UN LABORATORIO TERRITORIAL - ACADÉMICO

Recuperación del parque de Bellavista Alto mediante el análisis morfológico de referentes dentro del taller de diseño arquitectónico de la Universidad Central del Ecuador

Fernanda Arias, Bernardo Rosero 114

IX PROCESO DE RECREACIÓN DE PERSONAJES DEL CUENCA ANTIGUO

Mediante la fotografía y el fotomontaje

Paúl Carrión Martínez, Medardo Idrovo Murillo, Catalina Serrano Cordero, Juan Lazo Galán..... 132

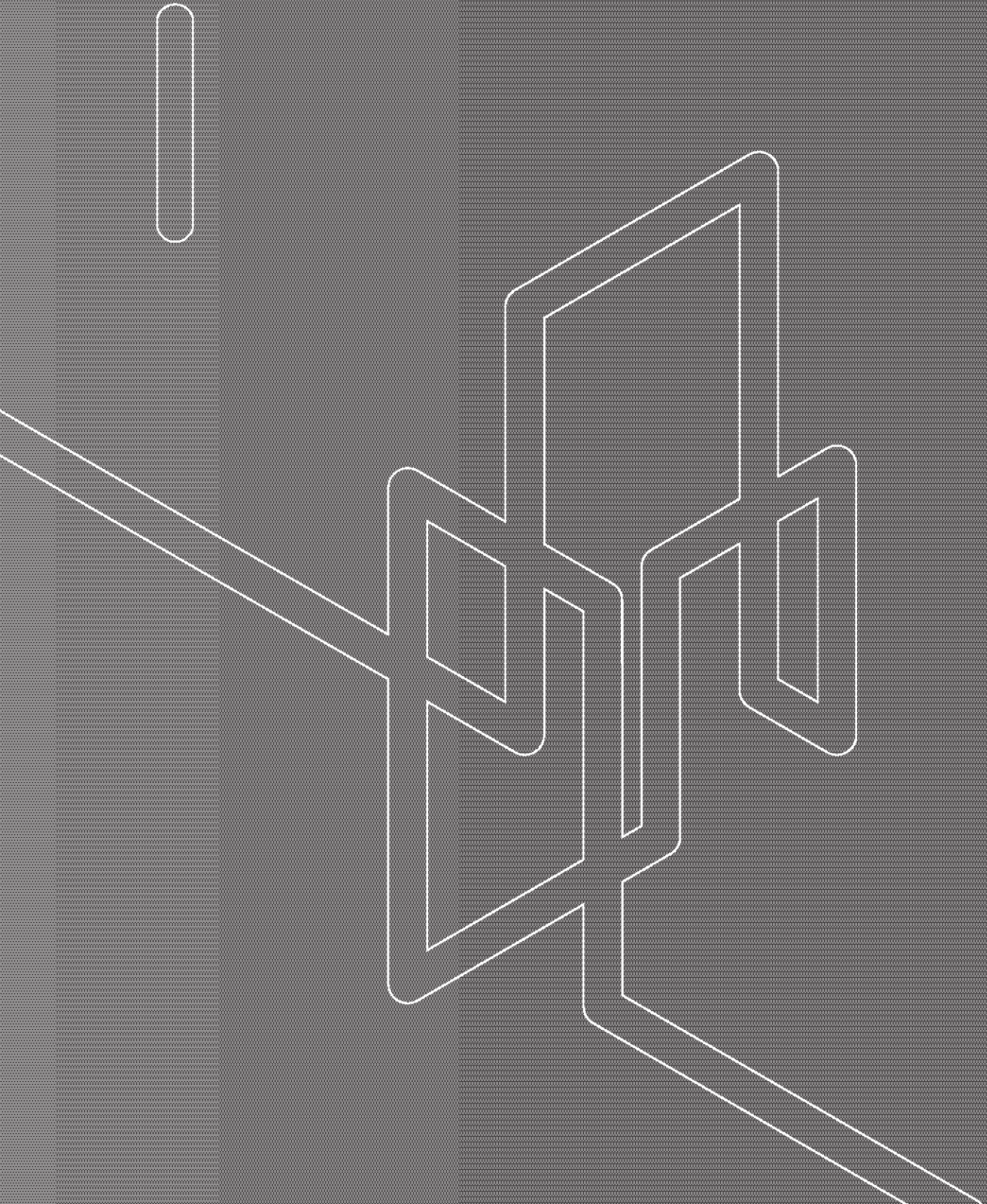
X INSTALACIONES URBANAS

Proyectos generadores de experiencias sensoriales

Luis Alberto Menéndez Sánchez 146

INVITADOS





CONFERENCIA

EL DISEÑO COMO PENSAMIENTO COMPLEJO, REFLEXIONANDO LAS INTERVENCIONES EN LOS OBJETOS URBANOS Y UNA PROPUESTA RELIGADORA

DESDE LA ENSEÑANZA / APRENDIZAJE DEL DISEÑO INDUSTRIAL
DESDE EL ENFOQUE MULTIDISCIPLINAR PROYECTUAL ECLÉCTICO

Iván Flucía

La presente ponencia tiene como principio invitar a la reflexión disciplinar del diseño hacia un enfoque de múltiples miradas disciplinares para el bien pensar, ético y religador. Este análisis se plantea a partir del contexto, la condición social, su mixtura y heterogeneidad, racial, étnica, etaria, física, intelectual, educativa, tecnológica y axiológica. Centrar en la pertinencia hacia dónde vamos como personas sociales que cohabitan un espacio público, interpretando el porqué de sus actos y conductas actuales; desde el pasado, sus repercusiones en el presente y sus tendencias futuras.

Las conductas humanas y sus actos al relacionarse con objetos y espacios públicos denotan acciones de apropiación y establecimientos de fronteras en muchos casos.

Por ejemplo, desde la ergonomía estudiar los grados de complejidad de relación sistémica, la ergonomía cognitiva que estudia la facilidad o dificultad de interpretar la relación intelectual comprensiva sobre el uso de los objetos urbanos. En este caso, diseño de objetos urbanos inclusivos, exclusivos, para quiénes está dirigido: niños, jóvenes, discapacitados y ancianos; convivencia de expresiones heterogéneas culturales, artísticas, deportivas, familiares, laborales, de construcción y obras, etc.

La construcción social de la personalidad de cada individuo que convive en la heterogénea sociedad, debe ser un tema de reflexión en el diseño de productos urbanos, por tal motivo hablar de pensamiento complejo, es hablar de una multiversidad de factores a tener en cuenta, los sistemas de sistemas: el sistema objeto, sujeto, ambiente, es un conjunto inseparable a la hora de reconocer, interpretar y definir un problema o necesidad, que deben interactuar en sinergia para prever propuestas de diseños de objetos urbanos sensible y posibles.

Por tal motivo, es de mi interés reflexionar sobre la noosfera del conocimiento que debe indagar descubrir y construir el diseñador de manera cooperativa desde una intensión de intercambio y respeto por el conocimiento de otras disciplinas y oficios que deben ser concurrentes en la fase proyectual; para que los proyectos sean disciplinarios, inter, multi, pluri y transdisciplinarios otorgándole así un perfil participativo colectivo y social, publico privado, representativo, pertinente, factible, vinculante, abarcativo y promotor.

Como profesional del diseño y docente universitario llevo esta reflexión a las aulas sobre la vigencia de nuestros diseños curriculares, a repensar cómo enseñamos y cómo aprenden nuestros alumnos, a adquirir un pensamiento complejo, a ser reflexivos para lograr adaptabilidad y no caer en el error producto de modelos que ayudan desde su falta de integración y visión sistémica. El error no puede ser producto de modelos que impiden desde sus líneas metodológicas abstractas ser finalmente religadoras y formadores de profesionales con capacidades y herramientas múltiples de abordaje y proposición de soluciones inclusivas, viables y coherentes tecnológico contextuales.

Pensar en la educación y formación desde el diseño del currículum de Diseño Industrial, es una propuesta de intervención didáctica y tecnológica en primera instancia de los docentes como personas, en segundo lugar como profesionales de la docencia, formarse para formar y en tercer lugar, como profesionales de la disciplina, pero principalmente desde una visión integradora que tiene un trayecto de construcción, de experiencia transitada y en tránsito, con aciertos y desaciertos, con capacidades e incapacidades, funciones y responsabilidades, universo complejo, sistémico contextual y regional, inmerso en políticas educativas, de estado y de empresas, todas de complejidad y que se suceden en un tiempo y un espacio cultural diverso, en el que se debe estar preparado para las decisiones y acciones.

Un espacio de construcción social de la personalidad, que siempre debería permitir en uno y en los otros la posibilidad de incorporar conocimientos, intentando reconocer, que la sociedad se constituye de personas con sus saberes y experiencias, haciendo así una esfera multiversa y heterogénea de competencias, que no siempre responden a un accionar consciente, responsable, resiliente y actualizable a los cambios que cada vez se suscitan más y más rápido, reflexionando el qué, para qué, cómo, para quiénes, por qué y cuándo.

Podríamos dar respuestas desde una visión sistémica, interactuando desde el espacio de intervención docente abierto, para poder construirlo con nutrientes de realismo, conectado, flexible, entendiéndolo como un espacio donde se media con personas, desde una disciplina de impacto en la sociedad.

Con postura estratégica de enfoque sistémico, intentaré reflexionar brevemente sobre modelos de enseñanza y aprendizaje, para la reconstrucción del espacio de intervención y diseño didáctico que logre un diseño del currículum de visión global, que permita abrirse a la educación de la persona profesional, para actuar con los problemas concretos de sustentabilidad en todos sus sentidos, centrado en la construcción social de la personalidad, es decir, que sea participativo, ético, responsable, multidisciplinario, con conocimientos que lo habiliten a ser crítico de sus actos de diseño y previsor sobre las repercusiones sociales y ambientales fortaleciendo su homeostasis y su resiliencia.

Investigación curricular sobre planes de estudios en Latinoamérica: entre el currículum presentado y el currículum oculto

Un indicador recurrente en el foco de los programas de las asignaturas, radica en base a la selección de temas, concepción tradicional de un modelo conductista, carentes de un diseño de aprendizaje estratégico; con ausencia de visión de espacio instruccional, de intervención, didáctico tecnológico, como así de estrategias docimológicas apelando siempre y solo a las sumativas sin posibilidad de interacción del proceso de aprendizaje.

Desde lo institucional y político, estratégico educativo, pedagógico y didáctico la situación más conflictiva observada, es la de carecer de una visión de plan de estudios como “proyecto” de la visión amplia de currículum, enfocado en los recursos disponibles y a disponer, sin visión nodal para la conectividad colectiva, pensamiento de redes de conocimiento colectivo, como sistema abierto, con autonomía y capacidad para manejar su apertura y su clausura, reconfigurable y actualizable, institución-sociedad, vinculante y con posibilidad de permitir su mediación por expertos y no expertos para incorporar visión de complejidad, es decir, con la participación de representantes multidisciplinarios externos en el aula sobre los problemas reales, como así de disciplinas técnicas y profesiones diversas, participativas, actividades multidisciplinarias, con estrategias de extensión e investigación, con posgrados; para permitir desde y con proyectos de producción de docentes que puedan generar un producto educativo, una “construcción de persona completa competente de manejo disciplinar” desde una visión y acción de co-construcción social de la personalidad del profesional.

Es evidente en la lectura corrida realizada en particular en programas de las asignaturas de los diferentes niveles de diferentes carreras afines al diseño, que indican el origen de uno de los problemas importantes como es el de las traducciones, como cuando un plan de estudios es presentado a los docentes que deben hacerse cargo de una asignatura y no han participado del diseño del currículo, generan traducciones

erradas, interpretaciones que desde los objetivos de los diseños instruccionales, los de cada área, y los de las respectivas asignaturas “asignadas” provocando desviaciones, aislamientos, empaquetamientos, producto de postular temas en función de los saberes, capacidades y conocimientos del docente, con enfoques auto centrados y auto referenciados para “hacer desde su saber”, docentes apuntalados directamente en reproducciones temáticas y metodológicas provenientes de otras esferas de conocimiento, tanto institucionales como contextuales lejanas.

Las reflexiones de Morín muestran brevemente, múltiples necesidades, en-

tre otras carencias, las de plantear intenciones para lograr articulaciones. Un accionar estratégico sistémico de contextos más centrado en las aulas, desde un “currículum en acción”, para la comprensión centrada en el discente, ecológico, con aprendizajes basados en problemas, que permita mediaciones con representantes externos, capaces de participar en la intervención con fines neguentrópicos. Posibles al ser entendidas como un sistema, a nivel integral, que reduzca y evite dar lugar al crecimiento de un “currículum oculto” hoy instalado con fuerte protagonismo. Un sistema más sustentable, de contexto, abierto a la diversidad, permitiendo flexibilidad de re-ingeniería desde estrategias de actualización, como así docimológicas áulicas e institucionales, incorporando meta evaluaciones y el estudio de pre-requisitos por niveles, como así de egreso e ingreso, entre otras tantas estrategias.

Algunos iluminados por su cultura, emocionados por sus lecturas, comienzan a comprender los hábitos y costumbres extranjeras, en lugar de considerarlas bárbaras y repulsivas, comprenden que toda cultura tiene sus usos y sus ritos. La comprensión del extranjero y del extraño ha progresado, pero la comprensión del cercano puede que haya sufrido una regresión (Morín 2006, p. 123).

Diseñar un currículum que posibilite realizar proyectos institucionales

Realizar proyectos de planeamiento estratégicos para la formación de profesionales multidimensionales se posibilitará una relación directa con el medio social, universitario, industrial y empresarial, lo que permitirá colaborar y aportar conocimientos producidos activamente con propósitos transdisciplinarios desde y para las necesidades de la comunidad, tanto regional como global en interacción permanente desde la conectividad presencial y virtual.

La agudización de la crisis medioambiental contemporánea exige la búsqueda de nuevos enfoques y criterios que permitan una correcta interpretación y solución de un problema clave para la supervivencia de la humanidad. Ante esta necesidad urgente de soluciones se plantean importantes problemas metodológicos y cosmovisivos. Dentro de estos últimos los debates ideológicos generados en torno al concepto de desarrollo sostenible han sido de los más frecuentes en las últimas décadas. Y esto es así por cuanto dicho concepto constituye la supuesta fundamentación teórica del desarrollismo económico que nos ha conducido al estado actual de crisis global y multilateral (Agudelo Murguía, sf, en línea).

La biosfera-noosfera universal en relación la esfera de conocimientos de la disciplina del diseño

Este estudio inicial tiene la intención de encontrar una concepción basal que nos dé un significado de responsabilidad en el intelecto del diseñador industrial y en las industrias como actores responsables dentro de un accionar político responsable. La paternidad del neologismo noosfera se atribuye, a Pierre Teilhard de Chardin, a Eduard Le Roy y a Vladimir Vernadsky, siendo este último el primero en investigarlo sin el llegar a darle el nombre de noosfera. Según Agudelo Murguía (sf)

Con la evolución del hombre se ha impuesto una nueva ley de la naturaleza, expone Teilhard de Chardin (1881-1955), siendo esta la convergencia. Gracias a la tecnología, la especie del Homo sapiens, “hasta ahora desperdigada”, empezaba a unirse en un único “sistema nervioso de la humanidad”, una “membrana viva”, una “estupenda máquina pensante”, una conciencia unificada capaz de cubrir la Tierra como una “piel pensante”, o una “noosfera”, por usar el neologismo favorito de Teilhard (en línea).

La anatomía de la noosfera revela la existencia en primer lugar, de un aparato hereditario formado por la memoria colectiva de la humanidad, transmitida de generación en generación a través de la obra de inserción y educación del individuo en la sociedad.

En segundo lugar, un aparato mecánico del que sus instrumentos y las máquinas inventadas por el hombre constituyen una prolongación biológica de su actuar. En último lugar, un aparato cerebral que no es la suma simple de las autoconciencias sino producto de las interacciones, una interacción similar a aquella de las neuronas en el cerebro humano, con la diferencia sustancial de cada individuo conserva su propia autonomía, libertad y conciencia.

A modo de ejemplo, para contextualizar en un recorte global, en nuestro entorno latinoamericano social y disciplinar del diseño industrial, y pensar el nuevo currículum en nuestro contexto y en una esfera global, analizaremos una de las posiciones, aún vigente en cuestiones de economía, del físico y tecnólogo Jorge A. Sabato (2004), en la cual postula al país, Argentina, entrando al tercer milenio con una “deuda históri-

ca”, haciendo referencia a la infraestructura tecnológica y el capital humano, por un lado, y a la consolidación institucional y la gobernabilidad. Esboza a la frustración, “de haber sido y el dolor de ya no ser” (p. 13), e invita a “pensar en la construcción de una sociedad basada en el desarrollo de las capacidades tecnológicas locales” (p. 14), propone “revisar la trama institucional, económica y tecnológica que conforman básicamente la sociedad, investigar la existencia de un “clima de creatividad, basado en la libertad, la ética, la excelencia, el respeto profesional y personal y la competencia intelectual solidaria” (p. 18).

Desde la problemática planteada por Morín sobre los problemas universales y la cosmovisión de Teilhard, hasta el contexto nacional argentino, se puede apreciar, que el problema es complejo y radica principalmente en estrategias de solución complejas, dos contextos diferentes unificados en problemas de pensamiento y capacidades formativas para plantear, proponer, revertir y finalmente intentar educar, para evitar más entropía en el contexto pedagógico con repercusión en el colectivo social.

Es la globalización el planteamiento que propongo mirar para problematizar, en tanto el término “globalización” para Edgar Morín (2006):

...debe ser concebido no solo de manera tecno económica, sino también como una relación compleja entre lo global y las particularidades locales; que se fundan en el reconocimiento de la unidad de las diversidades humanas”, a sabiendas que “la ética planetaria es una ética de lo universal concreto” (p. 179),

por lo que propone emancipar hacia un “humanismo planetario”, producto de la ética plantearía y la ética de la humanidad, dichos factores sociales de la nueva mirada del cosmos acusan la construcción inmediata de un cambio de modelo técnico, económico, educativo, cultural y social. Con respecto a los factores que pueden influir en el diseño puntual de un nuevo Currículum Universitario, Morín sugiere contemplar el pensamiento complejo-multiversidad-multiversitario.

Epistemología de la disciplina, el diseño industrial:

Corpus teórico, objeto de estudio, saberes y prácticas

Desde un análisis reflexivo epistemológico, intentaré definir el objeto de estudio del diseño industrial, los saberes y las prácticas que le corresponden; con la intención de llegar a detectar aquí el criterio epistemológico a utilizar luego en la propuesta de diseño del currículum universitario.

Para comprender a la definición epistemología del diseño es necesario recurrir a las reflexiones teóricas que conviven para hacerla posible, voy a referir entonces a Heidegger, (en Cerezo, 1997) quien plantea a la “*poiesis*” como un acto de “alumbramiento”; en este sentido, palabra utilizada por los griegos antiguos para designar al mismo tiempo la acción del artesano, del constructor y del poeta, resalta el “carácter técnico” (*techne*) “integrándolo” con lo “teórico” (*episteme*) y con lo “estético”, definiéndolo, en nuestra búsqueda, como primer criterio epistemológico del diseño.

Es importante plantear algunas preguntas con dimensión de proyección, en principio desde lo general y en su verdadero marco en particular, para utilizar en el marco conceptual de nuestra definición, debemos seguir citando desde los principios de reflexión, como la *noosfera* de Teilhard, ahora se sucede el termino *Tecnosfera*, entendida como, el ambiente artificial creado mediante las tecnologías por un grupo humano para el desarrollo de sus actividades y la satisfacción de sus necesidades básicas y deseos, ambiente que modifica a su vez la cultura de ese grupo. La *tecnosfera* se crea mediante extracción de recursos de la *biósfera*, degradándola en el proceso (contaminación ambiental). Estos postulados nos permiten conectar siglos después a la actualidad, como por ejemplo, lo manifestado por Ezio Manzini (1992), en su libro *Artefactos: hacia una nueva ecología del ambiente artificial*, algo contundente desde lo epistemológico de la disciplina, ya que su punto de vista hacia una relación positiva entre el hombre y su ambiente, puede ser el de una mirada actualizada sobre el significado del término “hacer”, preguntándose para esto: “¿Qué significa hoy en día proyectar y producir? ¿Por qué y para quien se proyecta y se produce?” (p. 75).

El autor se responde diciendo que la cultura occidental moderna del “hacer” no puede continuar. No puede hacerlo por una razón práctica: porque su hacer para dominar la naturaleza, ha entrado en un *grave impasse* frente al hecho evidente de que la naturaleza puede ser manipulada localmente, pero no puede ser dominada globalmente. Aclara además desde un enfoque antropológico y moral, diciendo que la fuerza ética de la industria moderna entendida gobernada y dirigida por el hombre, que se ha basado en una idea de la democracia de los consumos; donde la ecuación -mañana mejor = difusión de los productos-, ha sido una idea simple y fuerte que ha vinculado la noción de progreso, a parámetros cuantitativos que se imaginaban capaces de expandirse sin límite alguno.

Pero, por otro lado, la situación opuesta en que la cultura del proyecto queda reducida a la cultura industrial, conduce a proyectos y productos carentes de materialidad, simplificados según exigencias productivas y comerciales que difícilmente captan las profundas dinámicas socio-culturales. Es entonces el diseñador quien da forma a los productos, introduciendo un punto de vista que interpreta a la sociedad, por lo tanto, también al consumidor final; y enfatiza lo que legitima al diseñador en su rol como intérprete de la sociedad. Esta es su propia cultura, es decir la “cultura del proyecto”, lo que es el constituyente diferenciador importante para el desarrollo de este trabajo, con respecto a otras disciplinas, o sea el “corpus teórico” y fundamentalmente su “*poiesis*”, su hacer, es la creatividad y el proyecto como objeto de estudio socialmente responsable.

Invitación, reflexión y propuesta

Tomando partido de las conceptualizaciones y tendencias reflexivas y epistemológicas analizadas en el marco teórico, postulo y adhiero a la concepción de la educación entendida como emancipadora, conformada a través de un modelo socio-crítico para dar inicio, con acento en la articulación y conectividad de nodos tecno-crítico, basado en el paradigma del modelo uni-multiversitario de Morín, con propósitos de acercar a la persona con el medioambiente; resignificar las dimensiones como eticidad-responsabilidad, desde contenidos como medios dimensionadores, seleccionando todos aquellos que aporten emociones, afectos, cognición y socio-cultura, desde situaciones encontradas en problemas del medio a resolver en la clase, por ende un modelo de enseñanza-aprendizaje ecológico medio-ambiental.

Propongo un abordaje de diseños de currículos de enseñanza y aprendizaje con modelos eclécticos; el pensamiento complejo debe enseñarse y aprenderse a través de la convivencia de múltiples modelos en acción e interacción en el aula. Para permitir construir además un docente-discente en consecuencia crítico, reflexivo, comprometido con contenidos socialmente significativos, con intervención en un proyecto-proceso discente, social técnico y políticamente abierto, propositivo y responsable, construido. Por lo tanto, para confirmar que el diseño del currículum será un asunto político y cultural, sometiendo a la crítica de este, a todos los intervinientes del sistema en que se constituirá, para tomar conciencia de la realidad y transformarla activamente, ya que el diseñador profesional sobre la persona-industrial, definido este último como el empresario o fabricante, que puede reeducar en sus políticas comerciales-responsables al medio, anticiparse a sus impactos, impactos hoy medidos en costos ambientales y de sustentabilidad, reeducarlo a través de diseños sustentables sin perder rentabilidad ni futuro comercial.

Para este modelo sostengo en que el eje del currículum es el contexto, las necesidades y demandas sociales como necesidades de formación de los grupos destinatarios y deben ser prioridades del mismo y en el que el rol del formador es el de concientizador de la situación del colectivo discente y un agente socio-educativo del cambio de la comunidad y organización en la que está ubicado. El nuevo currículum deberá ser un instrumento de cambio social, ideológico y comprometido con la transformación social y la lucha contra la desigualdad y discriminación, ecológico y sustentable. Que valore el trabajo, la técnica, el oficio, la profesión, los recursos humanos y sus conocimientos.

Se desarrollará bajo un concepto de diseño abierto, flexible, articulado para ser reconstruido a futuro en función de los cambios del sistema país y sus políticas económicas, educativas y medio ambientales. Es de importancia significativa por los tiempos que corren desarrollar una propuesta de cambio, cambios con estrategias prospectivas y características multidiversas, de expansión y posibilidades, que produzca acciones neguentrópicas en todos sus recursos humanos como tecnológicos a través de sus conexiones nodales. Desde el diseño curricular a partir de la concepción universal de su existencia en un sistema social educativo en la carrera de diseño industrial, para hacer

foco en un Currículum que permita un diseño instruccional más integrado en particular, estudiando la reconfiguración y relocalización del área proyectual basada en problemas para su comprensión, que incluya a sus áreas circundantes redistribuidas estratégicamente en los cinco niveles de la carrera permitiendo niveles crecientes de complejidad participativos, abiertos y flexibles a cambios futuros.

Desde la mirada dialéctica, la moción se focaliza en un propósito que tiene, como dijimos, un fuerte carácter de proyección, ya que el diseño de productos está ligada a los avances de la ciencia y la tecnología, por lo que como protagonistas de una realidad, nuestra realidad social, se constituye de acopios y carencias, inclusiones y exclusiones, capacidades e incapacidades; y donde los polos socio culturales cada vez más marcados y destacados por un funcionamiento adverso y asimétrico, se reconfiguran como elementos de conformación de una sociedad problemática. Por ende, reflexionar el perfil del diseñador como operador cultural hace que reflexionemos sobre cuestiones pedagógicas, analizando y formulando una hipótesis como propuesta de un currículum integrado, con el fin de mejorar la comprensión del complejo sistema social y de la disciplina en los discentes para lo cual damos inicio preguntándonos lo siguiente:

Llegar a una definición del rol profesional del diseñador y de su ubicación responsable en el contexto social actual, para poder definir luego con sentido prospectivo, teniendo en cuenta aquí, que el resultado de la actividad profesional causa un gran impacto en lo social y en lo cultural, por lo tanto las respuestas a los requerimientos que plantean los problemas de diseño industrial, deben ser eficientes, utilizando recursos ajustados y evitando generar nuevos problemas; es decir, enseñar para saber proyectar con conciencia.

Los invito a reflexionar desde sus espacios de trabajo, ¿tenemos capacidades para enfrentar cambios pedagógicos?; ¿estamos preparados?, ¿podremos formarnos como productores de saberes?, ¿podremos formar discentes para la producción de nuevos saberes?; ¿cómo?

Modelo de enseñanza / aprendizaje

Propongo un nuevo currículum de la carrera de Diseño Industrial, un modelo ecléctico de enseñanza/aprendizaje, basado en principios “socio críticos”, con apertura a los nuevos sistemas de comunicación para la interacción y conexión de nodos “tecnológico crítico” con aproximación axiológica del valor del pensar cooperativo multidisciplinar y pensamiento complejo, por ende integrar la visión de “multiversidad” transdisciplinar (Morín, 2005). Propongo construir la visión de noosfera de conocimientos de la disciplina del diseño, desde los principios paradigmáticos de noología, que permitan formar competencias desde visiones antropológicas para trabajar en el refuerzo de la homeostasis-resiliencia en el discente futuro profesional. Para permitir así incorporar, en la instrucción valores éticos, aptitudes que contribuyan a mejorar la sustentabilidad, desde la persona, para la sociedad y su ambiente/hábitat; desde características de modelo “ecológico” y “mediado” por el discente, donde esta última característica es un intento de reasignar roles y valores a sus protagonistas. Integrar la relación docente/discente incorporando al sistema instructivo educativo la posibilidad de permitir diseños instruccionales desde una visión estratégica de sistema abierto, con capacidad de regular su clausura, endógeno/exógeno, a través de la incorporación de una figura nueva participante representante/s que potencia el aprendizaje a través de las condiciones de complejidad que posee su sistema de conocimientos/problemas/necesidades.

Esta posición, surge luego de investigar diferentes modelos paradigmáticos implementados en la enseñanza y el aprendizaje, tanto en la historia de la ciencia pedagógica, como así valerme de los principios de las ciencias antropológicas, axiológicas y noológicas.

La idea propósito basal nace a nivel personal por ofrecer un currículum sistémico abierto, flexible de interacción, capaz de nutrirse de errores como de soluciones, consciente de un contexto, una esfera, que permitan desde la comprensión de problemas, la construcción y organización de los conocimientos con el fin de reducir la entropía sistémica educativa involucrante reinante.

¿Cómo aprender a comprender, comprenderse a sí mismo para comprender lo demás y a los demás?

Según Morín (2006):

La comprensión compleja engloba explicación, comprensión objetiva y subjetiva, así se hace multidimensional, lo inserta en sus contextos, por ello busca a la vez concebir las fuentes psíquicas e individuales de los actos y las ideas del prójimo, sus fuentes culturales y sociales, sus condiciones históricas eventualmente perturbadas y perturbantes; apunta a captar sus caracteres singulares y globales (p. 129).

En relación a lo anteriormente citado, tomo la idea de que la comprensión favorece el juicio intelectual, comprender el ¿cómo? y ¿por qué?; se necesita de un conocimiento complejo en el aprendizaje para luchar contra las raíces de las incomprensiones causantes en el ámbito del diseño con resultados ciegos.

Un proceso de pensamiento exento de variable diversas del contexto complejo social del que nace el problema del diseño, es un rumbo que debe reprogramarse; debe volver como soluciones integrales de factores y recursos disponibles en relación, esta corriente tergiversó el rol disciplinar del diseñador "formado" y fue conjuntamente con las corrientes empresariales consumistas las que colocaron la profesión en un todo es posible cueste lo que cueste como demanda comercial y como expresión artística del diseño industrial. De esta manera, el diseñador corre el riesgo de sumarse a la ceguera colectiva de los actores que intervienen en el desarrollo de un producto distando ya mucho de su eticidad profesional con visión noosférica responsable.

Quiero destacar y diferenciar la idea de abstracción como acción/diseño/producto de objetos de consumo, de la idea de abstracción necesaria y distintiva significante cognitiva y metacognitiva de la que, se establece en la didáctica conceptual pedagógica, ya que esta última forma parte del proceso de construcción del pensamiento, en la que debe permitirse desde el diseño instruccional la integridad de elementos que hacen al objeto de estudio disciplinar, donde no puede perderse de vista que coexista la persona en su intensión de conocerse a sí misma y conocer su entorno (Páez, 2007, p. 96).

Diseño instruccional para Diseño Industrial

Una propuesta de innovación del diseño instruccional para el Diseño Industrial, es utilizando un nuevo esquema que permite visualizar la concepción teórica de base a seguir; como se puede ver en la figura 1:

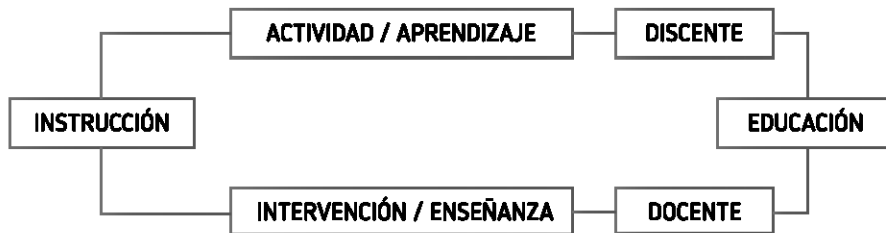


Figura 1. Esquema de conformación de la instrucción educativa
Fuente: Páez, (2011).

A partir de este momento, desarrollaré el esquema la incorporación las nuevas intenciones pedagógicas; desde las primeras interrogantes; el ¿qué?, un sistema instructivo mediado y su didáctica conceptual, con el propósito de lograr actualizar un sistema educativo de una noosfera concreta flexible y futable, de formación integral de la persona ¿quiénes? para un profesional que a través de un conjunto de actualizadas competencias multiversas y de pensamiento complejo arribar finalmente a la construcción de acciones y buenas practicas, éticas y responsables de una persona-profesional nequentrópico y resiliente para las características regionales y globales en transformación constante (¿para qué?).

La formación del diseño industrial es una actividad que requiere estrategias didácticas variables, por la diversidad cualitativa de factores que demanda integrar; y por la magnitud de las condiciones y requisitos cuantitativos que pone en jaque el saber pensar, esto demanda precisamente, un pensamiento estratégico ecléctico de modelos y un diseño de sistema instructivo que posibilite al docente multiplicidad de técnicas didácticas y acciones de conectividad desde los recursos institucionales, físicos y humanos con los recursos reinantes en el medio social y productivo, es decir conectarse con los problemas, las condiciones y las posibilidades, lo que al respecto Páez (2007) señala:

Se recurre a las problemáticas esenciales a resolver en la actualidad y para los próximos tiempos, y se proponen cuestiones fundamentales a responder. Se aconseja la formación de docentes en la disciplina didáctica, en especial de los profesores universitarios quienes saben mucho de su especialidad profesional, pero muchas veces no son idóneos en la práctica de estrategias didácticas (p .63).

El eclecticismo como marco del nuevo currículum debe afrontar estrategias que por su puesto en su diversidad surgen antagonismos, al respecto el pedagogo Roberto O. Páez (2007) refiere al antagonismo desde la observación reconciliadora por actuar en la búsqueda de la verdad; por lo que el mismo menciona, “es imprescindible, conocer las vertientes cuantitativas (principalmente las experimentales) y sus correlativos cualitativos (comprensión interpretativa)” (Páez, 2007, p .86).

Para permitir una didáctica desde un modelo ecléctico, propongo entonces desde el grafico de diseño instruccional de base, una incorporación de co-mediador conjuntamente con el docente, con roles de representar complejidad del diseño instruccional áulico y no de res-

ponsabilidades docimológicas, si no de colaborar y aportar las variables de complejidad multidisciplinar con sus correspondientes condiciones del sistema contexto.

El nuevo representante (Figura 2) es una figura invitada cuyo rol, permitirá visualizar la incorporación física protagónica y no abstracta en un subsistema que se encargará de participar a modo de insertar complejidad, reflejar la realidad social, sumar y especificar criterios de evaluación desde la especialidad competente exógena al sistema instructivo disciplinar a formar, lo que abre, articula, flexibiliza, expande, requiere, integra y relaciona acciones para permitir diseñar un currículum más competente y ecológico.

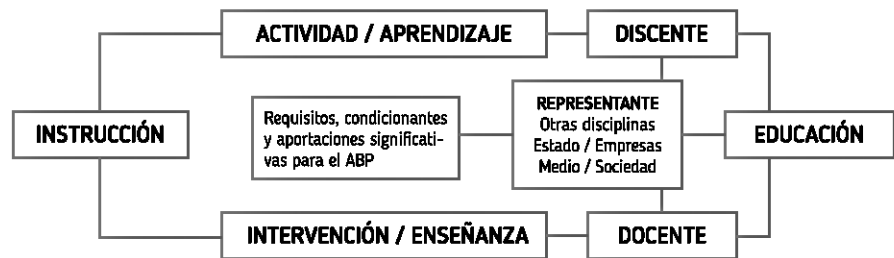


Figura 2. Esquema de conformación de la instrucción educativa con el representante del contexto
Fuente: Flucia, (2017).

El rol del representante será aportar problemas, observaciones, datos y conocimientos propios de su hacer, como así dominios disciplinarios que pueden estar quebrados por el pensamiento disgregador tanto objetivo como subjetivo haciendo de este escenario un pensamiento complejo en el discente.

A su vez este pensar externo del invitado peca de abstracto hasta que el discente conecte con las variables del sistema al que el representante pertenece (socio-cultura), para permitirle al docente diseñar actividades motivadoras estratégicamente consensuadas con el representante y también con el discente; llevando adelante ejercicios y

actividades con el propósito de poner en acción los aprendizajes conceptuales, procedimentales y actitudinales, posibilitando mejorar las estrategias de aprendizajes cognitivas, metacognitivas y actitudinales.

Esta disposición permite pensar desde diseños instruccionales por áreas y asignaturas en horizontal y en vertical como proyectos aplicados en actividades simples hasta actividades estratégicamente consensuadas, como proyectos basados en problemas, de manera flexible y de fácil acceso, estos diseños no solo permiten ser integrativos, permiten además ser participativos e inclusivos.

Las diferentes articulaciones para la selección de contenidos por asignatura pensados en contenidos significativos, permitirán de manera concurrente pensarlos en integrarlos con otras áreas de conocimiento para permitirle al discente con un grupo de alumnos, un grupo de docentes,

grupos de diferentes niveles o disciplinas, grupos de varias disciplinas con su representante invitado, construirlos o reconstruirlos, a través de las diferentes estrategias de enseñanza utilizando operaciones mentales como veremos más adelante.



Figura 3. Propuesta de Currículo integrado a partir de una reorganización de áreas y asignaturas
Fuente: Flucia (2017).

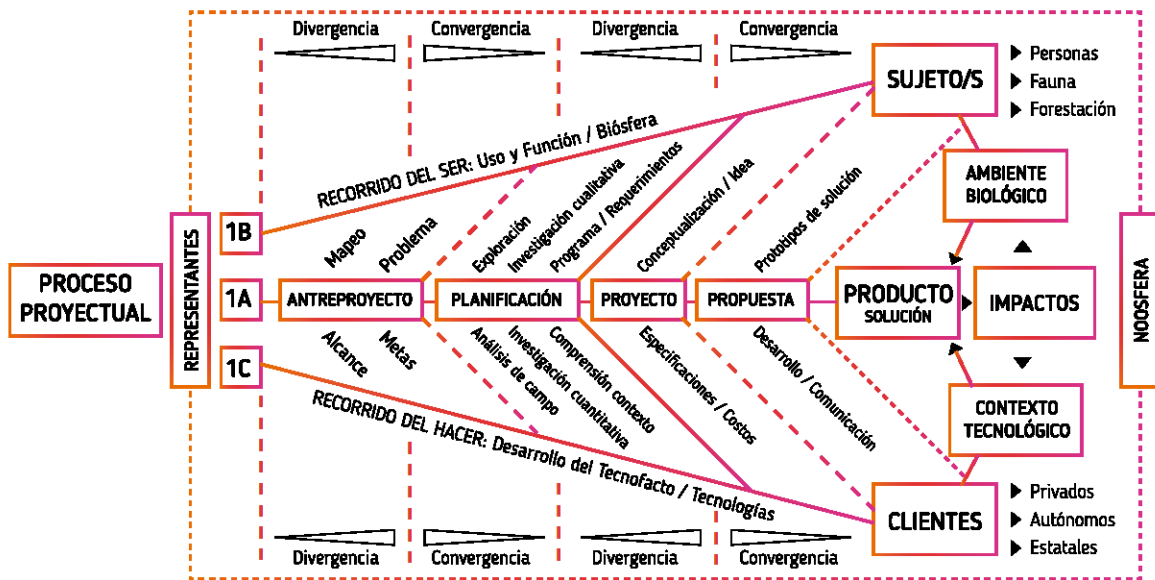


Figura 4. Proceso de diseño de tres caminos concurrentes hacia la noosfera compleja, ética y responsable
Fuente: Flucia (2017)

Conclusión

En primer lugar, y con respecto al modelo ecléctico, y la incorporación al modelo del concepto de multiversidad y pensamiento complejo; debemos reconocer que demanda un cambio de visión a nivel sistema, es decir la sociedad educadora toda por un lado, las instituciones y el medio que participa, donde el impacto de la idea de la complejidad será como todo cambio un proceso constructivo a largo plazo, y dentro de la institución, toda una reingeniería, principalmente desde las cuestiones actitudinales y motivacionales de los directivos y docentes para aceptar y motivarse a participar del cambio de un Curriculum a diseñarlo como proyecto amplio, abarcativo, de negociaciones, de personas con sus construcciones, dogmatismos, doctrinas, comprendiendo que todos somos aportantes respetuosos del otro para no claudicar ante las variables que amenazan entropía.

Es difícil medir los impactos de las nuevas ideas, siendo en el caso de lo complejo, su impacto se ha dejado sentir en las ciencias naturales y sociales, así como en las formas de organización de los conocimientos. Así, en relación directa del estudio de lo complejo y la superación de las formas disciplinarias clásicas de organización de los conocimientos, se han desarrollado estas propuestas de estrategias inter, multi y transdisciplinarias.

(Morin, 2006, p. 121)

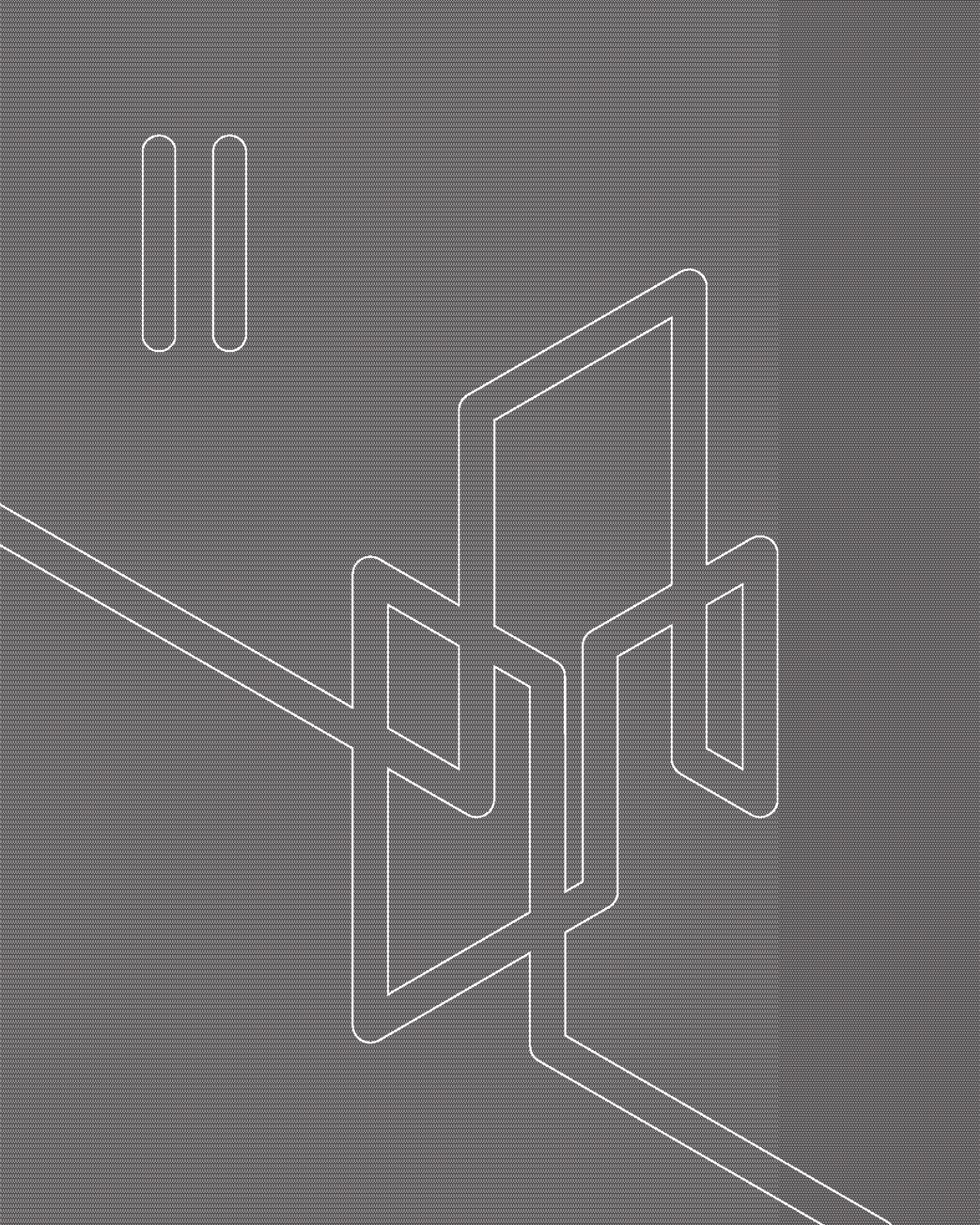
El problema de la visión sistémica como abordaje, como lectura, surgen para entender el cómo funcionan las estructuras organizativas, cómo reaccionan y se comportan ante la caja negra las personas, desde los recursos, políticas diferentes, posibilidades económicas, la tecnología informática y su expansión revolucionaria. Es un trabajo que debe comenzarse a planificar como aprendizaje, un trayecto a formar y a ser pacientes, desde el planeamiento estratégico, de y para las inter y extra relaciones de los sistemas que participarán, por esto es importante el espíritu colaborativo de estos modelos, relacionales y relacionados entre aspectos humanos, conductas y cuestiones físicas dentro de un gran marco de carencias y necesidades que opacan el ánimo de las personas y por ende los proyectos que inducen al cambio.

La ética, el bien pensar, la persona, el profesional, no puede trabajar en situación de ceguera, las apreciaciones morales, las doctrinas y adoctrinamientos, las visiones y acciones ortodoxas, la imposición, es un todo complejo que forma parte del sistema socio cultura y de la noosfera que como esfera de construcciones integra a la biosfera y la sociosfera. Esto está en nuestras manos para lograr la reconfiguración de nuestro destino como especie; el rol de la educación es como herramienta un arduo trabajo por priorizar; un futuro profesional ante un pedido de diseño industrial y ante una empresa que solicita una máquina para pulverizar agroquímicos, o un simple embace para contener agroquímicos, como así, un químico que es solicitado para diseñar una sustancia para combatir una especie viva en función de otra, las políticas y sus funcionarios, hacen un todo complejo de decisiones que deberán dimensionar que los costos con repercusión en ganancias solo temporales generan grandes pérdidas a largo plazo. La concientización sobre las propuestas no recae solo en un funcionario, un profesional, en síntesis, en una persona, es el colectivo que debe recuperar el diálogo para obrar y actuar por el bien pensar.

La educación universitaria no logrará nada si no se toma a la formación de las personas como un todo, es decir desde su nacimiento hasta el paso de cada una de las etapas formativas escolares de su vida; la construcción social de la personalidad es un proceso holístico y complejo, que debe ponerse en juego en cada una de las nuevas generaciones que entran al sistema complejo de la sociedad actual y su construcción. Por lo que este modelo de innovación curricular es una intención a la construcción del conocimiento y a su organización, en un área específica, que como tantas debe bregar por actuar con conocimientos responsables, y que permitiría más que desde la etimología de la palabra orden, la intención de acomodarse con capacidades de seres resilientes subjetivos, objetivos para un pensar complejo adaptado a los tiempos que corren con la habilidad y manejo de un proceso de diseño que permita reconfigurarse acorde a la entropía permanente e insoslayable de la complejidad social, local, nacional e internacional presente y futura.

Referencias

- Agudelo Murguía, G. (sf) *La Noosfera, breve introducción*. Recuperado de <http://teihard.net/la-noosfera/>
- Manzini, E. (1992). *Artefactos - Hacia una nueva ecología del ambiente artificial*. Madrid: Celeste.
- Morín, E. (2005). *Modelo Educativo*. México: Multiversidad Mundo Real Edgar Morín.
- Morín, E. (2006) *El método 6 ética*. Madrid: Cátedra.
- Páez, O. (2007). *Didáctica conceptual*. Argentina: Anábasis.
- Páez, O. (2011). *Construcción social de la personalidad*. Argentina: Anábasis.
- Sábato, J. (2014) *Ensayos de campera*. Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.



CONFERENCIA

LA CIUDAD Y LOS CUERPOS (VESTIDOS)

Laura Zambrini

Resumen

El objetivo principal de esta conferencia es la reflexión sobre los posibles vínculos entre las ciudades, los cuerpos y la moda. Los modos de vestir hacen referencia a los diversos estilos de vida y prácticas, usos, formas de circulación y apropiaciones del espacio público según las diferencias sociales. Es decir, la moda nos permite dialogar con los escenarios urbanos, las desigualdades sociales y los modelos culturales que allí se expresan.



Introducción

La ciudad como objeto de estudio, precisamente por su complejidad, ha sido abordada desde múltiples perspectivas disciplinares. Pero en particular, la sociología nos propone desnaturalizar las tramas socioculturales que emanan de la vida urbana. En palabras de Margulis (2002), esas tramas operan en un sistema de signos que pueden ser interpretados como un texto producido desde una escritura colectiva. Es decir, cada ciudad posee un lenguaje propio acorde a las características de sus habitantes, las relaciones de poder y las tensiones históricas. Si bien, existe una cultura urbana compartida, las diferencias sociales posibilitan que en una ciudad coexistan "ciudades paralelas" siendo imposible hablar de una ciudad como un espacio homogéneo. Esas diferencias sociales, especialmente económicas, se expresan en el diseño urbanístico de los barrios y la arquitectura pero además en las corporalidades de quienes transitan por esos espacios. En ese sentido, hablar de las ciudades y las corporalidades nos conduce al tema del vestido pues a su vez, allí también se expresa gran parte de la cultura visual contemporánea. Con todo, el objetivo principal de esta comunicación es auspiciar reflexiones sobre los vínculos posibles entre las ciudades, los cuerpos y la moda. En ese sentido, las modas de vestir también hacen referencia a los diversos estilos de vida y prácticas, usos, formas de circulación y apropiaciones del espacio público según las diferencias sociales (Zambrini, 2015).

Es decir, la moda nos permite dialogar con los escenarios urbanos, las desigualdades sociales y los modelos culturales que allí se expresan.



Los cuerpos vestidos

En esa directriz, el vestir puede definirse como un hecho social pues envolvemos nuestros cuerpos para interactuar con otros pares en un contexto social más amplia. Además, elegimos las prendas de vestir teniendo en cuenta las reglas y pautas impuestas por la sociedad según cada situación y espacio social. Es decir, mediante el proceso de socialización aprendemos ciertos códigos tácitos sobre cómo, para qué y cuándo vestirnos de tal o cual forma. No es igual la ropa que usamos para estar casa, ir al gimnasio o asistir a una fiesta. No obstante, esas normas cambian con el tiempo, así como también cambian los parámetros estéticos. Por estas razones, la indumentaria suele ser reflejo de la época histórica en la que vivimos, del grupo social al que pertenecemos y de los espacios sociales por los que transitamos. En pocas palabras, las modas comunican rasgos y valores –no solo de los individuos– sino de una sociedad estratificada y en constante transformación.

La mayor parte de nuestras vidas solemos pasarlo vestidos. Por ello, la indumentaria funciona como una segunda piel que nos recubre el cuerpo de significados culturales (Saltman, 2007).

En la cultura occidental, desde el momento del nacimiento (y antes también), la indumentaria ayuda a transformar a los sujetos en seres sociales dándoles pertenencia e integración. Es decir, desde muy temprana edad, la sociedad recurre al uso de prendas de vestir (de diseños y colores específicos) como un modo de clasificación de los cuerpos de los recién nacidos para que adquieran sentido e identidad. Por lo tanto, para la sociología de la moda las prácticas del vestir preparan el cuerpo para transitar el mundo social. Lo construye y moldea de acuerdo a los valores de la época en cuestión; incluso, el cuerpo desnudo es sometido a convenciones sociales y sistemas de representaciones específicas que simbolizan las modas dominantes de cada momento histórico, de manera que el sujeto desnudo nunca está completamente desnudo, sino 'vestido' por las convenciones contemporáneas del vestir (por ejemplo, tatuajes, piercing, etc.). Por ende, es necesario estudiar las modas en que las estructuras sociales influyen sobre los cuerpos a la hora de vestirlos, es decir, las restricciones históricas y sociales (de clase, de género, de consumo, educativas, culturales, urbanas, entre otras) dado que el cuerpo vestido es producto del complejo y conflictivo contexto social que legitima determinadas corporalidades (color de piel, talla, peso, etc.) en detrimento de otras. Es decir, el cuerpo también es una construcción social cuyos esquemas de percepción encarnan en lo que Pierre Bourdieu (1998) denominó *hábitus* de pertenencia social. Esto es, cómo las trayectorias sociales en términos de clase impactan en los cuerpos.

De hecho, los orígenes de la moda como sistema nos remiten al proceso sociológico a partir del cual las sociedades occidentales adoptaron como hábito la modificación cíclica del vestido (Martínez Barreiro, 1998). Entre otras cuestiones, ello se dio gracias al afianzamiento de la modernidad industrial en los centros urbanos en Europa. En ese sentido, la moda también ha tenido un rol significativo en los procesos coloniales y la consiguiente dominación cultural a través de la imposición de patrones estéticos que impregnaron las concepciones e imaginarios en torno a un ideal civilizador que comprometió a los cuerpos, los géneros y la distinción de las clases sociales. La falsa dualidad entre la cultura y la naturaleza ubicaron al cuerpo vestido del lado de la cultura y al cuerpo desnudo (o vestido con pocas ropas) del lado de lo salvaje o la barbarie. Específicamente, en Latinoamérica la tensión entre el mestizaje y la impronta del canon europeo ha sido, y continúa siendo hasta el presente, relevante en la configuración de estereotipos de género y clase expresados, por ejemplo, en las publicidades de marcas de moda. En otras palabras, se proponen determinadas sujetas y estilos de vida como si fuesen más legítimos y estéticos que otros (Bourdieu, 1998) en pos de reforzar la histórica racialización de las clases sociales (Margulis, 2002). Esto es, el racismo asociado de moda interseccional con la desigualdad económica y de género de la región (Davis, 1994). En definitiva, esa racialización determina las modas de ver, ser, estar y consumir en la ciudad.

Moda y estratificación social

Desde la emergencia de la sociedad industrial la moda se organizó en un sistema cuyos ciclos acompañaron la evolución económica del capitalismo y las identidades que emanan del mismo.

Es decir, ha ocupado un rol protagónico en la distinción de las clases sociales en la era moderna en escenarios urbanos. A sus efectos, el sociólogo y filósofo francés Jean Baudrillard (1974) sostuvo que, en las sociedades de consumo los sujetos no adquieren objetos de moda según motivaciones individuales sino por el significado social que supone la posesión de ciertos productos de moda. Concretamente, las personas dejan de lado el valor de uso y/o la funcionalidad de los objetos para apreciar su valor de signo. Con este último concepto, el autor hacía referencia a la significación del prestigio que tienen las cosas materiales y a la capacidad que tienen los objetos de consumo de designar la categoría social de su poseedor. Por ello, el consumismo constituye una estructura de segregación social y de estratificación ya que a través de este se reinscriben las diferencias sociales. En síntesis, los objetos actúan como exponentes de las clases sociales y dan cuenta de las aspiraciones de movilidad social de las personas. Es decir, es la lógica del objeto signo que impulsa la renovación acelerada de los objetos en la sociedad de consumo con el fin de reproducir la diferenciación social. Esta es una de las críticas más crudas hacia la moda y al consumismo derivado de ella, especialmente en el siglo XX. Además, Baudrillard agregaba que en las sociedades de consumo los sujetos tienden a establecer una relación personalizada con los objetos, en la que estos últimos sufren una especie de humanización. Por lo tanto, la personalidad de los productos de moda es construida mediante el diseño de la marca y la publicidad. Los estudios de mercadeo permiten que las personas puedan ser definidas y categorizadas, no solo según lo que consumen, sino también según el significado social de la marca. Así, mientras que en la etapa de producción artesanal los objetos reflejaban la satisfacción de ciertas necesidades subjetivas del artesano, en la era industrial el sistema de objetos impone su propia lógica al ritmo de la producción, el consumo y la distinción social. Mediante las marcas los productos logran diferenciarse entre sí estimulando el deseo de pertenencia social. Especialmente en el siglo XX con el auge de la cultura de masas, la sociedad de consumo se caracterizó por el imperativo social de consumir constantemente a partir de la renovación acelerada de la moda y objetos. No obstante, Baudrillard advertía que dicho escenario no genera una movilidad social real, dado que, la renovación acelerada de objetos en términos generales se produce para compensar una aspiración frustrada de progreso social y cultural. Entonces, asistimos a la movilidad de los objetos en vez de la movilidad en las estructuras sociales. Los objetos cuando devienen en mercancías invisibilizan las relaciones sociales que los hicieron posibles, es decir, el tiempo, los recursos y la fuerza de trabajo. A su vez, la mercantilización posibilita que los sujetos se identifiquen con propuestas estéticas que nada tienen que ver con sus propios contextos, corporalidades y trayectorias culturales por fuerza de los estereotipos publicitarios.

Palabras finales

A pesar de los procesos mencionados, actualmente las nuevas generaciones de diseñadores y diseñadoras batallan contra ese lugar sagrado que la moda y el consumo han tenido durante el siglo XX. Es decir, a partir de nuevas propuestas ligadas a la funcionalidad se intenta poner en cuestión los principales estereotipos de clase social y de género. Al respecto, hoy día, nuevos discursos ligados a la sustentabilidad denuncian los estragos que las formas de producción industrial han hecho no solo a nivel ambiental en las ciudades sino también en las sociedades. La moda, en el siglo XXI, ya no está basada solo en la tiranía estética y el consumo, sino que de la mano del diseño se erige como una potente herramienta de transformación social. En este nuevo escenario, Latinoamérica tiende poco a poco a revalorizar el trabajo artesanal y las técnicas ancestrales que nutren hoy sus propuestas de autoría como parte del patrimonio cultural local. Asimismo, surgen propuestas más inclusivas tales como las colecciones sin género, la integración de otras corporalidades anteriormente invisibilizadas en las pasarelas que denuncian el artificio de la moda y la violencia simbólica de los estereotipos, especialmente en los cuerpos femeninos.

En suma, nos encontramos transitando un escenario social en que se superponen algunos parámetros de la era industrial con nuevas lógicas productivas en vías de transformación. Las propuestas de diseño basadas en la ética, la reutilización y la conciencia social se tornan herramientas de cambio muy potentes.

Referencias

Baudrillard, J. (1974). *La sociedad de consumo*. Barcelona: Plaza & Janés.

Bourdieu, P. (1998). *La distinción*. Madrid: Taurus.

Davis, A. (1994). *Mujeres, raza y clase*. Madrid: Akal.

Margulis, M. (2002). "La ciudad y sus signos" en *Revista Estudios Sociológicos* XX: 60. México: El colegio de México.

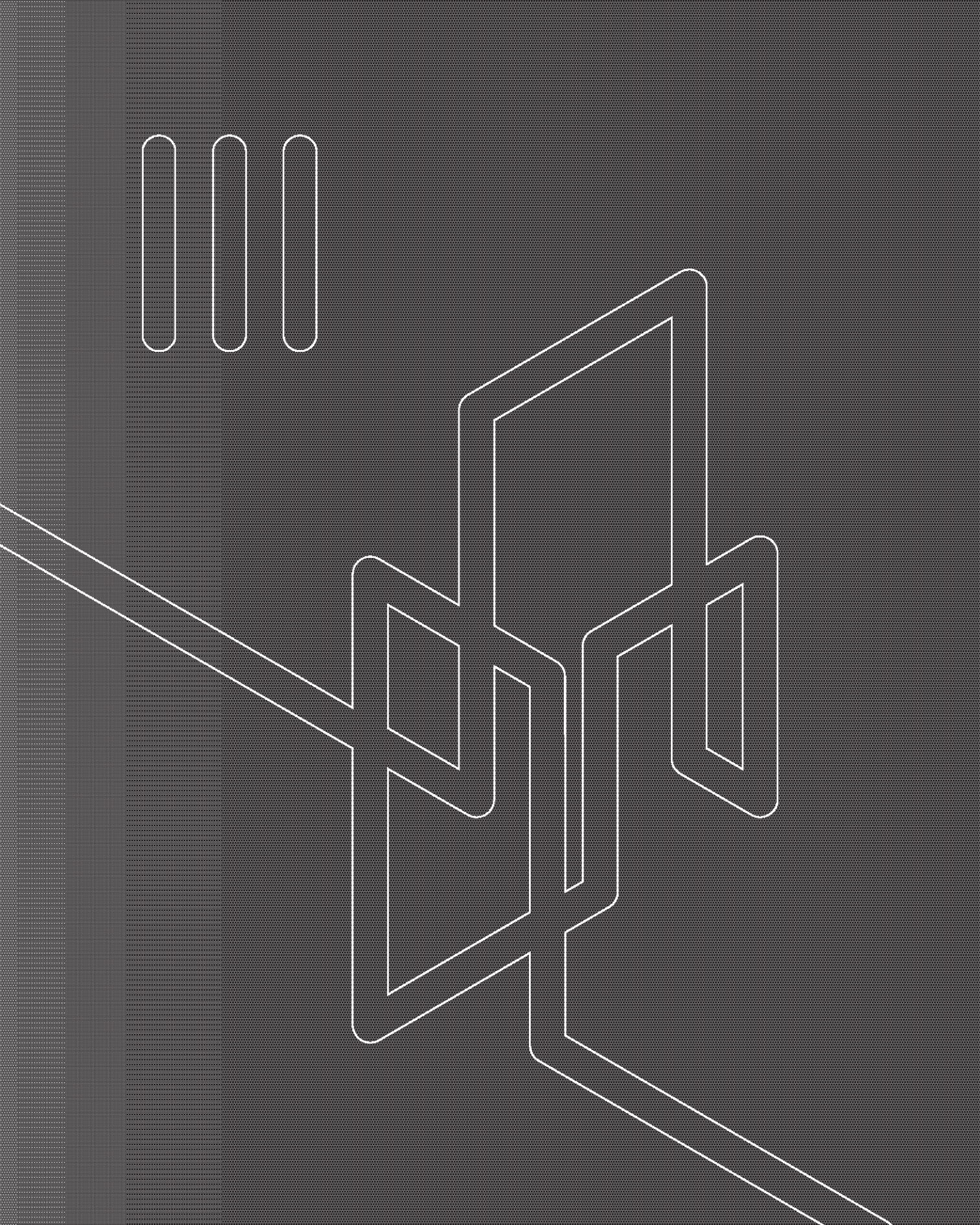
Martínez Barreiro, A. (1998). *La moda en las sociedades modernas*. Madrid: Tecnos.

Saltzman, A. (2007). *El cuerpo diseñado. Sobre la forma en el proyecto de la vestimenta*. Buenos Aires: Paidós.

Zambrini, Laura (2015). "Género, Vestido y Espacio Público" en *Revista Inclusiones* Vol. 2. Número Especial. Santiago de Chile: Universidad de Los Lagos.

PONENCIAS





MOVILIDAD, ESPACIO PÚBLICO E INCLUSIÓN

CASO DE ESTUDIO “TRANVÍA DE LOS CUATRO RÍOS DE CUENCA - ECUADOR”

Giovanni Albarracín Vélez¹; José Francisco Pesántez²;
Karla Andrea Núñez³; Adriana Valeria Chulde⁴

RESUMEN

La inclusión de grupos vulnerables (discapacidad visual) es reconocida como necesaria y fundamental para construir sociedades más justas y socialmente inclusivas. En este contexto la implementación de una infraestructura como el “Tranvía de los cuatro ríos de Cuenca - Ecuador” se constituye en un elemento central para la consecución de estos objetivos. Sin embargo, la relación entre este sistema de movilidad y el espacio público ha sido poco explorado, por lo tanto, el objetivo de este estudio pretende contribuir mediante diseño y estrategias del mismo, para mejorar la accesibilidad al espacio público y la autonomía para personas con discapacidad visual, ya que la ausencia del sentido de la vista dificulta obtener la información sobre el entorno que los rodea provocando problemas en su desplazamiento. Metodológicamente este texto desarrolla su discurso en tres apartados: (1) Otra forma de “ver” la ciudad, (2) El color de la ceguera, (3) Del espacio exclusivo al espacio inclusivo. Se discuten a través de una aproximación teórica - etnográfica en su primera fase y luego a partir de un estudio de caso, utiliza la prognosis para experimentar con materiales y texturas diferentes sensaciones espaciales encaminadas a mejorar la orientación y movilidad con el uso de los otros sentidos. Los resultados más importantes giran en torno al análisis perceptual que puede aportar cada material de acuerdo a sus consideraciones sensoriales visuales, olfativas, auditivas y táctiles adquiridas de manera natural, además como estas dependiendo de la forma de aplicación, ubicación y orientación pueden provocar señales direccionales sobre los recorridos en la búsqueda de un espacio urbano inclusivo.

¹Universidad Católica de Cuenca, Universidad Politécnica de Cataluña.
galbarracinv@ucacue.edu.ec

²Universidad Católica de Cuenca, Universidad Politécnica de Cataluña.
josefranciscopesantez@hotmail.com

³Egresado de Arquitectura de la Universidad Católica de Cuenca.
karlaang13@hotmail.com

⁴Egresado de Arquitectura de la Universidad Católica de Cuenca.
advale_93@hotmail.com

Palabras clave: Inclusión, espacio público, movilidad, discapacidad visual, tranvía.

1. OTRA FORMA DE “VER” LA CIUDAD

Ver es una
manera de
conocer,
pero una
manera su-
perficial de
conocer las
cosas.

(Larraín, 2015)

No se puede conocer un lugar, una cultura o un espacio si no se han activado todos los sentidos, la vista no lo es todo, por esa misma razón somos seres multisensoriales capaces de experimentar la diferencia de sentir un espacio de otro, del frío, del calor, aromas, sabores, texturas. Una persona ciega, simplemente tiene otra forma de “ver” el mundo y la ciudad, de construir significados e incluso esquemas “visuales” (Idrovo, 2014). “Entender la discapacidad es sencillo cuando somos capaces de identificar en nosotros mismos aquellas tareas que nos suponen más esfuerzo y dificultad para llevarlas a cabo”. Esta frase de Ángeles Ponce autora del artículo denominado “Diferentes”, nos obliga a hacer una pauta y reflexionar sobre la discapacidad, relacionándola nada más como un impedimento de realizar una acción con mayor dificultad.

La discapacidad visual se refiere a una limitación funcional en el sistema visual y puede manifestarse como una reducción en la agudeza visual o sensibilidad de contraste, pérdida del campo visual, fotofobia, diplopia, distorsión visual, dificultades en la percepción visual, o cualquier combinación de las anteriores (Manuela Espejo Misión Solidaria, 2010, en línea).

Según el INEC, 2010, en el Ecuador existen 186,117 personas con discapacidad visual, de las cuales en el Azuay el número de personas con dicha discapacidad es de 8,841, teniendo en la zona de estudio la ciudad de Cuenca 5,290 personas no videntes (INEC, 2010).

La discapacidad visual se clasifica en cuatro categorías:

1. Visión normal
2. Discapacidad visual moderada
3. Discapacidad visual grave
4. Ceguera (DMS, 2011)

Siendo estas dos últimas, las categorías estudiadas en este trabajo.

2. EL COLOR DE LA CEGUERA

En un intento por entender la discapacidad visual, aparecen muchas preguntas sin respuestas, ¿cómo una persona que nació ciega entiende un color, una forma, la extensión de un espacio?; por lo tanto, realizar un acercamiento cualitativo de tipo etnográfico parece pertinente. Los seres humanos habitamos universos sensoriales distintos, muchas personas ciegas construyen un sistema de significaciones y valores en el que la imagen visual pasa a segundo plano, y en donde se potencia la capacidad de otros sentidos como el gusto, el olfato, y principalmente, el tacto y el oído, para proveer al individuo de información fundamental (Drova, 2014).

La señalización es un aspecto de mucha importancia en la seguridad en general, símbolos, advertencias o cualquier otro tipo de aviso abundan en la vida cotidiana, estas señales, sin embargo, aparte de proveer información pueden contribuir en la comprensión del entorno que nos rodea (Altamirano, Cruz, & Escamilla, 2015).

Según la Organización Nacional de Ciegos Españoles, existe en el medio un código universal de cromática establecida para la aplicación de todo tipo de señalética invidente. La importancia sobre el uso de este tipo de señalización para los usuarios con baja visión se enfoca básicamente en la igualdad de condiciones que deben tener estas personas al momento de adquirir información del entorno y poder desarrollar las mismas actividades que desarrollarían otros usuarios sin discapacidad, para lo cual este código cromático aplica una combinación de contrastes que son fácilmente identificadas con un significado particular en cada una de ellas que pueden ser usadas en diversas circunstancias con la intención de mejorar la adaptabilidad de estos usuarios en el medio. Maru no vidente parcial (exploración cualitativa) reafirma lo expresado, sobre las veredas, "al tener baja visión, ayudan mucho los contrastes, los colores fuertes; en el centro hay franjas pintadas en el borde de las veredas de color amarillo, que por mi baja visión resulta de gran ayuda".



Gráfico 1. Colores y materialidad para un espacio seguro. Elaboración propia.

2.1. El camino más bello es el más seguro

La ciudad entendida como una construcción social, en la cual se evidencian tensiones y pugnas propias del juego de intereses entre diferentes actores y sectores sociales; posiciona lógicas hegemónicas que determinan ciertos "códigos urbanos" que se manifiestan en la ciudad de manera arbitraria y homogenizante, afectando de manera contundente la experiencia urbana de las personas, en especial, de quienes no manejan estos códigos hegemónicos, o no están bajo la condición de "normalidad" (Foucault, 1999).

Las personas con discapacidad están por supuesto, fuera de esta condición de normalidad, y por tanto excluidas y segregadas.

En América Latina, la crítica arquitectónica ha estado tradicionalmente influenciada por visiones provenientes de otros lugares, lo que ha llevado a la aplicación de medidas a veces descontextualizadas de su realidad. Según, Marina Waisman (2015) en "Corrientes posmodernas vistas desde América Latina", explica que diversas publicaciones de arquitectura posmoderna provenientes principalmente de la teoría occidental (EEUU y Europa) complicaban a los arquitectos latinoamericanos en el análisis crítico de dicho panorama, que se presentaba profundamente deformado por la presión proveniente de los países dominantes (Waisman & Zambrano, 2015). Entendiéndose así, la intervención urbana que se realizó en el centro histórico de Cuenca hace algunos años, caracterizada por un enfoque posmoderno que privilegió la dimensión estética, a la función social y a la ética en la transformación del espacio urbano, haciendo, por ejemplo, que los balardos sean un obstáculo para la movilidad (fig. 1).



Figura 1. Plaza de San Domingo. Elaboración propia.

La ciudad contemporánea no escapa a las dinámicas del mundo globalizado, por lo tanto, funcionales a las prioridades de la economía capitalista que favorecen determinados valores y anulan otros (Harvey, 1998). En este contexto la ciudad de Cuenca ha adoptado como elemento central de movilidad un modelo tardo – centralizado (automóvil privado), sin embargo, este modelo ha entrado en crisis, dando lugar a una visión de movilidad, donde

el transporte colectivo asume un papel fundamental, así el “Tramvia de los cuatro ríos de Cuenca – Ecuador” puede consolidarse como una infraestructura social (Mendes, Sá, & Cabral, 2017) capaz de generar sociedades más justas, ambientalmente sostenibles y socialmente inclusivas, siendo esta última esencial para devolver la autonomía, el uso y disfrute de la ciudad a este colectivo con condiciones físicas particulares – diferentes (Krova, 2014).

3. DEL ESPACIO EXCLUSIVO AL ESPACIO INCLUSIVO

No se debe incluir a las personas en lugares exclusivos (Colmenares, 2011). Al escuchar parque inclusivo para personas con discapacidad surgen preguntas ¿podré visitarlo?, ¿existirá algún juego o actividad que yo pueda realizar?, si construimos espacios exclusivos estamos segregando de alguna forma a un grupo de personas.

Un espacio debe ser multisensorial, apto para cualquier persona, libre de barreras, es decir quitarnos la idea de entender la inclusión con espacios exclusivos.

Las expectativas sobre una mayor accesibilidad han llevado a consolidar la idea sobre el diseño universal (Toboso-Martin & Rogero-García, 2012), basándose en las consideraciones de la accesibilidad derivadas de los distintos tipos y grados de discapacidad funcional de las personas; lo que en términos simples significa crear entornos aptos para el mayor número posible de personas, sin necesidad de realizar un ambiente especializado. El diseño universal debe estar enfocada en implementar estrategias que puedan mejorar la percepción de todos los usuarios al momento de habitarlos, de manera que simplifique las actividades cotidianas a lo largo de nuestras vidas.

En la ciudad de Cuenca, al igual que en muchas partes del mundo es necesario que el entorno urbano arquitectónico, así como los diversos servicios que se prestan en la ciudad, tengan las condiciones adecuadas para ser utilizadas por todas las personas, incluyendo aquellas que presentan limitaciones con la finalidad de establecer igualdad en la sociedad, permitiendo de esta manera generar autonomía para cada individuo. En este sentido, una persona con discapacidad visual debería contar con formas de comunicación (código braille), sobre distintos elementos que proporcionen información de un lugar o espacio, texturas diferentes en los pisos que ayuden como puntos referenciales de esquinas, zonas de peligro o libre desplazamiento, espacios marcados con contrastes, semáforos sonoros, toda esta para dar mayor información al usuario en el lugar en el que se desplaza.

En este sentido, palpar la piel de la ciudad, su epidermis, permite abordar y entender su estructura más profunda. La piel de la ciudad está hecha de construcciones, texturas, contrastes, de calles y espacios libres, de jardines y muros, de perfiles y vacíos (Solà-Morales, Ibelings, & Frampton, 2008). El uso de los diferentes materiales y la forma de aplicación de estos guardan una estricta relación con el entendimiento del espacio urbano, a diferencia de las otras personas, para una persona no vidente, el espacio se compone de diversos elementos que generan sensaciones en el estado de ánimo y de comprensión de cada individuo, por lo que el estudio sensorial propio de cada objeto puede convertirse en una herramienta de ayuda para una persona con discapacidad visual, corroborando así con el estudio etnográfico realizado con Laurita quien manifiesta que para direccionarse va tocando la pared utilizando la técnica de rastro, cuando el suelo es liso y cuando hay obstáculos pequeños alza su bastón de

un lado a otro. Los materiales y texturas usados de forma adecuada sobre un diseño enmarca una posibilidad de mayor comprensión sobre el entorno que los rodea; por ejemplo, el contacto con texturas que presenten rugosidad, porosidad o dureza, manifiesta una alerta perceptiva sobre ambientes en donde deben movilizarse con mayor precaución, mientras que las texturas lisas, regulares o blandas con cierto grado de suavidad indican al usuario más flexibilidad al momento de moverse sobre el entorno, generando sensaciones de que se habita un espacio seguro y amable.

Para la ubicación de cada material sobre los elementos que conforman el contexto urbano, se debe considerar estas percepciones de manera que la información que se desea transmitir se muestra de la manera más clara posible, diferenciando aquellos espacios de transición con los de estadia.



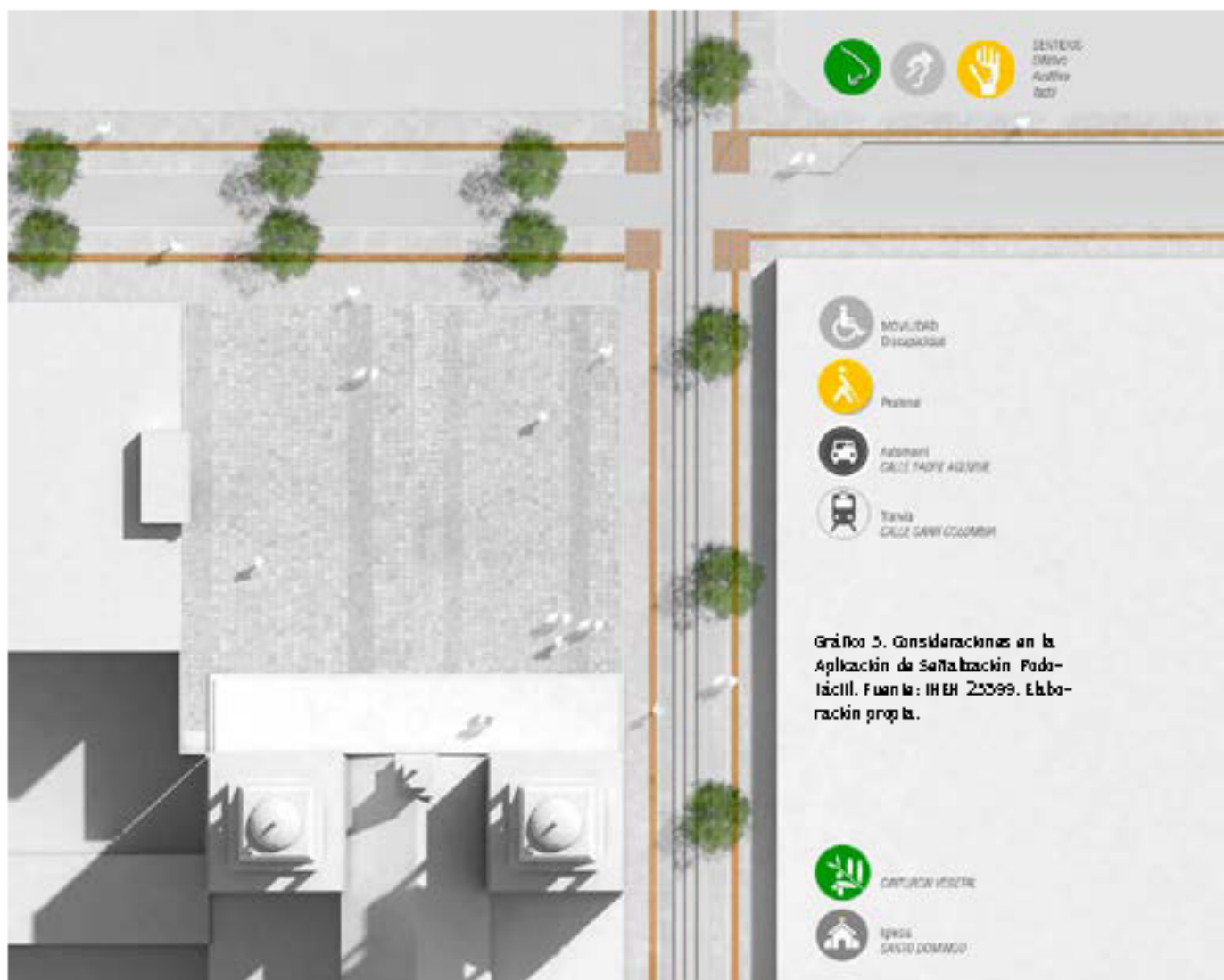
Gráfico 2. Consideraciones de texturas de los materiales, señalización y seguridad. Fuente: ONCE (2007). Elaboración propia.

3.1. Tacto y contacto

A partir del año de 1965 hasta la actualidad uno de los sistemas comúnmente empleados para la señalética no vidente es el uso de bandas táctiles, las cuales pueden ser percibidas a través del bastón o por medio del tacto en las pies proporcionando señales necesarias para el desplazamiento adecuado en cada espacio; y a su vez aumentando la seguridad del invidente al momento de movilizarse (Saigua, 2017). Según la Organización Internacional de la Normalización desarrolló la ISO 23599, al momento de aplicar bandas podotáctiles la coherencia es importante debido a que la información sobre el medio debe ser la más clara posible, caso contrario se puede crear confusión en los usuarios. Anita no vidente con ceguera total adquirida

“Yo no me guio por las baldosas, estas texturas me confunden, si no voy bien concentrada me pierdo”.

Básicamente existen dos tipos de señalización podotáctil, el primero basada en un patrón direccional de seguimiento y el segundo que se establece a partir de una serie de botones que pretende indicar al usuario sobre la presencia de algún tipo de peligro o alerta durante el trayecto, por lo que es necesario que la señalización trabaje de la mano con un patrón universal como el establecido por esta norma que permita a los usuarios invidentes puedan reconocer el entorno en cualquier parte del mundo.



3.2. Espacio, audición y olfato.

Un sistema oculocéntrico (sentido visual dominante) como en el que vivimos, propicia una suerte de atrofia de todos los sentidos no visuales, y a la vez una dependencia visual en materia de conocimiento
(Tuan, 2007).

Las personas con discapacidad visual tienden a acentuar los otros sentidos, después del tacto como principal remplazo a la vista está el sentido del oído; el cual puede contribuir de forma específica para cierto tipo de actividades o reconocimiento de los espacios, Maru expresa "Al carecer del sentido de la vista, que a las personas no videntes nos proporciona un 80% de información, se activa la audición. Nosotras tenemos que estar súper atentas a los sonidos de los carros por ejemplo al momento de cruzar una calle, cual es la distancia de este, y el sonido nos da esa información". La problemática dentro del entorno urbano para las personas ciegas y con deficiencias visuales básicamente se encuentra en efectuar los cruces regulados por semáforos sin la ayuda de otros peatones, lo cual ha motivado dentro del diseño urbanístico la aplicación de mecanismos acústicos que facilite a su movilidad.

El mecanismo se basa en un diseño electrónico que obtiene importantes ventajas respecto a los señalizadores acústicos convencionales, combinando claro está con su capacidad para orientarse que se adquiere al someterse a entrenamientos de movilidad y orientación. Según Maru, "depende mucho de la persona, claro que el espacio debe facilitar, pero depende de la persona".

La señalética acústica maneja un sinnúmero de patrones de sonido, pero cuando se trata de una persona con discapacidad visual se debe considerar tres tipos de avisos, el primero basada en la orientación direccional de un punto a otro, el segundo la alerta sobre obstáculos al momento de transitar y por último el aviso de peligro.

Otro de los elementos importantes para las personas con discapacidad visual, es la vegetación reconocida a través de sus características olfativas, básicamente el sentido del olfato se enfatiza en forma simple ayudando al reconocimiento de elementos que forman parte del contexto. El manejo de la vegetación debe llevarse a través de códigos olfativos que se generen como una ayuda sensorial para la orientación y movilidad de estas personas, y la forma más apropiada de hacerla es a través de los elementos vegetales que guarden relación con las actividades que se efectúan en cada espacio aplicándolas de forma paralela a los recorridos; el uso de estas es adecuado para áreas recreacionales, áreas de descanso, para protección a través de muros vegetales, plantas herbales, jardinerías ornamentales, para reducir la emisión de sonidos y como referencia para identificar ubicación de mobiliario o algún obstáculo, mostrando la amplitud o reducción en el trayecto de los espacios y al mismo tiempo canalizando la circulación exterior e interior.



Gráfico 4. Diseño de estación tranviaria, aplicación de la vegetación. Elaboración: Autor

Básicamente la vegetación debe ser colocada en puntos estratégicos sin exceder su tipología ya que, al igual que las texturas, esto puede provocar confusión en los usuarios, por lo que de preferencia se debe elegir un solo tipo de vegetación para enmarcar varios ambientes o elementos que tengan un mismo uso o función. Además, todas deberán guardar un orden y coherencia conforme a la distribución del espacio.

4. Conclusión

Una ciudad construida a partir de la imagen, donde el sentido de la vista prima sobre los otros sentidos, oculocéntrica, potencia la formación de un entorno “discapacitante” condicionando la convivencia entre diferentes, en este sentido, este trabajo explora ciertas estrategias proyectuales que pueden ser insumos para futuras intervenciones en la ciudad para lograr entornos inclusivos, construir un entorno urbano que no se ve, pero se siente, multisensorial.



Espacio auditivo, existencia de puntos referenciales como semáforos sonoros o fuentes de agua (fig. 3.9).



Espacio olfativo, referencias otorgadas por plantas aromáticas (fig. 3.10).



Espacio táctil, bandas podotáctiles tanto en planos horizontales como verticales correctamente utilizados, letreros braille en espacios de máxima afluencia como las estaciones (fig. 3.12).

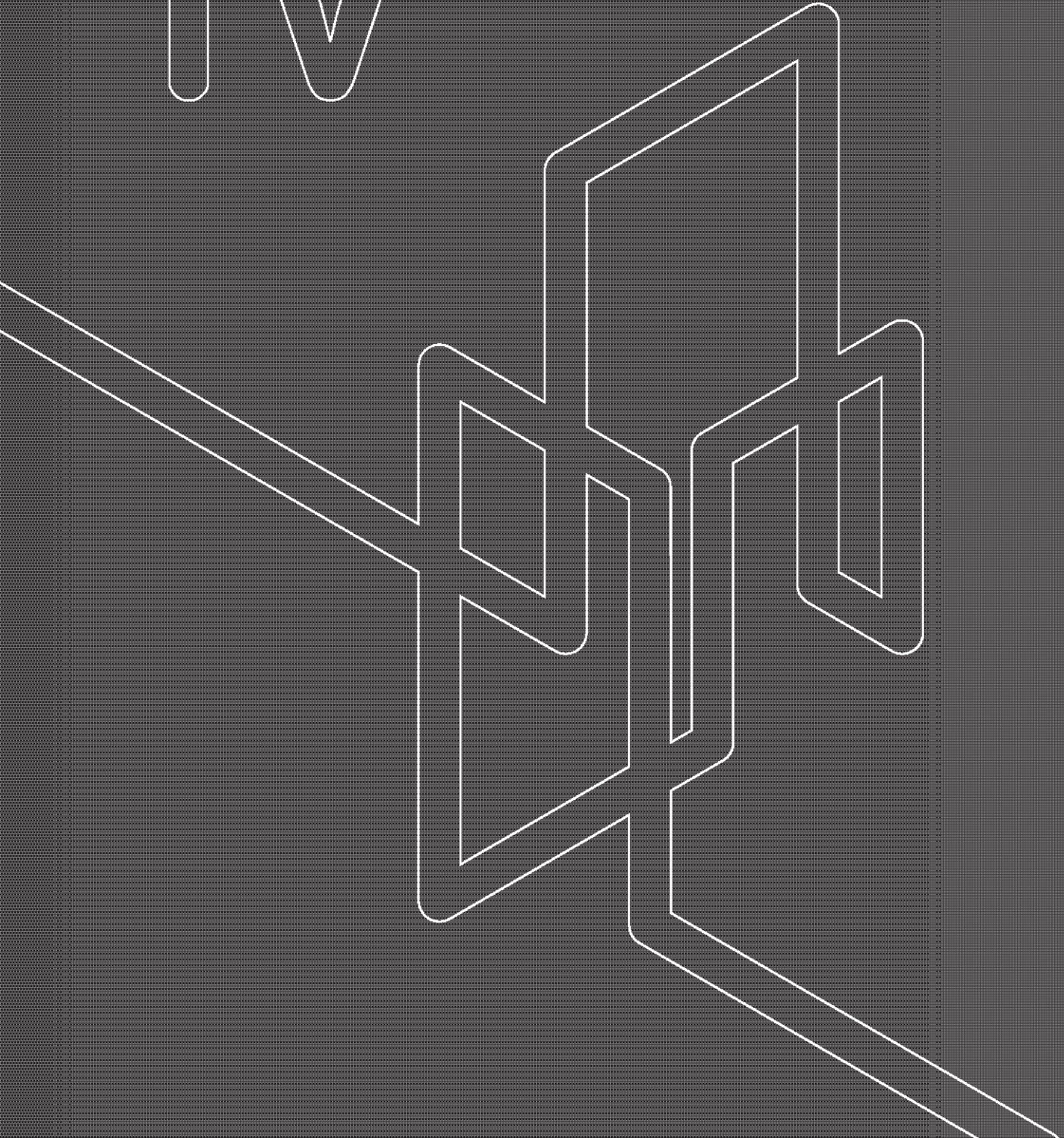
La ciudad de Cuenca como la mayoría de ciudades latinoamericanas, tienen una movilidad dominante, la motorizada y más precisamente el auto privado, este modelo dominante define las características del espacio público. En este sentido, la imposición del tranvía constituye una nueva manera de ordenar el espacio, su materialidad “dura” ejerce autoridad, esta nueva infraestructura por un lado restringirá espacio al auto privado, por otro lado, devolverá este espacio a la gente. A manera de conclusión esta infraestructura social, podría ser un punto de inflexión para realizar un cambio de paradigma y situar a las personas por sobre los automóviles, a volver a pensar la ciudad para la gente.

Finalmente, lejos de pretender mostrar o enseñar caminos o estrategias proyectuales urbanas, este trabajo a significado una lección aprendida de este colectivo que vive y siente la ciudad sin tener que mirarla.

Referencias

- Altamirano, L., Cruz, Y., & Escamilla, I. (2015). *Relación del INSS y el MITRAB en el cumplimiento de la Ley 618, de Higiene y Seguridad Laboral en la FAREM-ESTELÍ en el año 2015*.
- Colmenares, J. (2011). *Se vale tocar*. 3-4.
- Foucault, M. (1999). *Los Anormales*. Madrid: Ediciones.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Igarss 2014. <https://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>
- Idrovo, I. (2014). *Invisibilidad y no videncia: la experiencia urbana de personas ciegas en la ciudad de Cuenca*. Retrieved from http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/6784#.WPgoC7s1_x4
- INEC. (2010). *Resultados del Censo 2010*.
- Larraín, M. T. (2015). *Niña Sombra*.
- Manuela Espejo Misión Solidaria. (2010). *Primer estudio Biopsicosocial clínico genético de las personas con discapacidad en Ecuador*.
- Mendes, M. M., Sá, T., & Cabral, J. (2017). *Architecture and the Social Sciences*. (M. M. Mendes, T. Sá, & J. Cabral, Eds.) (1st ed.). Lisboa: Springer.
- OMS. (2011). *Informe mundial sobre la discapacidad*. Malta: Organización Mundial de la Salud y Banco Mundial.
- Saigua, K. (2017). *Propuesta de un Sistema de Movilidad para personas con Discapacidad Visual mediante señalización con Bandas Podotáctiles en el Terminal Terrestre Interprovincial de la ciudad de Riobamba, provincia del Chimborazo*. Escuela Superior Politécnica de Chimborazo.
- Solà-Morales, M. de, Ibelings, H., & Frampton, K. (2008). *De cosas urbanas*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Toboso-Martín, M., & Rogero-García, J. (2012). "Diseño para todos" en la investigación social sobre personas con discapacidad. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.140.163>
- Tuan, Y.-F. (2007). *Topofilia: Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Editorial Melusina.
- Waisman, M., & Zambrano, M. R. (2015). 13 | *Corrientes posmodernas vistas desde América Latina. La arquitectura "latinoamericana" en la crítica arquitectónica*.

IV



ENSAYOS PROYECTUALES PARA PROMOVER ACTIVIDADES EXTERIORES

CASO DEL BARRANCO DE CUENCA-ECUADOR

Karina Chérrez Rodas

Tras la observación de diversos fenómenos en algunas ciudades latinoamericanas, donde las relaciones sociales se daban con distinta concurrencia, surge el interés de conocer por qué se generan estas diferencias.

La interrogante génesis de la investigación es: ¿Qué estrategias de diseño de espacios colectivos exteriores son necesarias considerar para generar creciente número de actividades sociales?, así como entender, las particularidades que tiene Cuenca-Ecuador para intensificar el uso de los espacios públicos en lo cotidiano.

Se estructuró un compendio teórico que abarcó conceptos claves para la comprensión de la ciudad desde la función social; en segunda instancia, se diagnosticó la zona de estudio desde los patrones de comportamiento de los usuarios; y, por último, se analizó el territorio colectivo del área de influencia.

Los conceptos claves

El término “Enchufes Sociales”, surge de asociar a la ciudad como un sistema, compuesto por circuito, receptores y corriente.

El circuito: Los espacios colectivos se consideran la estructura de soporte de la ciudad. Entonces, la forma en la que se usa el espacio gana importancia, frente a la persona que posee el terreno o edificio; es decir, lo trascendental es que pase en el espacio. Por tanto, Scheerlick (2012) sugiere interconectar espacios privados, cerrados, para actualizarlos y convertirlos en partes del ámbito colectivo. De Salà-Morales (1992) describió esta tarea como “la urbanización del territorio colectivo”.

Considerando, la importancia del concepto de espacio colectivo como “categoría que desafía la dicotomía tradicional entre pública y privada como la definen las posiciones clásicas” (Chiappini, Scheerlinck, & Schoonjans, 2016), se puede descifrar al espacio colectivo como una red, un circuito. Como ejemplo, se muestra el diagrama de Nalli de la ciudad de Roma.

CIRCUITO RED DE ESPACIOS COLECTIVOS

Espacio colectivo | Ciudad de Roma | 1748 | Nalli



G01 Red de espacio colectivo-El circuito en el sistema.

Fuente: Giambattista Nalli (1748)
Elaboración propia.

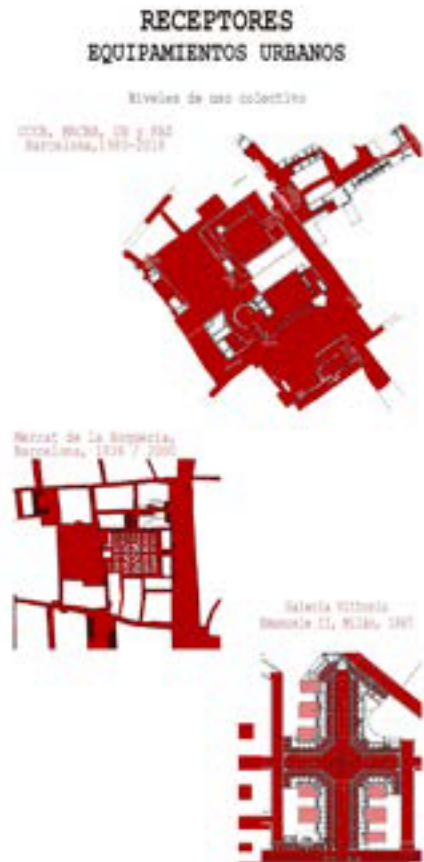
⁴ El círculo Social se refiere al espacio exterior de uso colectivo, con calidad espacial y alta integridad urbana, que favorece las actividades estirantes, participativas de los grupos sociales e íque se localiza.

Los receptores: El territorio de uso colectivo contiene variadas equipamientos de la ciudad como: residencias, comercio, industria, espacios verdes, etc. Scheerlick (2013) define profundidad territorial como: "el número de cruces fronterizas (...) necesarios para moverse desde el espacio exterior al territorio más interno". Aumentar la profundidad está directamente relacionado con la creación de espacios colectivos o compartidos en diferentes niveles dentro de la jerarquía territorial; estos espacios compartidos están contenidos en los equipamientos de una ciudad.

Se entiende al borde como manifestación física y elemento articulador de estos distintos niveles de uso colectivo que son de relevancia para la dinámica social de la ciudad. Entonces, "Si el borde falla, el espacio nunca llega a animarse" (Alexander et al., 1977). Por tanto, la reflexión, es que los bordes pueden estar allí, pero la forma en que la gente los usa, cambia el carácter del espacio que los rodea. Así, los bordes y límites deben pasar de ser espacios de simple conexión monofuncional, a ser espacios con alto nivel de apropiación (Tatsis, 2016).

Como ejemplo, se muestra el uso colectivo de un conjunto de edificios de carácter público en Barcelona (CCB, MACBA, UB y FAD). El Mercat de la Boqueria en Barcelona, o la galería de Milán; donde el espacio de uso colectivo se introduce en el interior generando otros niveles de uso compartido.

G02 Equipamientos urbanos—Los receptores en el sistema.
Fuente: Símbolos Espaciales Territoriales
Elaboración propia.



La corriente: se asocia con los flujos sociales, la dimensión social, constituye el común denominador, el elemento clave del sistema. En la instancia pública que se puede comprender a la ciudad, a sus habitantes e historias (Barja & Muxi, 2000). El espacio público, es múltiple, no por lo cuantitativo sino por diferente, donde se corresponden con formas culturales, "interesan las fricciones que producen deslizamientos y plegamientos, que transdifican los fenómenos, los vuelven extraños y desconcertantes pero que, sin embargo, producen situaciones intensas, altamente impulsivas e impactantes en la vida cotidiana." (Arroyo, 2011).

Gehl (2004) ha clasificado las actividades que se desarrollan en espacios exteriores en: necesarias (en toda tipo de condiciones), opcionales (solo en condiciones externas favorables) y sociales (actividades exteriores y calidad del espacio exterior) y menciona que: "Cuando la calidad de las zonas exteriores es buena, las actividades opcionales se producen con una frecuencia creciente. Además, a medida que aumentan los niveles de actividad opcional, el número de actividades sociales se incrementa sustancialmente" (Gehl, 2004). De esta forma, se propone un vínculo entre las categorías mencionadas, es decir, las acciones cotidianas de los ciudadanos en sambaldas a la calidad del espacio exterior funcionan como potenciadores sociales.

La calidad espacial desde el enfoque social, se la puede englobar en cinco categorías:

- a. Cohesión social: Favorece el encuentro de hombres y mujeres, gente de diferentes edades y grupos étnicos.
- b. Percepción sensorial: Espacios a escala humana, poder ver, oír e interactuar con otros.
- c. Confort: Lugares de sombra, protección de condiciones climáticas o ruido.
- d. Identidad local: actividades y espacios asociados a tradiciones propias de un lugar.
- e. Carácter lúdico: es importante reconocer que el juego es una condición del ser humano y convoca a diferentes usuarios.



G03 Flujo social-La corriente en el sistema. Elaboración propia.

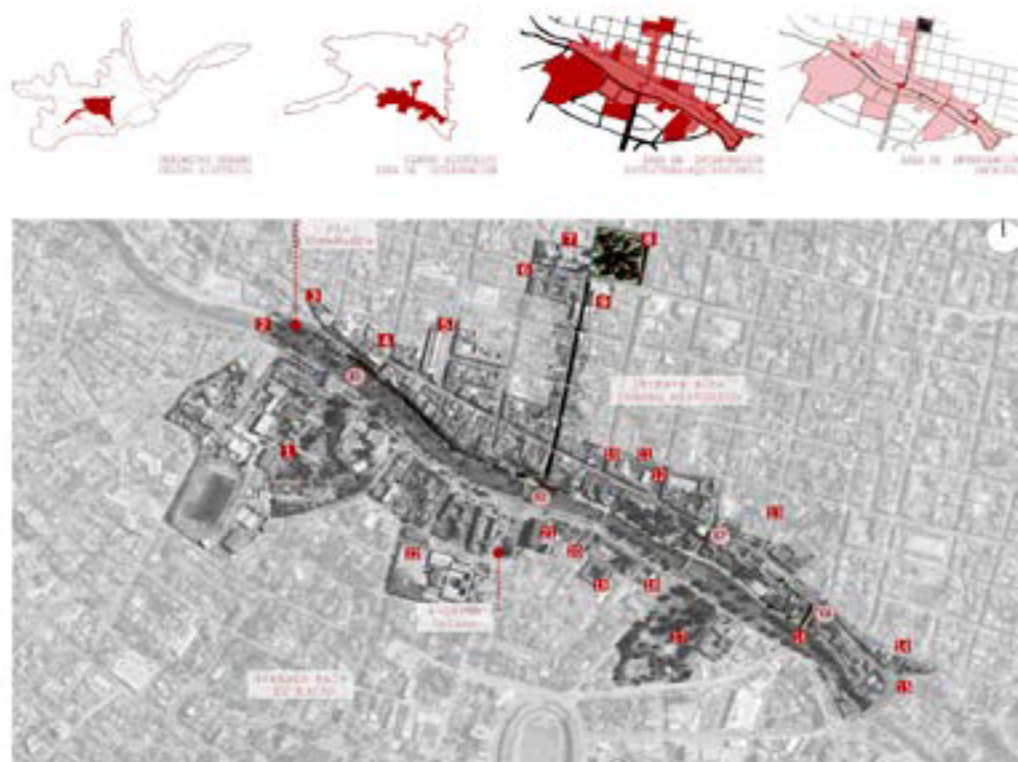
El objeto empírico de estudio

Cuenca, ubicada en la parte meridional de la cordillera andina ecuatoriana, se asienta en un valle. Su centro histórico, fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1999. De los tres criterios³ para nombramiento de Cuenca como patrimonio, resaltó el criterio IV, que se justifica porque en su centro histórico se hace visible la cohesión de culturas y sociedades.

En relación al criterio V, respecto a las características estéticas de Cuenca, su paisaje urbano vinculado con la naturaleza es una constante en la historia, permite dialo-

gar a la ciudad con el cordón montañoso que la circunda. Los cuatro ríos que la atraviesan, han sido el elemento natural que facilita la vida urbana, además, espacios de recreación, de esparcimiento y diversión. Desde esta óptica paisajística resalta el Barranco del río Tomebamba, que sin duda es parte de la memoria colectiva.

El área de estudio, la zona céntrica del barranco, contiene los puntos específicos de intervención, denominados enchufes: escalinata del Vado, escalinata del Centenario, escalinata Francisco Jaramilla Sojas y el puente rojo.



G04 Área de influencia- Enchufes de estudio.
Elaboración propia

³ Criterios de inscripción de Cuenca, Patrimonio (Universidad de Cuenca. S: GAD Municipal del Cantón Cuenca, 2017, p. 34):

- Criterio (II): Cuenca ilustra la perfecta implementación de los principios de planificación urbana del Renacimiento en las Américas.
- Criterio (IV): la fusión exitosa de diferentes sociedades y culturas de América Latina, está simbolizada de manera sorprendente en el trazado y el paisaje urbano de Cuenca.
- Criterio (V): Cuenca es un ejemplo sobresaliente de una ciudad colonial española planificada en el interior.

Los patrones de comportamiento y la metodología

En estos puntos se realizó el escaneo visual siguiendo la metodología de observación desarrollada por (Golichnik & Thompson, 2010) para diagnosticar patrones de uso de espacios exteriores; además, se recolectaron datos de percepción mediante entrevistas. La toma de datos en campo se realizó durante dos semanas, tres días por semana, uno de estos días fue fin de semana.

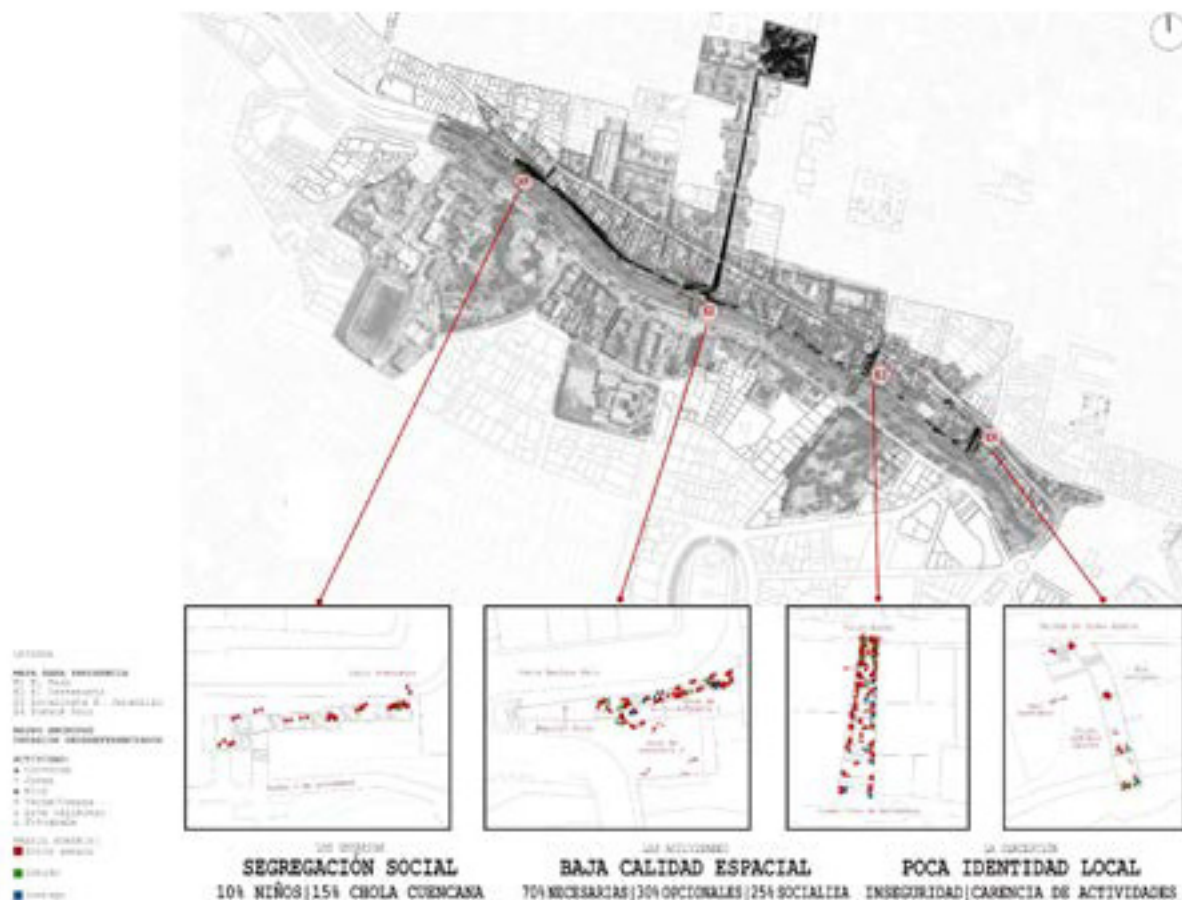
El escaneo consistió en toma de datos de cada uno de los usuarios, por diez minutos en cada enchufe durante cuatro franjas horarias diarias, apoyados con la aplicación móvil ODK COLLECT que georreferencia los datos. La observación consideraba tipo de actividad, sexo, edad, grupo étnico, forma en la que se encuentra en el espacio, dirección de recorridos, entre otras.

Los resultados, revelaron los datos a partir de 3337 usuarios; y 240 encuestas de percepción en los enchufes de estudio, que permitieron determinar tres conclusiones principales:

a. Segregación social: En el conteo de usuarios se determinó que del total de personas solamente el 10% son niños, el 15% corresponde al grupo étnico de la chola cuencana.

b. Baja calidad espacial: Se basó en los porcentajes por tipo de actividad realizadas en estos puntos. El 70% de actividades fueron necesarias, es decir de tránsito; y solamente el 30% correspondían a algún tipo de estancia. Por otra parte, solo el 25% de la gente socializó.

c. Poca identidad local: Se fundamentó en las entrevistas de percepción en campo, donde gracias al software ATLAS.ti luego de transcribir los audios y procesar la información, las palabras que con más frecuencia aparecían fueron inseguridad y carencia de actividades. La gente, por lo general, no vincula a estos puntos con referencias históricas, o actividades culturales de la ciudad.



G05 Áreas de influencia-Enclaves de estudio.
Elaboración propia.

Análisis del espacio colectivo del área de influencia

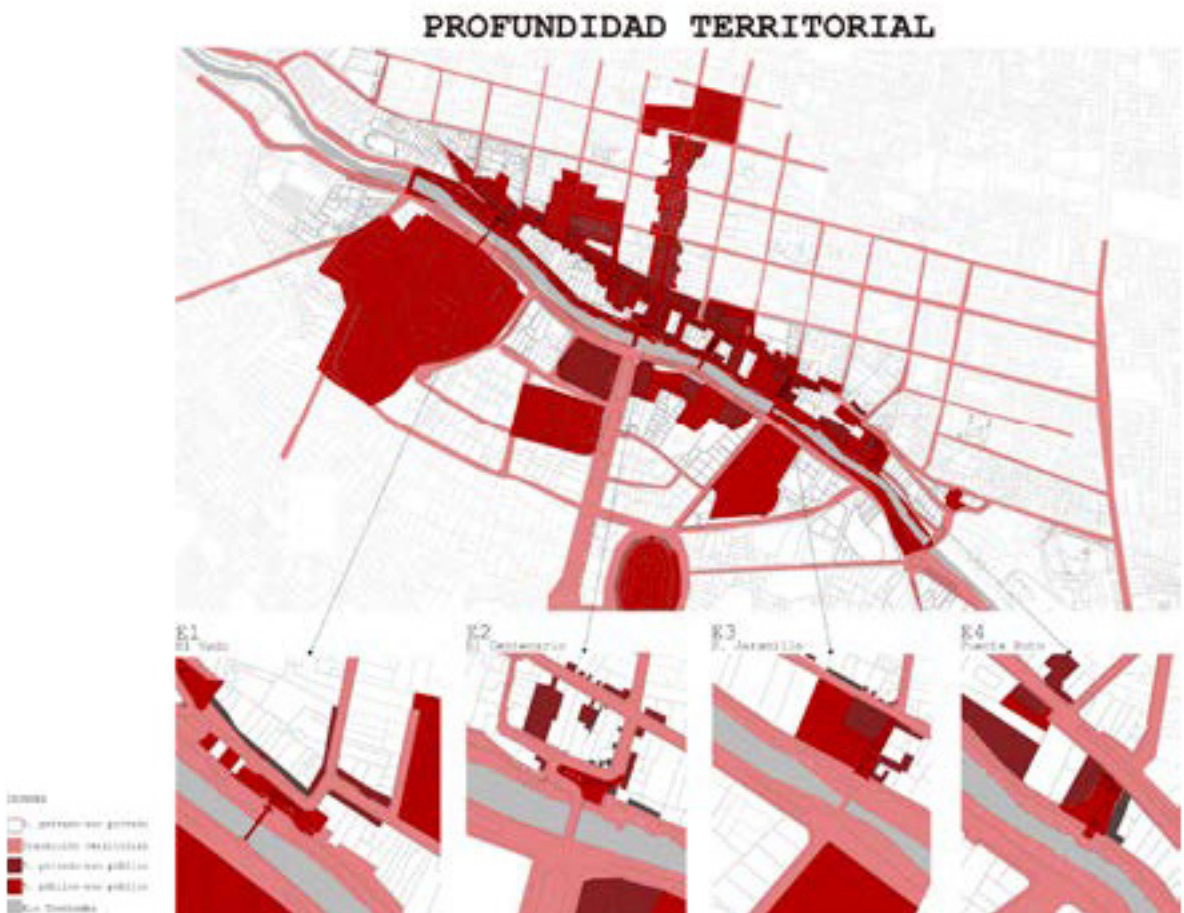
Se realizó el proceso de análisis desarrollado por Kris Scheerlinck en su grupo de investigación Streetscapes Territories o Paisajes Urbanos. El procedimiento es el siguiente:

1. Se mapea todo el espacio colectivo del área de influencia de cada enchufe y del área.



G06 Mapa espacio colectivo
Elaboración propia

2. Se diferencian los grados de profundidad territorial.



G07 Mapa aspecto profundidad territorial
Elaboración propia

3. Se realiza el mapeo de proximidad⁶.



G08 Mapeo espacio proximidad territorial
Elaboración propia

⁶ Conceptos de proximidad

- Inmediato: espacio que se caracteriza por una percepción inmediata de infraestructuras o edificios. Ej.: una vía, un sendero.
- Codificado: espacio definido por códigos de uso posible / obligado / prohibido, presentadas en el espacio de forma explícita. Ej.: un equipamiento, una costanera.
- Intermedio: espacio que tiene un efecto de amortiguación, caracterizado por una atmósfera intermedia, a menudo sin un programa claro, espacio definido por un retroceso o transición espacial. Ej.: un sendero, una calle.
- Subdesarrollado: espacio que no proporciona el nivel adecuado profundidad (apropiación de bajo nivel) debido a un equipamiento urbano inadecuado o al diseño del paisaje.
- Intermitente: espacio que obviamente está esperando ser desarrollado implicando que hay una intención de que algo debe hacerse, pero aún no se ha hecho (Tatsis, 2016, p. 18).

Tras los mapeos se puede comprender que, la mayoría de límites territoriales en la zona, son en cierto grado permeables. Sin embargo, estos límites coinciden con vías de alta jerarquía o de alto flujo vehicular.

Por otra parte, la profundidad territorial se ve afectada, se puede evidenciar zonas subdesarrolladas, es decir donde no se favorecen las relaciones sociales. En otros casos, la accesibilidad a equipamientos que son los principales atractores de la zona, se ven fuertemente segmentada por la preferencia vehicular.

Además, se han detectado espacios colectivos intermitentes, que son potentes activadores del acontecer social en la zona; a estos se suman los cuatro enchufes de intervención, que son potenciales desde lo colectivo, desde su ubicación estratégica, desde la concurrencia ciudadana.

Las estrategias

Las estrategias responden a las problemáticas analizadas. Por tanto, a nivel del área de influencia propician mejores condiciones para el peatón y las actividades necesarias del sector partiendo de la premisa de que el área tiene bordes permeables potentes. En segunda instancia, se establecen estrategias puntuales para cada enchufe.

Escala urbana

Integración al sistema de transporte público:

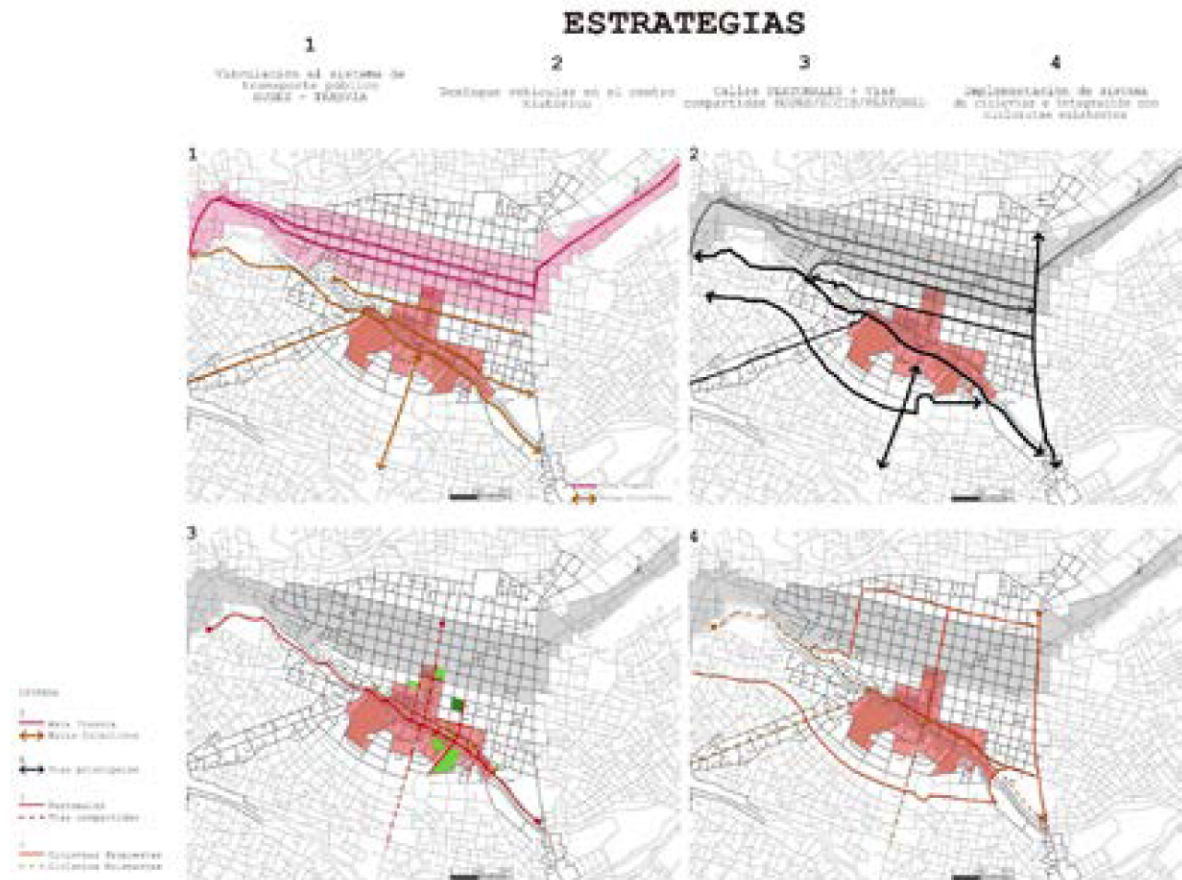
La propuesta se vincula al nuevo sistema de transporte público de la ciudad el Tranvía, cuyo recorrido en la parte norte del centro histórico, genera un área de influencia que dinamiza los recorridos en el centro histórico. Esta intervención, se vincula mediante estaciones intermodales al sistema de transporte público de buses urbanos. El eje del tranvía genera rutas peatonales en sentido NORTE-SUR, donde se localizan los enchufes, que son los puntos donde se realizan los ensayos proyectuales.

Desfogue vehicular del centro histórico:

La propuesta considera importante mantener ejes viales de mayor jerarquía como principales arterias de tránsito vehicular, que en su mayoría coinciden con las vías por donde circulan las rutas de transporte público. Estos ejes son vías de circulación rápida y que permiten conectar directamente diferentes puntos de la ciudad sea en sentido norte-sur y este-oeste. A estos ejes, se encuentran conectadas vías de menor jerarquía, tanto a nivel del centro histórico y en la terraza baja de El Ejido.

Preferencia y recorridos peatonales: La propuesta genera mejores condiciones para los peatones, con esto es necesario la reformulación de secciones de vías, brindando mayor espacio a circulaciones peatonales, secciones para las ciclovías, cruces peatonales señalizados. Se pretende incentivar al ciudadano a caminar por la ciudad, además de lograr la activación de comercios aledaños en estas vías, generando profundidad territorial

Integración y propuesta de ciclovías: La estrategia considera a nivel del centro histórico un sistema de ciclovías que permiten conexiones entre ellas y con puntos importantes de la ciudad. Estas rutas se desarrollan a lo largo de ejes viales principales, además, las ciclovías se vinculan con las rutas existentes.



1. Escala arquitectónica

Se contemplan tres ejes comunes, que se implementan en cada enchufe según sus particularidades.

Accesibilidad: Vinculada a la estrategia a nivel urbano, a escala del centro histórico, el peatón adquiere protagonismo frente al vehículo. Por otra parte, respecto a las actividades necesarias se considera facilidad de acceso y recorridos para personas con movilidad reducida, en cada enchufe. También, es necesario generar conexiones entre diferentes elementos, equipamientos o sectores en cada uno de estos puntos.

2. Actores/ programa

El programa incide en el mejoramiento de la calidad espacial, con esto se fomenta la cohesión social. En cada

uno de los puntos se insertan servicios como parqueos de bicicletas, baños públicos, bebederos. Además, se generan espacios de estancia generando oportunidades para el usuario: lugares de sombra, para leer, para tomar el sol, para estar solos o en grupo, espacios lúdicos y apropiables por diferentes usuarios.

3. Identidad local

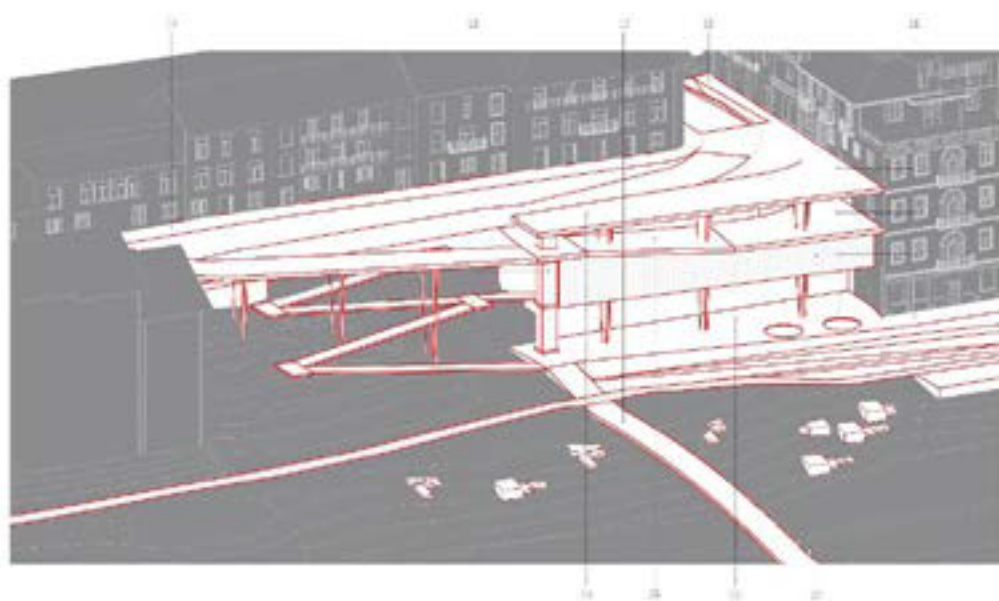
La inserción de actividades y programas relacionados a la identidad local, el fomentar programas vinculados a las actividades tradicionales de la chola, por una parte, generará afluencia de este grupo social; y por otra, mayor identidad ciudadana con los eventos que se desarrollen en estos espacios. Así, la propuesta plantea una vocación para cada enchufe: artesanal, gastronómico, lúdico e histórico.



Los ensayos proyectuales

E1 Vado _ vocación artesanal:

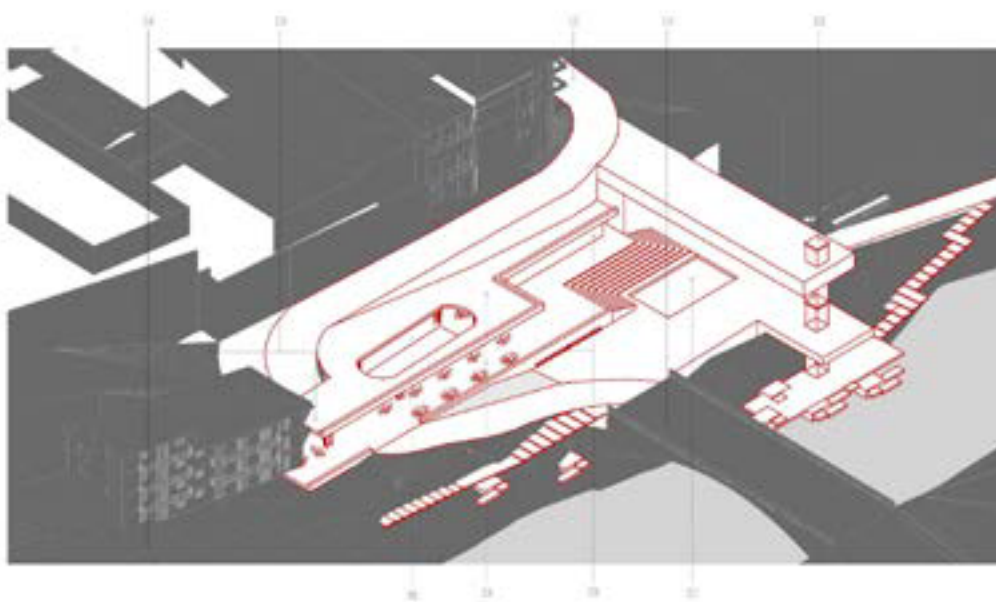
La propuesta logra mayores conexiones con viviendas y comercios aledaños; además, varias opciones de accesibilidad. Se incorpora el servicio de bicicleta municipal y un área de estacionamiento para las mismas, se diseña una plataforma multifunción para eventos. La vocación es artesanal, se inserta una sede del museo de paja toquilla, bordados de polleras y tejidos de macanas, vinculada con la Casa de las Armas.



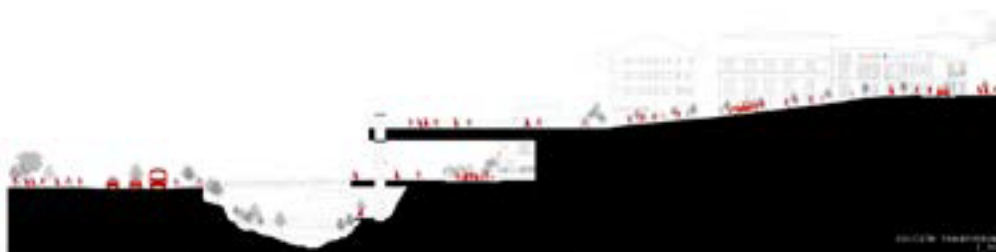
G11 Estrategias E1
Elaboración propia

E2 El Centenario _ vocación gastronómica:

La vía que conecta este enchufe con el parque central adquiere protagonismo para el peatón, se incorpora elementos y vegetación para generación de sombra, equipamientos de descanso. Se añade un ascensor para acceder hasta la cota del río. Se diseña una plataforma multifunción, así como baños públicos, miradores, lugares de estancia y estacionamientos de bicicletas. Se añade una terraza para venta de comidas típicas con espacios aledaños flexibles.



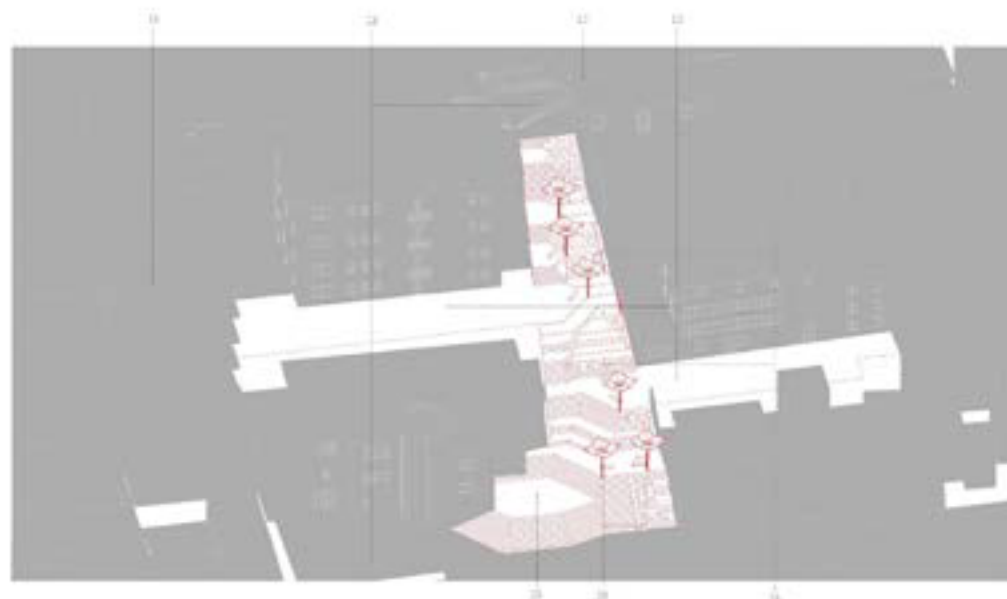
- 1. PLATAFORMA MULTIFUNCIÓN
- 2. TERRAZA PARA VENTA DE COMIDAS TÍPICAS
- 3. ESTACIONAMIENTO DE BICICLETAS
- 4. LUGARES DE ESTANCIA
- 5. BAÑOS PÚBLICOS
- 6. MIRADORES
- 7. ELEMENTOS Y VEGETACIÓN PARA GENERACIÓN DE SOMBRA
- 8. ASCENSOR PARA ACCEDER HASTA LA COTA DEL RÍO



G12 Estrategias E2
Elaboración propia

E3 F. Jaramillo Sojas _ vocación lúdica:

Se logran conexiones con edificios de viviendas y oficinas, creando recintos amplios de ingreso. Además, las conexiones prevén que el predio colindante permita accesos a un edificio multifuncional que a futuro incorpore programa de vivienda, como parte de la estrategia urbana. Se incorporan espacios de sombra, estancias, bebederos, plataformas multifunción. En el desarrollo de la escalera se agregan áreas para juegos tradicionales como canicas, trompa, rayuela, además secciones con resbaladeras, y espacios de escalada.



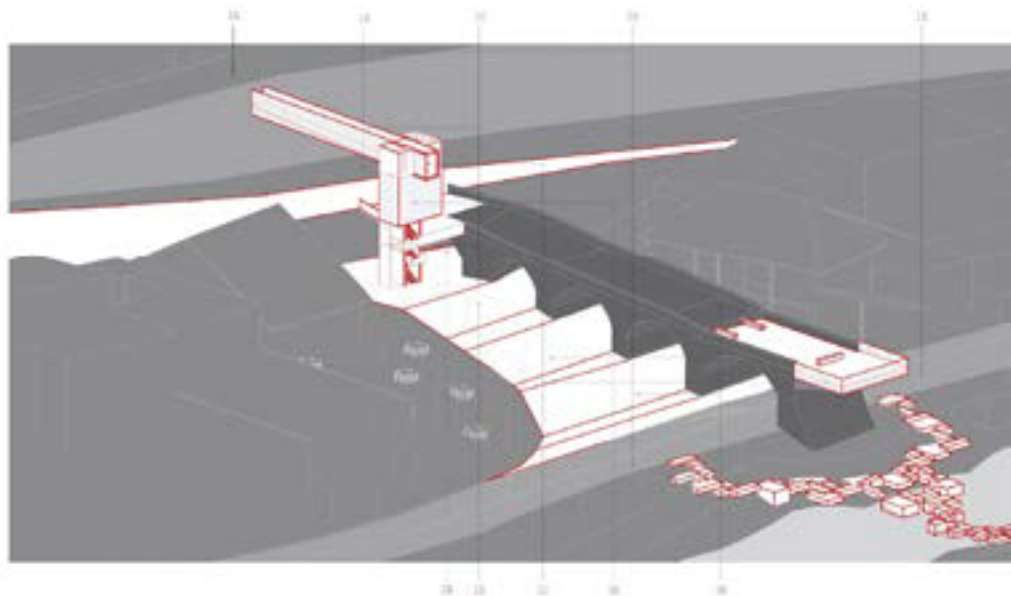
- 01. Acceso
- 02. Estancia
- 03. Bebedero
- 04. Plataforma multifunción
- 05. Espacios de juego
- 06. Espacios de sombra
- 07. Estancias
- 08. Bebederos
- 09. Plataformas multifunción
- 10. Espacios de juego
- 11. Espacios de sombra
- 12. Estancias
- 13. Bebederos
- 14. Plataformas multifunción
- 15. Espacios de juego
- 16. Espacios de sombra
- 17. Estancias
- 18. Bebederos
- 19. Plataformas multifunción
- 20. Espacios de juego
- 21. Espacios de sombra
- 22. Estancias
- 23. Bebederos
- 24. Plataformas multifunción
- 25. Espacios de juego
- 26. Espacios de sombra
- 27. Estancias
- 28. Bebederos
- 29. Plataformas multifunción
- 30. Espacios de juego
- 31. Espacios de sombra
- 32. Estancias
- 33. Bebederos
- 34. Plataformas multifunción
- 35. Espacios de juego
- 36. Espacios de sombra
- 37. Estancias
- 38. Bebederos
- 39. Plataformas multifunción
- 40. Espacios de juego
- 41. Espacios de sombra
- 42. Estancias
- 43. Bebederos
- 44. Plataformas multifunción
- 45. Espacios de juego
- 46. Espacios de sombra
- 47. Estancias
- 48. Bebederos
- 49. Plataformas multifunción
- 50. Espacios de juego
- 51. Espacios de sombra
- 52. Estancias
- 53. Bebederos
- 54. Plataformas multifunción
- 55. Espacios de juego
- 56. Espacios de sombra
- 57. Estancias
- 58. Bebederos
- 59. Plataformas multifunción
- 60. Espacios de juego
- 61. Espacios de sombra
- 62. Estancias
- 63. Bebederos
- 64. Plataformas multifunción
- 65. Espacios de juego
- 66. Espacios de sombra
- 67. Estancias
- 68. Bebederos
- 69. Plataformas multifunción
- 70. Espacios de juego
- 71. Espacios de sombra
- 72. Estancias
- 73. Bebederos
- 74. Plataformas multifunción
- 75. Espacios de juego
- 76. Espacios de sombra
- 77. Estancias
- 78. Bebederos
- 79. Plataformas multifunción
- 80. Espacios de juego
- 81. Espacios de sombra
- 82. Estancias
- 83. Bebederos
- 84. Plataformas multifunción
- 85. Espacios de juego
- 86. Espacios de sombra
- 87. Estancias
- 88. Bebederos
- 89. Plataformas multifunción
- 90. Espacios de juego
- 91. Espacios de sombra
- 92. Estancias
- 93. Bebederos
- 94. Plataformas multifunción
- 95. Espacios de juego
- 96. Espacios de sombra
- 97. Estancias
- 98. Bebederos
- 99. Plataformas multifunción
- 100. Espacios de juego



G15 Estrategias E3
Elaboración propia

E4 Puente Roto _ vocación histórica:

Se añade una conexión peatonal a nivel de la cota más alta (norte), ingreso para movilidad reducida hacia el puente roto, ascensor, y la posibilidad de cruzar eventualmente el río, con la incorporación de bloques de piedra. Se coloca una oficina para información turística, plataforma para exposiciones itinerantes en el puente, espacios para eventos de gran afluencia de gente. En el bloque de circulación, se genera un archivo fotográfico de la ciudad, este permite ingresar desde el nivel inferior del puente, ascendiendo dos niveles, el primero con fotografías de Cuenca colonial, el segundo con fotografías de Cuenca republicana, y finalmente se llega al nivel más alto, que permite mirar la ciudad actual.



G14 Estrategias E4
Elaboración propia

Conclusiones

Explorar los espacios exteriores desde la dimensión colectiva permite una nueva mirada de las relaciones sociales, que amplía los horizontes hacia otros niveles de uso compartido en la ciudad.

La dimensión social en Cuenca permite que en sus espacios públicos se desplieguen una serie de eventos y acontecimientos inéditos, lo que forma parte de la verdadera riqueza patrimonial, y que hoy se encuentra mimetizada y no explotada, especialmente en el acontecer cotidiano de lo colectivo en la zona de intervención.

Es importante, entender que la estrategia aquí planteada, debe ser parte de una planificación integral de la ciudad. Además, es pertinente para un uso efectivo del espacio exterior, un plan de gestión de estos y otros puntos, donde tanto, actores estatales, el mercado y la sociedad negocien y generen acuerdos. Los cuatro enchufes del barranco, con los ensayos proyectuales planteados constituyen nodos donde actividades culturales y festivas locales pueden desarrollarse de forma paralela, e incluso como sedes a diferentes escalas de eventos de la ciudad en estas nuevas plataformas.

Sumados a los puntos identificados como intermitentes, hay otros espacios de oportunidad en el centro histórico, potenciales tanto desde lo patrimonial, desde el arraigo ciudadano, desde lo cotidiano a lo festivo. Sin duda, uno de los grandes desafíos para esta urbe, es el concebir espacios que desde un enfoque contemporáneo logren conservar la fusión cultural, hagan palpable lo intangible: las etnias, los productos, las tradiciones. Lugares de intercambio sí, pero también de cambio: otra época, otra escala, otra gente, y otra forma de vivir nuestra cultura.

Referencias:

Alexander, C., Ishikawa, S., Silverstein, M., Jacobsen, M., Fiksdahl, I., & Angel, S. (1977). *A Pattern Language. Towns Buildings Construction Oxford University Press*, 600-602. Recuperado de http://www.hzt-berlin.de/data/Text 2 english_Activity Pockets.pdf

Arroyo, J. (2011). Espacio público Entre afirmaciones y desplazamientos (1a ed.). *Santa Fe, Argentina: EdicionesUNL*. Recuperado de https://www.academia.edu/7622281/Espacio_P%C3%BAblico._Entre_afirmaciones_y_desplazamientos

Borja, J., & Muxí, Z. (2000). *El espacio público, ciudad y ciudadanía. Barcelona*. Recuperado de <https://pensarcontemporaneo.files.wordpress.com/2009/06/el-espacio-publico-ciudad-y-ciudadania-jordi-borja.pdf>

Chiappini, M. C., Scheerlinck, K., & Schoonjans, Y. (2016). "Configuración espacial de espacios colectivos dentro de dinámicas formativas. La relación entre la infraestructura y la transformación urbana en el caso de Plaza de las Glorias Catalanas". *ARQUISUR REVISTA*, 9, 56-75. Recuperado de <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/ojs/index.php/ARQUISUR/article/viewFile/5893/8834>

De Solà-Morales, M. (1992). "Public and Collective Space: The Urbanisation of the Private Domain as a New Challenge". *La Vanguardia*.

Gehl, J. (2004). *LA HUMANIZACIÓN DEL ESPACIO URBANO: La vida social entre los edificios*. (5a ed.). Copenhague: Recuperado de https://kupdf.com/queue/gehl-jan-2006-la-humanizacion-del-espacio-urbano_58e-54dc6dc0d60f027da9828_pdf?queue_id=-1

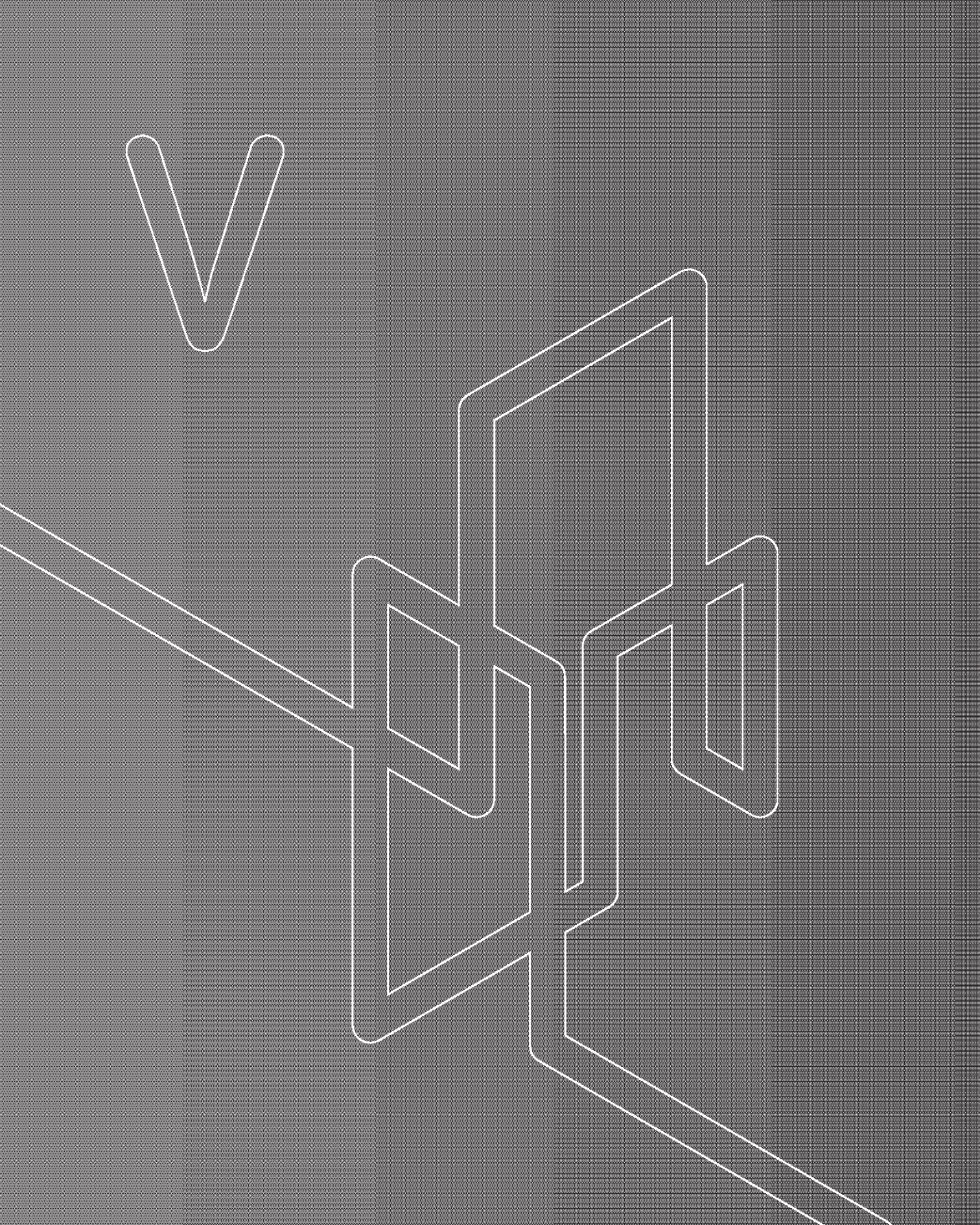
Goličnik, B., & Thompson, C. W. (2010). *Emerging relationships between design and use of urban park spaces*. *Landscape and Urban Planning*, 94, 38-53. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2009.07.016>

Scheerlinck, K. (2012). *Depth configurations: proximity, permeability and territorial boundaries in urban projects*. *4IAU 4a Jornadas Internacionales sobre Investigación en Arquitectura y Urbanismo*. Recuperado de http://cataleg.upc.edu/record=b1363929-S1*cat

Scheerlinck, K., Dandois, J., Gurrutxaga, M., Hidalgo, N., & Massip, F. (2013). *Collective Spaces Streetscape Territories Notebook (First)*. Brussels, KU Leuven: Dag Boutsen, LUCA, Sint-Lucas School of Architecture, Ghent/Brussels, KU Leuven, Faculty of Architecture. Recuperado de <https://arch.kuleuven.be/onderzoek/publicaties/collective-streetscape-lowres.pdf>

Tatsis, K. (2016). *Domesticity besides Infrastructure An architectural intervention for Barcelona 3.0*. KU Leuven.

Universidad de Cuenca, & GAD Municipal del Cantón Cuenca. (2017). *Propuesta de inscripción del Centro Histórico de Cuenca Ecuador en la lista de patrimonio mundial*. Edición comentada 2017. (F. Cardoso, Ed.) (Primera). Cuenca: Grafisum.



ESTRATEGIAS DE PROFUNDIDAD ESPACIAL: TRANSICIÓN ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO

UNA HERRAMIENTA DE REGENERACIÓN URBANA DIRIGIDA
A LA VIVIENDA COLECTIVA Y SU RELACIÓN CON LA CIUDAD

Cristina Durán

La vivienda, espacio privado, es el lugar de intimidad en el cual el habitante anhela sentirse cómodo y seguro. La ciudad y sus distintos espacios públicos son lugares donde la gente desearía tener derecho a movilizarse, expresarse y relacionarse libremente con su comunidad. Sin embargo, dentro de la trama urbana no existen tan solo dos extremos, la dinámica de las ciudades comprende toda una variedad y complejidad de configuraciones espaciales.

Dentro de este marco, se puede interpretar a la profundidad espacial en las ciudades como la presencia de ambientes intermedios que se presentan como "filtros" de transición entre lo público y lo privado. La profundidad espacial entre la calle y la vivienda, diseñada conscientemente, podría llegar a afectar positivamente a las personas al enriquecer la experiencia en el ambiente urbano e inspirar un sentimiento de identidad y responsabilidad en el ciudadano.

Con objeto de definir posibles estrategias de diseño que logren crear una esfera intermedia, donde polaridades conflictivas puedan convertirse en fenómenos compartidos, esta investigación plantea como metodología el estudio de reflexiones y actuaciones de arquitectos reconocidos en Europa que han fomentado la relación natural entre las personas y su entorno. A partir de estos trascendentales ejemplos es posible repensar las decisiones de los proyectos urbano-arquitectónicos y replantear el diseño de los espacios intermedios, facilitando el surgimiento de la vida colectiva. Lo cual no implica una imposición por parte del arquitecto sino una sugerencia desde la forma y los elementos presentes en el lugar.

Cabe mencionar, que el presente tema está abierto a futuras investigaciones, podría extenderse hacia el estudio de estrategias aplicadas en América Latina, analizar otras perspectivas desde el punto de vista de la arquitectura oriental, o de cualquier otra parte del mundo en la que se haya buscado sugerir y fomentar la vida colectiva en las ciudades.

Repensando la vivienda colectiva

“El hecho de que algunos de estos edificios hayan fracasado no implica que haya que rechazarlos todos, del mismo modo que no hay que rechazar todas las torres y los bloques de viviendas solo porque en los nuevos polígonos o los suburbios existan problemas sociales”
(Lacaton y Vassal, 2017).

Hoy en día, se tiene una postura negativa frente a las edificaciones que se encuentran en los barrios o zonas de la ciudad con problemas sociales. Los nuevos programas de vivienda colectiva apuntan a derribar estos edificios o simplemente pasar por alto su situación y construir sus proyectos en zonas nuevas, alejadas del casco urbano. Esto trae consigo nuevos problemas de urbanización e infraestructura y, en consecuencia, las ciudades empiezan a crecer horizontalmente perdiendo el control sobre las nuevas áreas construidas.

Por lo tanto, ¿por qué generar nuevos problemas para la ciudad, cuando podemos usar y “curar” lo que ya existe? Aún es posible revitalizar las zonas construidas de la ciudad, utilizar los recursos existentes y enfatizar el diseño de aquellos lugares intersticiales de la edificación, apuntando a lograr una mayor calidad espacial y, consecuentemente, mejorar la calidad de vida de las personas. Es posible tomar la iniciativa como parte del proceso de reconstrucción de la forma urbana y empezar con pequeñas acciones que sean capaces de generar un gran cambio.

Profundidad espacial

“La relación entre espacios públicos y privados está definida por secuencias con distintas longitudes, distintas intensidades y diversas maneras de leerlas”
(Scheerlinck, 2010, p.3).

Se puede observar un comportamiento común en los habitantes de algunas ciudades: por un lado, la necesidad de protección frente a las amenazas de una urbe diseñada a escala del vehículo y las grandes edificaciones y, por otro lado, la inseguridad y confusión de no poder entender ni trasladarse en una trama urbana que no está adaptada a la escala humana. Como resultado deciden blindar o amurallar sus viviendas, pensando que esa es la solución, pero están generando el efecto contrario y construyendo fortalezas aisladas del mundo exterior. Existen otras soluciones más amigables que podrían fomentar la relación natural entre el hombre y su entorno, espacios intermedios entre el ruido de la ciudad y el silencio del hogar.

Kris Scheerlinck, arquitecto y urbanista de la Universidad KU Leuven, en Bélgica, basa su investigación Configuraciones de privacidad y profundidad en las distintas relaciones espaciales existentes en el territorio urbano. Su estudio engloba las infinitas maneras de relacionar los espacios de la ciudad desde el punto de vista de la privacidad, la permeabilidad, la proximidad y los límites territoriales que deben estar presentes en los proyectos. Así también, expresa que la profundidad es uno de los parámetros principales para medir la calidad del espacio urbano.

Perspectivas

Le Corbusier

Uno de los principales íconos de la modernidad, dedicó gran parte de su investigación y práctica profesional a la búsqueda de la escala humana en los proyectos.



Sus múltiples reflexiones sobre el habitar y la ciudad dieron paso a que las próximas generaciones de arquitectos piensen en sus proyectos a partir de las necesidades del habitante. Un claro ejemplo de esto son las "promenades", mediante ciertas estrategias de diseño, lograba hacer de la transición desde el exterior hacia el interior, y viceversa, un ritual con la intención de enriquecer la experiencia del usuario.

Le Corbusier jugaba con las sensaciones, cada decisión de diseño estaba determinada para el confort. Por ejemplo, utilizaba el color para influir en el estado de ánimo, y la dimensión y proporción de los elementos estaban minuciosamente definidos para cumplir en armonía con las necesidades del usuario.

Si bien la Unidad Habitacional de Marsella ha sido un proyecto muy debatido y estudiado desde varias aristas, en este caso se pretende analizarlo desde la profundidad espacial. Los espacios intermedios identificados en el proyecto son 8 (figura 1), los cuales permiten una transición gradual entre la calle y la vivienda. Como resultado de la investigación se han rescatado en la figura 3 las estrategias utilizadas en la proyección del edificio.

Estrategias

El edificio se asienta sobre pilares, conformando un espacio de jerarquía semipública y dejando el espacio libre debajo para el paso peatonal u otras actividades. La marquesina de ingreso se pensó como un elemento que acoge al habitante y lo invita a entrar en el edificio, ajustándose a la escala y proporción del usuario. Las escaleras son exteriores y públicas, de acceso directo a los usos compatibles con la vivienda, e interiores y semi-privadas, de acceso a la calle interior que lleva a las viviendas. Como parte de los usos adicionales compatibles con la vivienda, Le Corbusier dotó a la azotea con equipamientos que aporten a la vida en comunidad. Dentro de sus hogares la gente de la Unidad Habitacional de Marsella se siente segura y protegida, pero al mismo tiempo vinculada con su comunidad.

Figura 1. Elaboración propia.

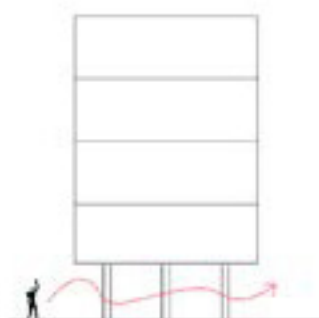


Figura 2. Vista exterior, escaleras hacia los servicios. Elaboración propia.

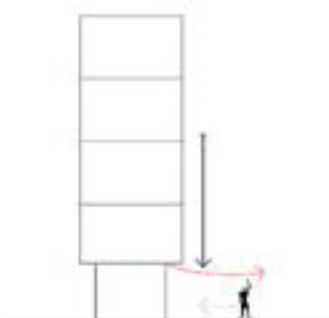




REISEÑAR ESPACIOS CON ERGONOMÍA



LIBERACIÓN DE PLANTA BAJA



ESCALA HUMANA PARA EL INGRESO

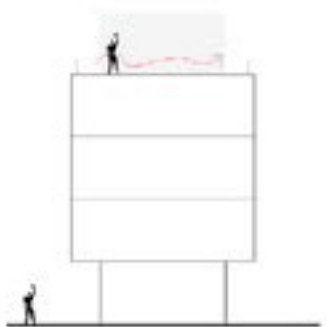
Figura 5. Elaboración propia.



ESCALERAS SEMIPÚBLICAS Y SEMIPRIVADAS



SERVICIOS Y COMERCIOS COMPATIBLES



CUBIERTA ACCESIBLE
EQUIPAMENTOS COMUNITARIOS

John Habraken

Hace ya 50 años que N. J. Habraken vio la necesidad de considerar a los habitantes como parte sustancial del proyecto, hoy en día se siguen cometiendo errores que dejan a un lado al usuario. Es necesario volver la mirada hacia su investigación, la cual marcó un gran paso en la evolución de la vivienda colectiva.



Habraken vio al alojamiento en masas como una estructura rígida, incapaz de evolucionar junto con la sociedad. A partir de estas críticas el arquitecto holandés decide proponer un nuevo sistema de diseño como instrumento base para diseñar conjuntos de vivienda.

En su libro *El diseño de soportes*, publicada en el año 1975, propone nuevas estructuras adaptables que pueden ir cambiando o evolucionando en armonía con sus habitantes. Es por esto que en este documento se ha pretendido resaltar algunas de las estrategias propuestas en los soportes con el fin de aplicarlos a una nueva forma de vivienda colectiva.

En la investigación de Habraken se ha tenido en cuenta con más detalle el interior de las edificaciones (figura 5). Se han diferenciado en este análisis los niveles de privacidad o jerarquía espacial para el interior de la vivienda (lo que Habraken llama espacio construido); y los niveles que conforman el resto del barrio (espacio no construido), hasta llegar a la calle exterior, de circulación vehicular (figura 4 y 6).

Estrategias

Diseño de Soportes - 1974



Figura 4. Elaboración propia.

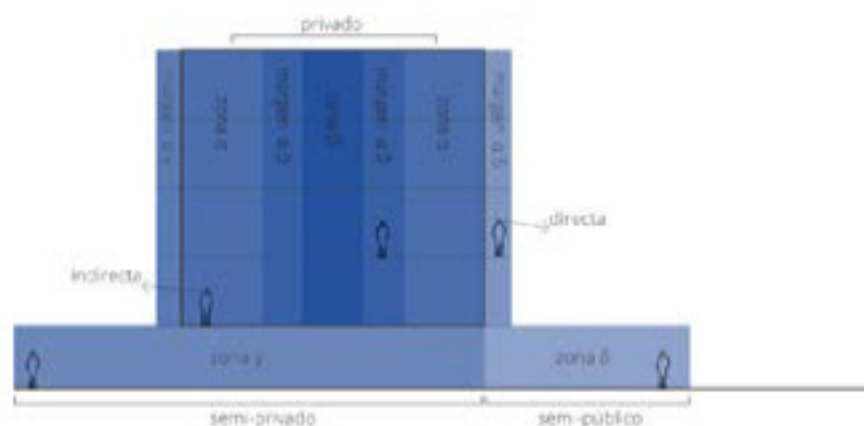


Figura 5. Elaboración propia.

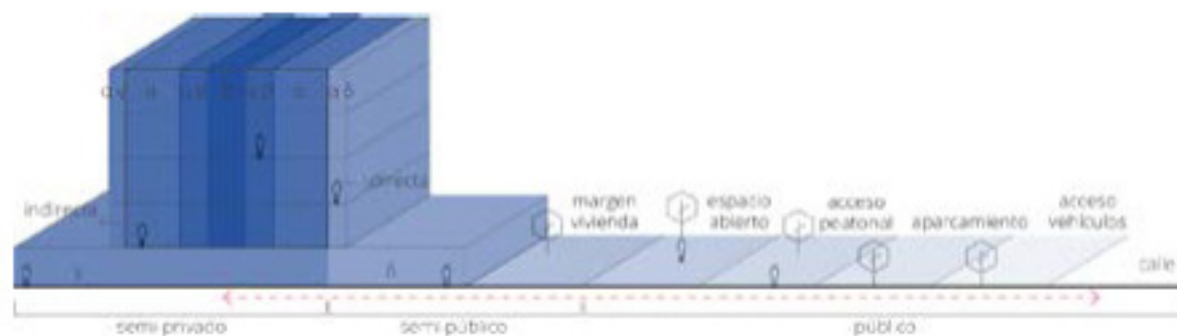


Figura 6. Elaboración propia.

Aldo Van Eyck



La tarea de los arquitectos no puede limitarse únicamente al diseño del edificio aislado y, la tarea del urbanista no puede enfocarse sólo en la escala de la calle. Por esta razón Van Eyck defendía que la relación entre ambas es parte de una realidad ambivalente, que se pueden intersectar y coexistir a la vez. De sus múltiples propuestas para lograr una relación más humana entre la arquitectura y el usuario se han decidido rescatar algunas de las estrategias utilizadas en el proyecto de la Vivienda Hubertus [Fig 7 y 8].

Vivienda Hubertus, Hogar para madres o padres solteros y sus hijos, 1972-81

Niveles de profundidad entre



Figura 7. Elaboración propia.



Figura 8. Vista frontal de la Vivienda Hubertus, Fuente: Van Eyck (1999)

“El ser humano aún es capaz de respirar hacia dentro y hacia fuera, ¿cuándo la arquitectura hará lo mismo?”

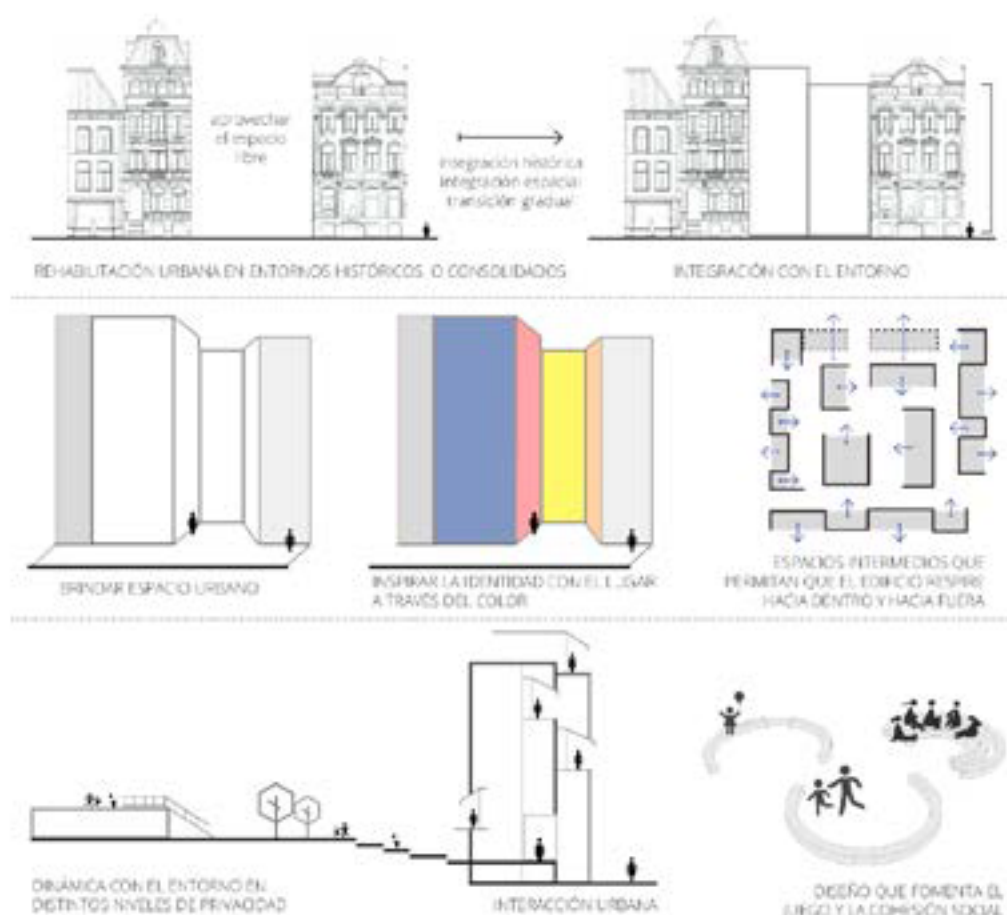
(Van Eyck, 2008).

El umbral de la vivienda es el lugar donde los habitantes podrán sentirse protegidos o amenazados, todo dependerá de la forma en la que se presente al usuario. El esquema más típico de transición público-privado podía ser: calle - acera - puerta, esto expone a la vivienda muy drásticamente con el espacio público, lo cual emite una sensación de inseguridad a sus habitantes. La vivienda Hubertus propone un ambiente de amortiguación entre el interior y exterior en el cual la gente pueda sentirse protegida y presente en ambas sitios a la vez.

Otro aporte muy significativo en el trabajo de Aldo Van Eyck, es la importancia que les da a los niños, logró ver que esta pequeña parte de la ciudadanía cumple un rol crucial en el desarrollo y la cohesión social. Razón por la cual, decidió plantear nuevas configuraciones para los espacios públicos, en los que se fomente la estancia y disfrute de personas de todas las edades. Su diseño tiene elementos que fomentan la integración de los habitantes, desde la distribución de diversos usos, hasta el diseño del mobiliario lúdico.

Estrategias

Figura 9. Elaboración propia.



Herman Hertzberger



“No somos tan libres de avanzar y diseñar exactamente lo que queramos - todo lo que hagamos tendrá consecuencias para la gente y sus relaciones (...) en otras palabras, la arquitectura no solo debe ser complaciente sino también estimulante”

(Hertzberger, 1998, p.174)

Herman Hertzberger decía que la manera de diferenciar la propiedad de un lugar depende de quién tomara la responsabilidad de cuidarlo y supervisarlos. Un espacio comunitario dependerá lógicamente de la comunidad, quienes velarán por mantenerlo apto para su uso y por definir los límites de accesibilidad al mismo. Consecuentemente, empezarán enseguida a apropiarse del espacio y a hacer sus propias contribuciones, su sentido de responsabilidad frente a él crecerá convirtiéndose en un gran aporte para el futuro de la vivienda colectiva y su entorno.

El diseño de estos espacios de una manera sugestiva podrá fomentar la relación natural de las personas entre ellas y con su entorno. El arquitecto menciona a este ambiente intermedio como “el espacio entre las cosas”, la mitad entre la vivienda y la ciudad. Hertzberger aplica esta estrategia en las viviendas para mayores “De Drie Haven” [figura 10], en el área contigua a la entrada de las viviendas existe un espacio que se presenta como intermedio entre las pasillos y las puertas de ingreso, y los usuarios han visto la oportunidad de apropiarse de ellos.



Figura 10. viviendas para mayores 'De Drie Haven'.
Figura 11. Calle viva, viviendas Raaijmakers Houttuulijman

Fuente: Hertzberger, H. (1998).

En su proyecto de vivienda, Haarlemmer Houttuinen (figura 11), se puede encontrar otro ejemplo de esta estrategia, se proyectó una calle viva entre los bloques residenciales. Este espacio es una calle interior en la que pueden circular de manera restringida los vehículos, pero el mayor espacio está destinado para el uso de las personas.

La permanencia en el lugar es muy importante para mantenerlo con vida, es indispensable que no queden esquinas o elementos sin ser utilizados, porque haría esa parte del espacio inhabitable.

Herman Hertzberger tuvo la iniciativa de expresar en sus mensajes a los estudiantes de arquitectura las estrategias utilizadas en sus proyectos, principalmente las enfocadas a mejorar las relaciones entre las personas, identificando los distintos grados de privacidad que cada grupo social necesita. En este cuadro (figura 14) se resumen las más importantes, relacionadas con mejorar la profundidad espacial entre la privacidad y la relación vis a vis con otros.



Figura 12. L forma suggestiva, Escuela. Houttuinen

Figura 15. L forma suggestiva, Escuela. Houttuinen

Fuente: Hertzberger, H. (1998).

Estrategias

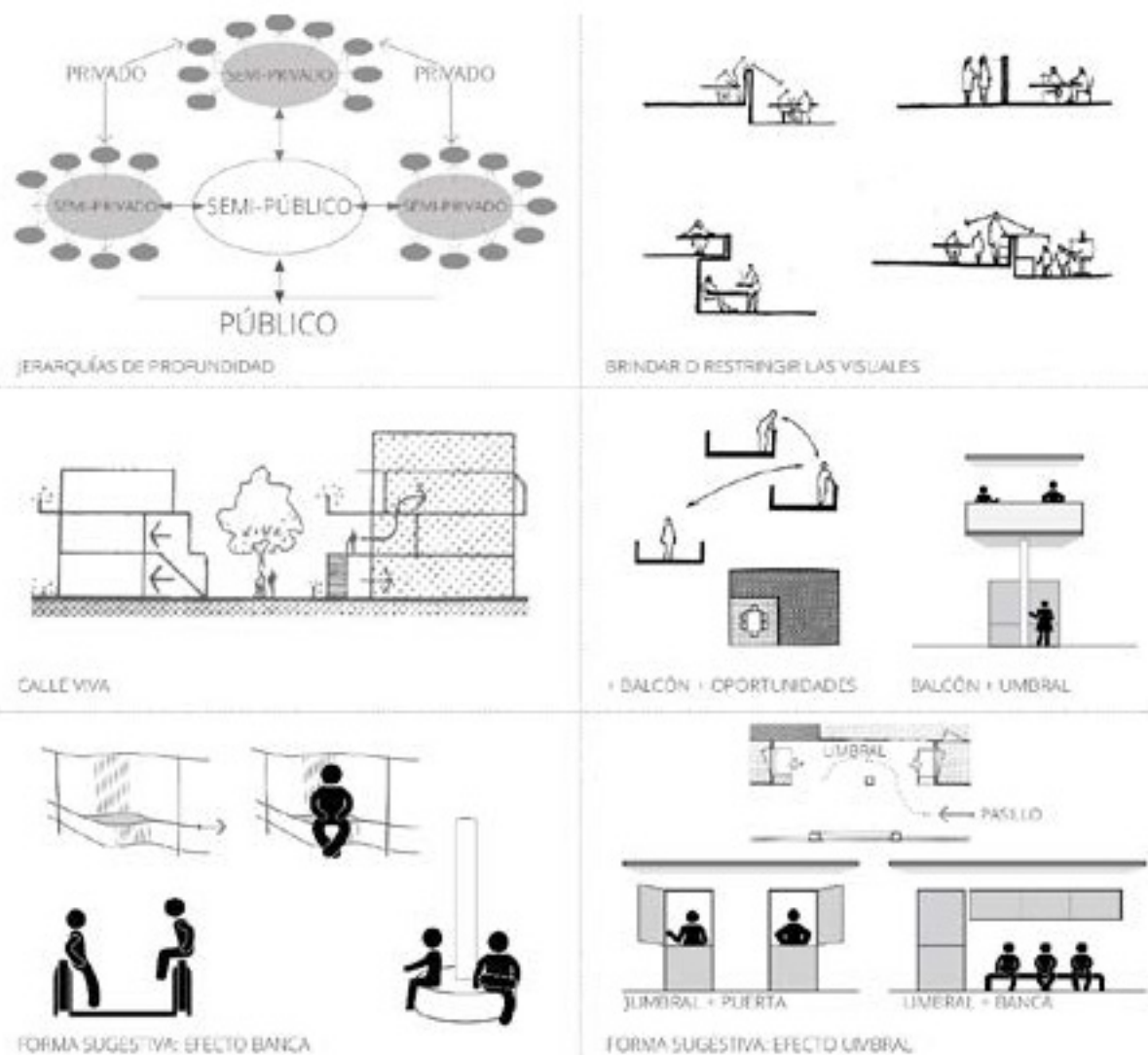


Figura 14. Fuente: Haritzbargar, H. (1998).

Anne Lacaton y Jean Philippe Vassal

“Ante todo, es necesario no eliminar, sino recuperar y retomar las situaciones que uno se encuentra. Cuanto más difíciles sean, más posibilidades existen de transformarlas de manera radical”
(Jean-Philippe, 2017, p.67).



La economía planteada por la pareja de arquitectos franceses, ha sido uno de los valores por los que han sido reconocidos a nivel mundial, han sabido entenderla, no desde un punto de vista de menos dinero, sino desde la intención de lograr mayores resultados con lo mínimo necesario. Se ha tomado su perspectiva como referencia para este trabajo de investigación porque ellas, fieles a esta economía, han sabido valorar la importancia de las edificaciones pre-existentes y han logrado brindar la profundidad espacial que estaban necesitando para continuar en pie. Elevando, tanto la calidad de vida de sus usuarios como, la calidad espacial del entorno urbano.

En Francia se decidió demoler una parte de los edificios de vivienda construidos en los años 60 y 70, creían que esa era la solución a los problemas sociales. Los arquitectos demostraron lo contrario, es posible mejorar las casas partiendo de lo existente, empezando por la economía, evitando los gastos y trabajo que implica demolerlo todo. Se debe evitar ver a la preexistencia como una restricción del proyecto, y empezar a aprovecharla como un valor inicial.

La torre Bois iba a ser demolida [figura 15], pero los arquitectos Lacaton y Vassal supieron ver el potencial que tenía la estructura existente, aumentaron la profundidad espacial de las viviendas agregando un nuevo módulo envolvente al edificio [figura 16 y 17]. La propuesta es sencilla y no se interviene directamente en el interior, se realizó toda el proceso de rehabilitación con las personas dentro del edificio. Se agregaron, al este y al oeste, dos nuevos filtros de transición entre la privacidad de la vivienda y el entorno. Se aumentaron las posibilidades de acceso y las viviendas en planta baja obtuvieron un mejor grado de privacidad, logrando hasta ocho espacios intermedios para la transición público-privado [figura 18 y 19].

Como este, existen otros buenos ejemplos que Lacaton y Vassal han realizado para re-habitar la vivienda colectiva, han determinado una serie de estrategias [figura 20 y 21] para difundirlas a los arquitectos alrededor del mundo. En su libro: Plus. La vivienda colectiva. Territorio de excepción [Druot et. alt., 2007].

La calidad espacial en la vivienda colectiva aumentaría notablemente si los habitantes tuvieran la libertad de imaginar su espacio ideal. Si las personas tuvieran un poco más de espacio vital, dejarían de sentirse encerrados, dejarían de pensar que están viviendo en un lugar que limita sus actividades y su relación con el entorno.



Figura 15

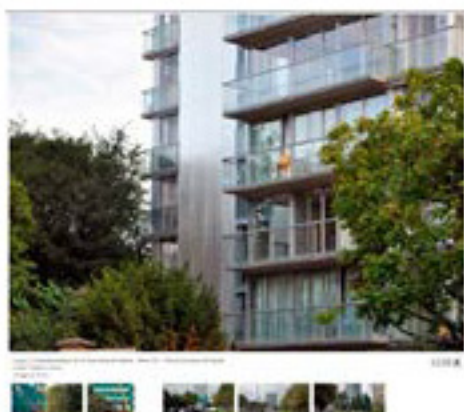


Figura 16

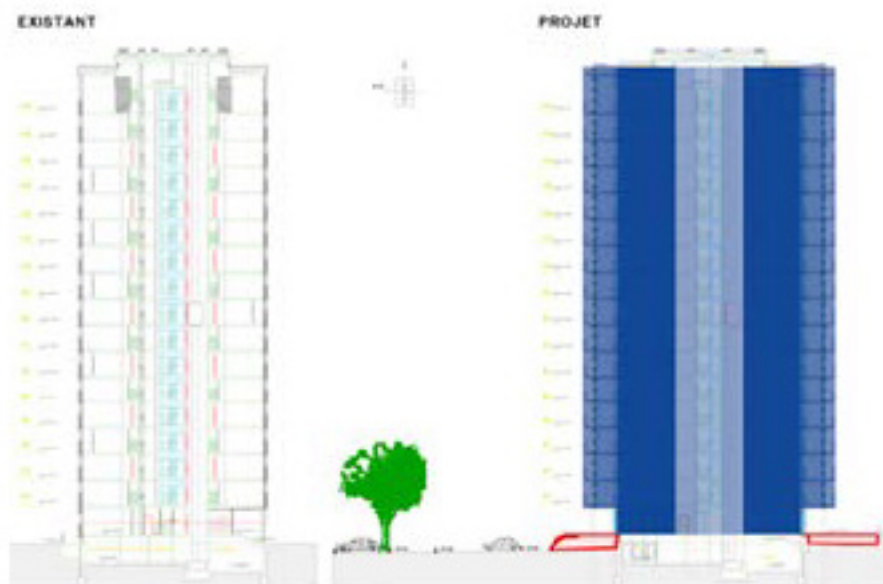


Figura 17



Figura 18

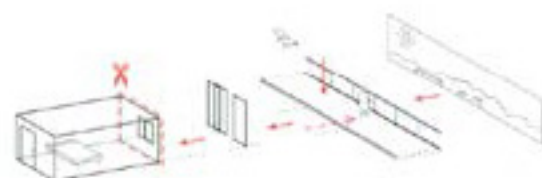
Figura 19



Figuras 15, 16, 17 y 19:
Fuente: Oruol, F.;
Laczkó, A.; Vassal, J. (2007).
Figura 18. Fuente: Elabores-
ción propia. Figura 19.

Estrategias

Figura 20. Fuente: Oruol, F.; Lacort, A.; Vassal, J. (2007).



PROLONGACIÓN

abrir el muro de fachada, añadir un ventanal y un balcón
aprovechar al máximo las visuales y el aire



CLIMA

abrir el muro de fachada norte, instalar un jardín de
invierno, economizar energía



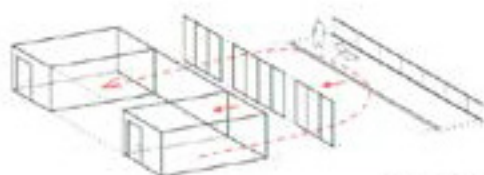
ASOCIACIÓN

sustituir el tabique por una partición móvil,
asociar un espacio mayor y nuevos usos.



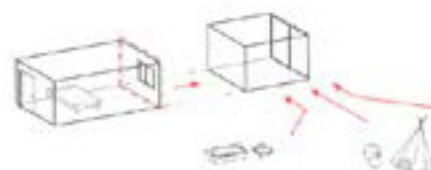
AMPLIACIÓN

abrir el muro de la fachada, añadir un espacio con calefacción,
ampliar la habitación y aprovechar las visuales



CIRCULACIÓN

añadir un balcón corrido
circular libremente y comunicar con otros espacios de la vivienda



FUNCIÓN

abrir el muro de la fachada, añadir un espacio y disponer de
nuevas funciones compatibles con el espacio anterior

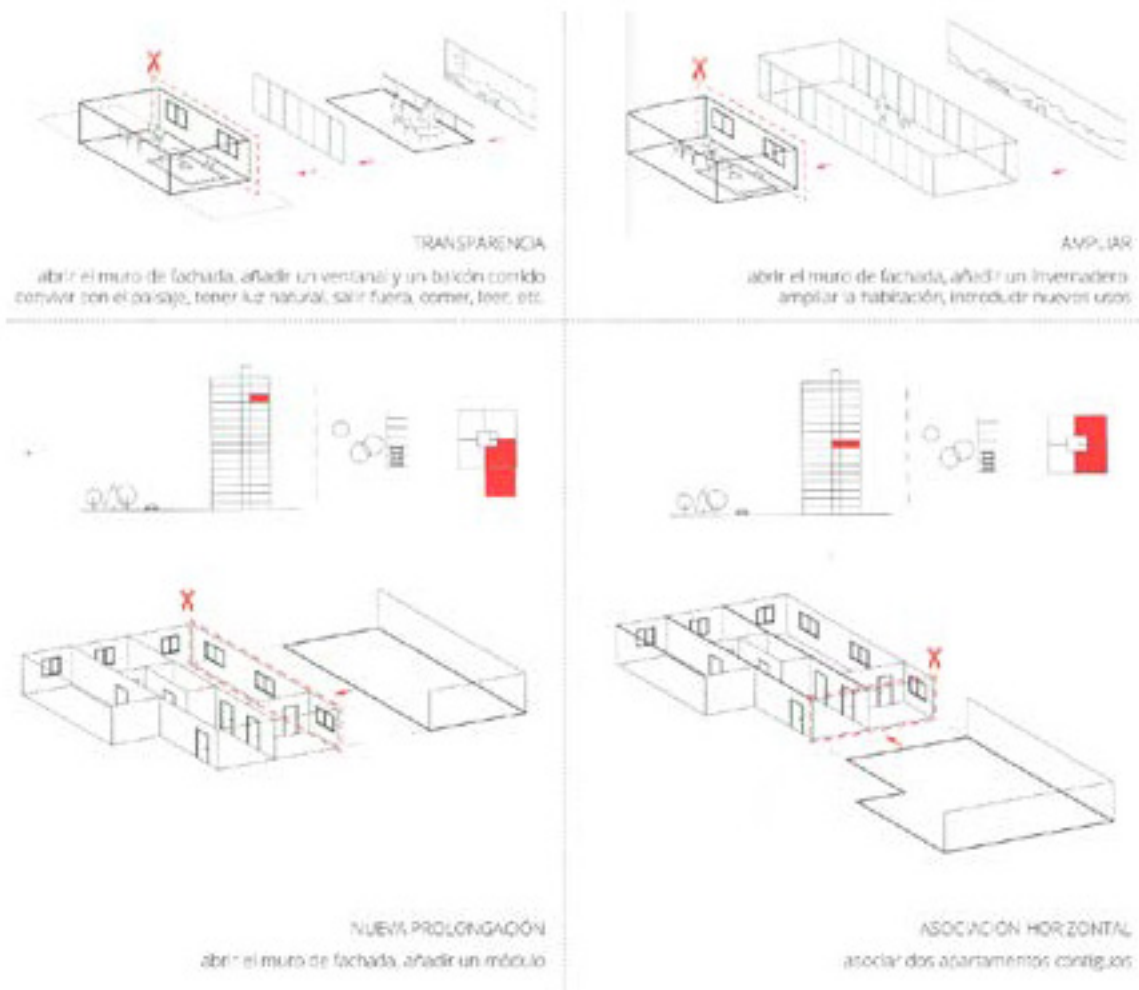


Figura 21. Fuente: Oruál, F.; Lacalón, A.; Vassal, J. (2007).

Como todas las cosas en la arquitectura, la acción de abrir o cerrar los espacios tiene importancia sólo si pueden ayudar al hombre en su alternante inclinación hacia el interior o exterior. [...] ¡La vivienda y su extensión hacia afuera, la ciudad y su extensión hacia dentro - ¡esa es nuestra tarea!

(Van Eyck et. alt., 2008, p.126).

Conclusiones

La presente investigación propone empezar por observar ejemplos que han tomado en cuenta algo más que solo forma y tecnología.

De estas actuaciones en el espacio urbano y la vivienda colectiva, se han podido aprender cómo ha ido evolucionando el pensamiento en torno al diseño de la vivienda y las ciudades para las personas. Es necesario volver la mirada al pasado, aprender de las buenas prácticas y tomar lo que puede ser aplicado hoy para mejorar la relación entre la vivienda y la ciudad. Y, además, aprender de los que en la actualidad se encuentran siguiendo una línea de la arquitectura que es más sensible con las necesidades de la sociedad.

Este estudio se ha enfocado en una herramienta potente en el nuevo proceso de regeneración urbana: la profundidad espacial que debe existir entre la calle y la vivienda. Y, por lo que se ha visto en las distintas perspectivas estudiadas, si se la diseñara conscientemente, podría llegar a afectar positivamente a las personas. No sólo enriquecería la experiencia espacial en el ambiente urbano, sino que también inspiraría un sentimiento de identidad.

Con esta intención, las ilustraciones y palabras claves de cada perspectiva se han destacado de cada uno de los autores con el fin de ser tomadas en cuenta para futuras actuaciones urbanas y arquitectónicas. Al reunir todas las estrategias recopiladas en este documento se puede descubrir que todas apuntan a un fin común:

- Devolver la escala humana a la arquitectura y la ciudad.
- Recuperar la relación natural entre el habitante, su vivienda y el entorno que lo rodea.
- Las distintas perspectivas han coincidido que las decisiones y necesidades del usuario son muy importantes no solo en el diseño de la vivienda colectiva, sino también en el diseño de los espacios entre edificios
- El espacio in-between, o esfera intermedia, no debe ser subestimado, al contrario, debe ser tomado como un espacio focal en la vida colectiva entre lo público y lo privado.
- Los arquitectos no podemos definir qué espacios son específicamente públicos o determinante-mente privados, son los habitantes de la ciudad quienes determinan a lo largo del día y a lo largo del año el nivel de colectividad e individualidad que éstos pueden llegar a tener.
- La calidad de vida en las ciudades depende directamente de la calidad de los espacios entre edificios.
- Si las familias están en constante evolución, las viviendas deberían ser capaces de evolucionar junto con ellas

Referencias

Habraken, N. (1962). *Soportes, una alternativa al alojamiento de masas*. Madrid: Industrias Felmar.

Habraken, N. (1979). *El diseño de soportes*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A.

Hertzberger, H. (1998). *Lessons for students in architecture*. Rotterdam: 010 Publishers.

Lacaton, A.; Vassal, J. (2017). *Actitud*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Monteys, X.; Serrano, M. Fuertes, P., Puigjaner, A., Sauquet, R., Marcos, C., Callís, E., y Fernández Rovira, C. (2010). *REHABITAR en nueve episodios (1)*. Madrid (España): Ministerio de Vivienda, Gobierno de España.

Samuel, F. (2007). *Le Corbusier in Detail*. Oxford (Reino Unido): Elsevier Limited.

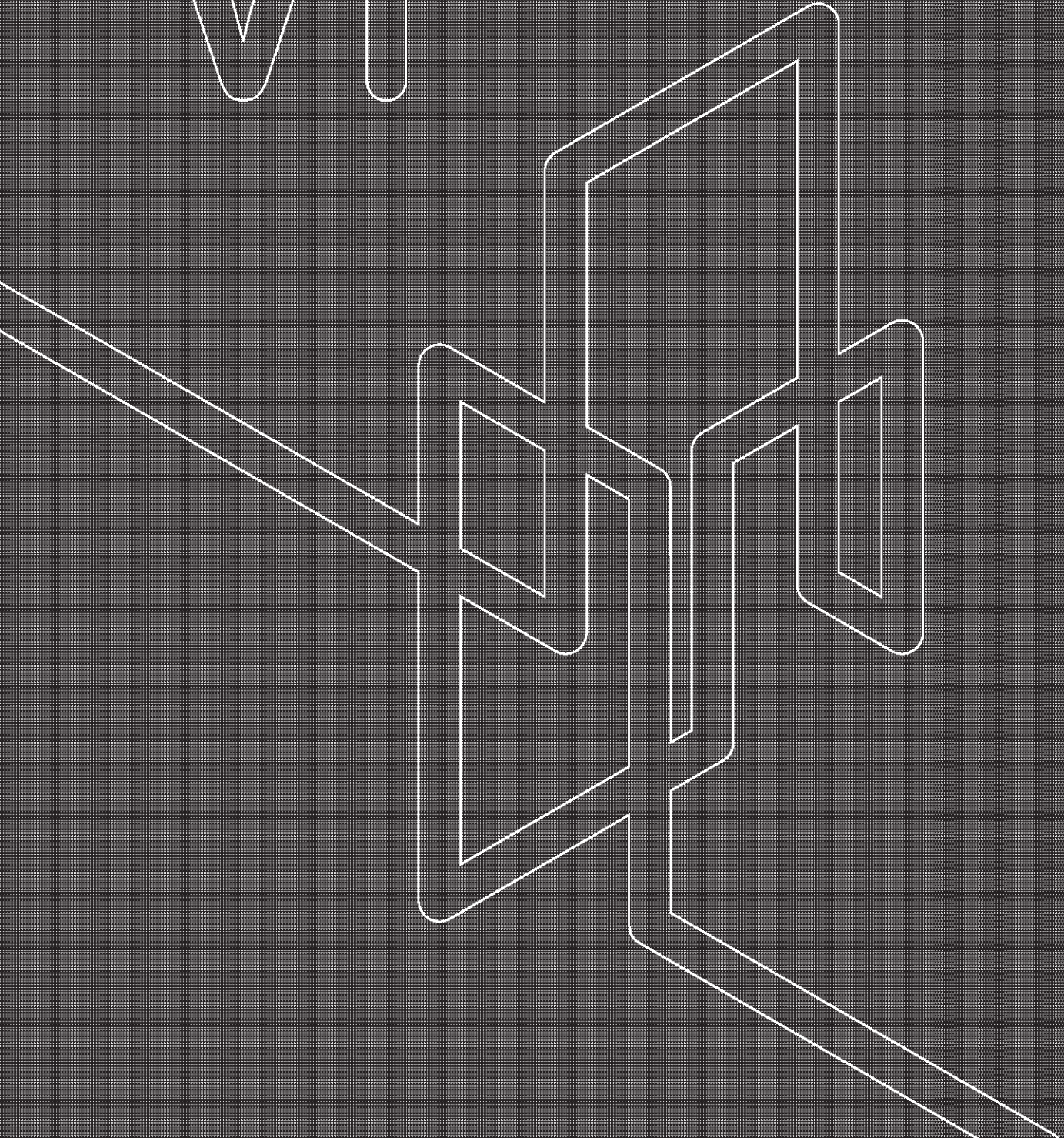
Scheerlinck, K. (2010). *Depth Configurations and Privacy. Proximity, Permeability and Territorial Boundaries in Urban Projects*. [en línea]. Tesis doctoral. Barcelona (España): Universitat Ramon Llull, EALS La Salle Barcelona. Recuperado de <http://www.tdx.cat/TDX-0203110-102626>

Scheerlinck, K. (2012). "Depth Configurations and Privacy. Proximity, Permeability and Territorial Boundaries in Urban Projects". En: *Revealing Privacy: Debating the Understandings of Privacy*. Peter Lang. Frankfurt am Main. pp. 89-104.

Van Eyck, A., Ligtelijn, V., Strauven, F. (2008). *Collected Articles and Other Writings 1947-1998*. Amsterdam (Holanda): SUN Publishers.

Van Eyck, A. (2008). *Writings. Volume 2, The Child, the City and the Artist: An Essay on Architecture: The In-between Realm*. Amsterdam (Holanda): SUN Publishers.

VI



REFLEXIONES SOBRE EL ESPACIO PÚBLICO URBANO DESDE LA PERIFERIA Y LA RURALIDAD

REFLECTIONS ON THE URBAN PUBLIC SPACE FROM
THE PERIPHERY AND RURALITY

Enma Alexandra Espinosa Iñiguez¹, María del Cisne Aguirre Ullauri^{1, 2}, Jackeline Patricia González Redrován¹.

Resumen

Antes de la consolidación de los tejidos urbanos históricos y contemporáneos, su morfología a pesar de avistar la evidente y simbiótica proyección actual, también estaba entretejida por los remanentes, sobrantes y vacíos propios de dicha temporalidad, que, vinculados al sentido individual de pertenencia, invitaban de manera espontánea a la experiencia colectiva. Desde mediados del siglo XX, esta apropiación desaparece, y el sentido de lo colectivo decae por la individualización y el autoaislamiento hacia el espacio privado. La noción de vecindad y barrio son reflejados bajo la necesidad de seguridad y privacidad, heredadas del mundo contemporáneo y la globalización, que superan a la organización y al ordenamiento territorial. Sin embargo, en otros escenarios, como la periferia urbana y ámbito rural, donde las acciones planificadoras son mínimas, el sentido de lo colectivo prevalece. Fácilmente se advierte la coexistencia e interacción humana a través de estrechos pasajes, callejuelas, plazas y parques, así como a lo largo de canales de agua, en donde además las actividades productivas quedan incluidas. Dichas dinámicas y diferentes ciclos naturales se encuentran inmersas también en territorios extremos y prístinos, impactados actualmente por diversas actividades antrópicas.

¹ Universidad Católica de Cuenca

² Universidad Politécnica de Madrid

eepinosar@ucacue.edu.ec
maguirreu@ucacue.edu.ec
jpgonzalezr@ucacue.edu.ec

En la ciudad latinoamericana, las intervenciones generalizadas de regeneración han tomado como bandera la recuperación del espacio colectivo, que asumen el reto de diseños contemporáneos, divorciados de las dinámicas históricas de la sociedad que bien podrían verse reflejadas en un espacio regenerado, donde se articulen no solamente el paisaje natural o productivo, sino también social y cultural. En este sentido, la reflexión y debate sobre la contrapuesta visión y ocupación del espacio público en la ciudad frente a la periferia y el campo, suponen un análisis que provea insumos sobre las necesidades humanas, sociales y culturales, aún visibles en el territorio y que son capaces de promover la cohesión ciudadana y el sentimiento de colectividad, como una estrategia para el diseño e intervención contemporáneos.

Palabras clave: vecindario, trama urbana, transformación urbano – arquitectónica, espacio público.

Introducción

La interacción campo – periferia – ciudad, como parte de su propio desarrollo es un segmento sensible, que guiado de la planificación urbanística si bien ha representado enormes oportunidades, también ha desatendido y desvalorado segmentos particulares. El desarrollo paralelo y las instancias de regeneración de espacios públicos, así como las formas de interacción humana, han expuesto vínculos materiales y funcionales recurrentes, en donde el individuo se ve cada vez más distanciado.

Las presentes reflexiones pretenden revisar algunos puntos de la relación inicial planteada, a través de la influencia ejercida en la transformación del territorio y como éste ha estado vinculado a los componentes sociales y culturales inmersos. El fin último es recordar que las instancias técnicas, administrativas y académicas están al servicio de la colectividad, se deben a ella. En la medida de su capacidad para solventar racionalmente demandas, tanto la ciudad, la periferia y el campo, podrán seguir siendo bajo su estructura de identidad, lógica operativa y capacidad, espacios claramente reconocibles, en donde las inserciones y actuaciones descontextualizadas deben ser parte de la reflexión y reversión de las intervenciones.

Antecedentes

Conforme la urbe se ha desarrollado, la ocupación del suelo vacante ha significado progresivamente la renuncia a prácticas y actividades sociales, familiares y colectivas (Fernández & Arpa, 2008); en otros casos, el desplazamiento de la población a espacios en donde la renta percibida, permita su subsistencia. Esta dinámica histórica, en la actualidad y con los procesos de migración campo - ciudad, evidencian claros parámetros de homogenización. Según Carrión (2001, en Hermida 2017, p. 30), las ciudades latinoamericanas inician “una nueva lógica de urbanización (...) basada en la periferización y la metropolización, propias del modelo económico de la sustitución de importaciones y del Estado de Bienestar” (p. 7).

En términos de arquitectura, materiales, formas y conceptos inundan zonas ajenas a la urbe consolidada, llegan a la periferia y lo rural, con el propósito de modernizarlos, a costa de los rasgos diferenciadores. In extremis la periferia y lo rural cada vez más se definen como espacios accesorios a la urbe a efectos del habitar, donde las demandas y capacidades reales de la población crean el escenario propicio para la inserción de figuras urbanísticas como el caso de las ciudades dormitorio (Llop Torné et al, 2016), presentes en torno a múltiples metrópolis europeas como Londres o Madrid, y con ello la pérdida de zonas agrícolas, espacios culturales autóctonos y las propias actividades de convivencia colectiva asociadas a la actividad productiva, cuanto a la convivencia.

En el contexto de estas puntualizaciones, es necesario revisar de manera reflexiva estructuras territoriales como la de barrio o vecindario, cuya presencia visible o diluida encausan acciones materiales específicas, a partir de las formas de apropiación del espacio y las necesidades sociológicas.

El propósito último no es solo la revisión teórica independiente, sino su aplicación en el contexto de actuaciones puntuales que articulan diferentes connotaciones y realidades geográficas, son capaces de ofrecer al ciudadano respuestas a sus demandas contemporáneas.

Reflexiones

La noción de barrio y vecindario

Conforme el establecimiento en sociedad, las relaciones de proximidad humana y la ocupación del territorio, formas básicas de articulación han quedado visibles para expresar las diferencias y similitudes de sociedades y civilizaciones. Antes de la colonización europea, los asentamientos nativos ya mostraban formas estructuradas de organización colectiva, que, con la conquista, independencia y la modernidad, han quedado insertas, desplazadas u olvidadas. Lo cierto es que, en la actualidad, la carga histórica y las demandas temporales han definido progresivamente la estructura y segmentos indefinidos de la misma, dejando entrever lazos indisolubles entre la práctica urbana, periférica y rural.

De acuerdo a Gallastegui y Galea (2004) el término barrio es polivalente, confuso, y la mayoría de las veces omnicomprendido de realidades diferentes; es también uno de los más comúnmente utilizados, tanto por legos como por expertos, resultando ser un concepto considerablemente impreciso. Su delimitación espacio - temporal, incide en esta condición, así como la incidencia del factor socio - cultural; por un lado, se habla de una condición geográfica con fronteras establecidas e incidencia político - administrativa; por el otro lado, se refiere netamente a la realidad sociológica, que fundamental la noción de proximidad y vecindario (Fadda, 2007); es decir la interacción social, formas de apropiación del espacio planificado y no planificado, contenido dentro del barrio, que definen su identidad.

El espacio público urbano y rural: formas de apropiación y sentido de colectividad

El espacio público como respuesta de diseño desde la arquitectura, debe atender la necesidad de reunirse, de interactuar, de encontrar espacios que dentro o fuera de un edificio permita compartir ideas, actividades, costumbres e iniciativas. Ese espacio que en muchos casos se busca, pero no se encuentra, en las ciudades pequeñas o que en general no se abren a la posibilidad de nuevas directrices de planificación de una ciudad; a eso llamamos a reflexionar y nos empezamos a preguntar: ¿cuál es el rol del arquitecto, urbanista, paisajista en el diseño del espacio público?

El espacio público en la ciudad podría identificarse desde tres perspectivas de uso; a primera, en zonas cerradas o al interior de una edificación, donde se desprenden todas aquellas acciones que en una cultura se identifican con aspectos de la vida privada (Soto, 2009); otra, desde el diseño de zonas exteriores, al aire libre para la recreación y el esparcimiento de la población (Carrión, 2004) como el caso de parques, aceras, relación con cuerpos de agua, canchas deportivas, parques temáticos, entre otros; y la tercera, aquellas estancias que permiten conectar el interior con el exterior. Para el primer caso, están los edificios administrativos que durante años han respondido a una necesidad netamente de ocupación máxima de suelo, sin generar al interior zonas de interacción

que vayan más allá de lo común, o que por las características de diseño no invitan al transeúnte o al mismo ocupante, a involucrarse con los demás; no encuentran el espacio de interacción. En el segundo caso, se expone la necesidad de espacio público urbano, donde intentar conciliar los distintos ritmos de los usuarios, diseñando proyectos arquitectónicos que no dejen de responder a la relación y vivencia con el espacio público desde el interior, generando recorridos y actividades que conecten sin barreras el interior con el exterior.

Así, otras necesidades empiezan a aparecer. El diseño de espacio público al exterior debería también transformarse y adaptarse a diversas dinámicas, apareciendo espacios de apropiación en espacios exteriores, la gente busca espacios flexibles donde realizar diversas actividades. Este tipo de fenómenos o situaciones se puede encontrar en diferentes zonas de una ciudad, por ejemplo, los parques centrales, que funcionan como espacios flexibles a ciertas horas del día; las aceras y plataformas se transforman en escenarios de un cantante, malabarista, caricaturista y otros protagonistas de expresiones públicas. En este punto la pregunta es ¿Por qué solo los parques centrales, incluso en la periferia y zonas rurales? Si se analizan estas actividades como necesidades propias de una sociedad en particular y el espacio geográfico que lo moldea, y esto a su vez se considera para el diseño del espacio público, seguramente sería

El diseño de espacio público al exterior debería también transformarse y adaptarse a diversas dinámicas, apareciendo espacios de apropiación en espacios exteriores, la gente busca espacios flexibles donde realizar diversas actividades.

menor el impacto actual - urbano y paisajístico, aunque sea temporal- producto de la improvisación de espacios que son diseñados para un uso, y terminan utilizándose para otro (s). Porqué entonces no diseñar espacios flexibles; parques y zonas de recreación que le den al ciudadano la facilidad de apropiarse y convertirlo múltiples veces, según la actividad de interés; pensando además en las diferentes instancias que se pueden desarrollar según diversos grupos sociales, y de manera incluyente. Espacios públicos que lleven a relacionar a la sociedad, su identidad, también con el entorno y naturaleza.

Si se piensa en zonas rurales locales, lo primero que evoca es agua y vegetación abundante, fauna y flora diversa, corredores biológicos a poca distancia de las urbes consolidadas. Acercarse a estos espacios o pensar en hacerlo, genera sensaciones de libertad y paz, que dan a entender

esa necesidad del ciudadano en zonas urbanas, de recuperar y disponer de espacios verdes tal como en la periferia y áreas rurales, incluso en su propio territorio antes de los procesos de densificación horizontal, recordándonos cómo se vivía en colectividad integradora hace varios años. Actividades como la agricultura que, más allá de los beneficios que pudiera generar como recursos a una familia, se puede entender también como el momento del día en que la familia, amigos y vecinos se encontraban para realizar actividades que les permitía compartir, conversar, distraerse e interactuar con la naturaleza de manera directa. Esas relaciones, ese compartir es lo que generalmente los adultos mayores dicen querer cuando se habla de espacio público, o es más bien lo que ellos intentan encontrar, pero también lo que el ciudadano común busca en su entorno para sus hijos y para sí mismo; la oportunidad de interactuar con la naturaleza, la tierra, el agua; esas actividades que se pueden experimentar de manera más fácil en zonas prístinas y ricas ecológicamente. ¿Cómo llevar esas oportunidades al espacio público?, ¿Por qué los parques muchas veces están vacíos o con poca gente? ¿Cómo

generar ese sentido de colectividad y apropiación del espacio que le permita al ciudadano conectarse realmente con el entorno? ¿Cómo diseñar espacio público que relacione el interior con el exterior?

Aurora Fernández y Javier Arpa en *The Public Chance* (2008) presentan un grupo de intervenciones en el espacio público desde dife-

rentes ámbitos, donde se identifican diversas estrategias aplicadas que podrían ayudar a generar y apoyar el sentido de colectividad; así camuflar los equipamientos en el paisaje continuo, crear espacios diferenciados, introducir actividades de experimentación, reciclar el terreno y restaurar ecosistemas (Fernández & Arpa, 2008), son algunas de las estrategias expuestas, donde además se consiguen desarrollar una serie de coyunturas desde el espacio, como la recuperación de identidades y el lograr adaptar el medio natural en el medio urbano. En ese sentido el ciudadano tiene la oportunidad de apropiarse del espacio, encontrarse con el otro y a la vez diferenciarse (Fernández & Arpa, 2008).

De las necesidades humanas visibles en el territorio

Los mecanismos para satisfacer las necesidades actuales y pasadas de los seres humanos, están condicionados por las capacidades del territorio y su posibilidad de transformación.

El territorio entrega soporte a actividades individuales y colectivas, conformando asentamientos humanos o ciudades, como ambientes donde el ser humano se desenvuelve y relaciona.

La ciudad es el lugar donde los habitantes satisfacen sus necesidades, con base en las sinergias entre vivienda, equipamiento, espacio público, edificaciones y otros; elementos que se relacionan con la población para obtener espacios humanizados donde se ponen de manifiesto las relaciones sociales. Gehl (2006) en *La humanización del espacio urbano*. La vida social entre los edificios, señala que la responsabilidad que tiene el urbanista a través del diseño de los espacios públicos es generar vida social, de manera que potencialice las relaciones humanas en la ciudad, generando vida en comunidad.

Desde años atrás se manifiesta la preocupación de saber si los espacios públicos cumplen o no con las necesidades de sus habitantes. El muro virtual que dividía la ciudad del campo ha sido derribado y han aparecido una serie de nuevos territorios intersticiales denominados vacíos urbanos que han de ser tratados desde paradigmas distintos a los aplicados en la ciudad tradicional (Berruete 2017, p. 116). Sin embargo, hace falta algo más para que sean espacios públicos ciudadanos o espacios de apropiación. No son espacios especializados como museos, teatros o lugares para espectáculos; son espacios donde la gente busca realizar diversas actividades como: descansar, conversar, actuar, bailar, cantar, reír, pintar, y compartir arte, entre otros (Barja & Muxi 2003).

De las experiencias concretas: intervención en espacios públicos urbanos y rurales

De los espacios flexibles para el uso público se reconoce en la comuna de Vitacura, Santiago de Chile, una intervención que ha tenido gran acogida por los ciudadanos. En el caso del Parque Bicentenario diseñada por el Arquitecto Paisajista Teodoro Fernández, aparecen ciertas zonas con uso específico, como una laguna en la zona Norte, donde se puede avistar flamencos, cisnes de cuello negro, garzas y otras especies de fauna, que son un atractivo e invitan al peatón a disfrutar de esa conexión; pero, cuenta también con áreas de uso flexible, acompañadas por las diversas especies nativas y que son también parte de las actividades que se pueden realizar; sus frondosas copas hacen de sombra para las reuniones de picnic, descanso para caminantes, ciclistas y más (Imagen 1).



Imagen 1: Parque Bicentenario. Fuente: http://www.teodorofernandez.cly_bicentenario.html

Otra intervención, de las más conocidas a nivel internacional, a pesar de su extensión, presenta diferentes estancias y es parte de esta reflexión. The High Line destaca por la intervención de revitalización de una zona degradada. Con instancias que propician encuentro y permiten introducirse en la vegetación, sin perder la conexión con las edificaciones existentes; es sin duda una recuperación y regeneración del espacio público que ha logrado transformar un espacio abandonado o degradado en un potencial recorrido de colectividad y apropiación (Imagen. 2). Su concreción y definición notablemente muestra reminiscencias del pasado de ciudades, que hoy en día consumidas por la modernización, la tecnología y el estrés, dejan a un lado los recursos que daban calidad a la vida de sus ocupantes. La periferia invadida por la influencia de la urbe, se va transformando en ella, así como la ruralidad cada vez es menos. ¿Qué queda después? Aquellos espacios despoblados, que se irán consumiendo, y a posteriori, al propio ser humano.



Imagen 2: The High Line.

Fuente: http://www.teodorofernandez.cly_bicentenario.html

Romy Hecht (2001) en *Intervenciones sobre un río urbano*: el Ljubljanica de Plečnik menciona la importancia de considerar el espacio público como un solo organismo, donde las partes se conecten, observen y experimenten en el espacio, desde y a través de ellas. En el análisis sobre estrategias de diseño de Plečnik, en el ámbito urbano, define sus intervenciones como aquellas que

dan cuenta en último término de un entendimiento de la arquitectura de la ciudad no como parte de grandes proyectos urbanos, sino como perteneciente a pequeños contextos: el término de una esquina, el trazado de un pavimento, la ubicación de algún mobiliario urbano, el diseño de iluminaciones, la ubicación de un árbol. En otras palabras, el entendimiento de la sumatoria de detalles como conformadores de la imagen global de una ciudad (Hecht 2001, p. 49).

Conclusiones

El proceso urbano y socio cultural, desentendido y desatendido como una realidad entrelazada, proyecta transformaciones irreversibles sobre los recursos tangibles e intangibles aún disponibles. La transformación de la periferia y las áreas rurales denotan que, tanto la ciudad es incapaz de brindar los espacios de desarrollo integral a sus habitantes; condiciona las formas y expresiones de bordes y proximidades, borrando progresivamente las diferencias sustanciales que permiten discriminar características de identidad y arraigo.

Por otro lado, las políticas de planificación, la búsqueda de economía de medios en todo momento y lugar, así como las aspiraciones de progreso y modernización de zonas históricamente desatendidas, ven en la réplica de prácticas ciudadinas, un segmento de interés renovador, sin evidenciar el costo que a mediano y largo plazo significará en términos particulares, la homogenización del paisaje, el contexto y las prácticas sociales.

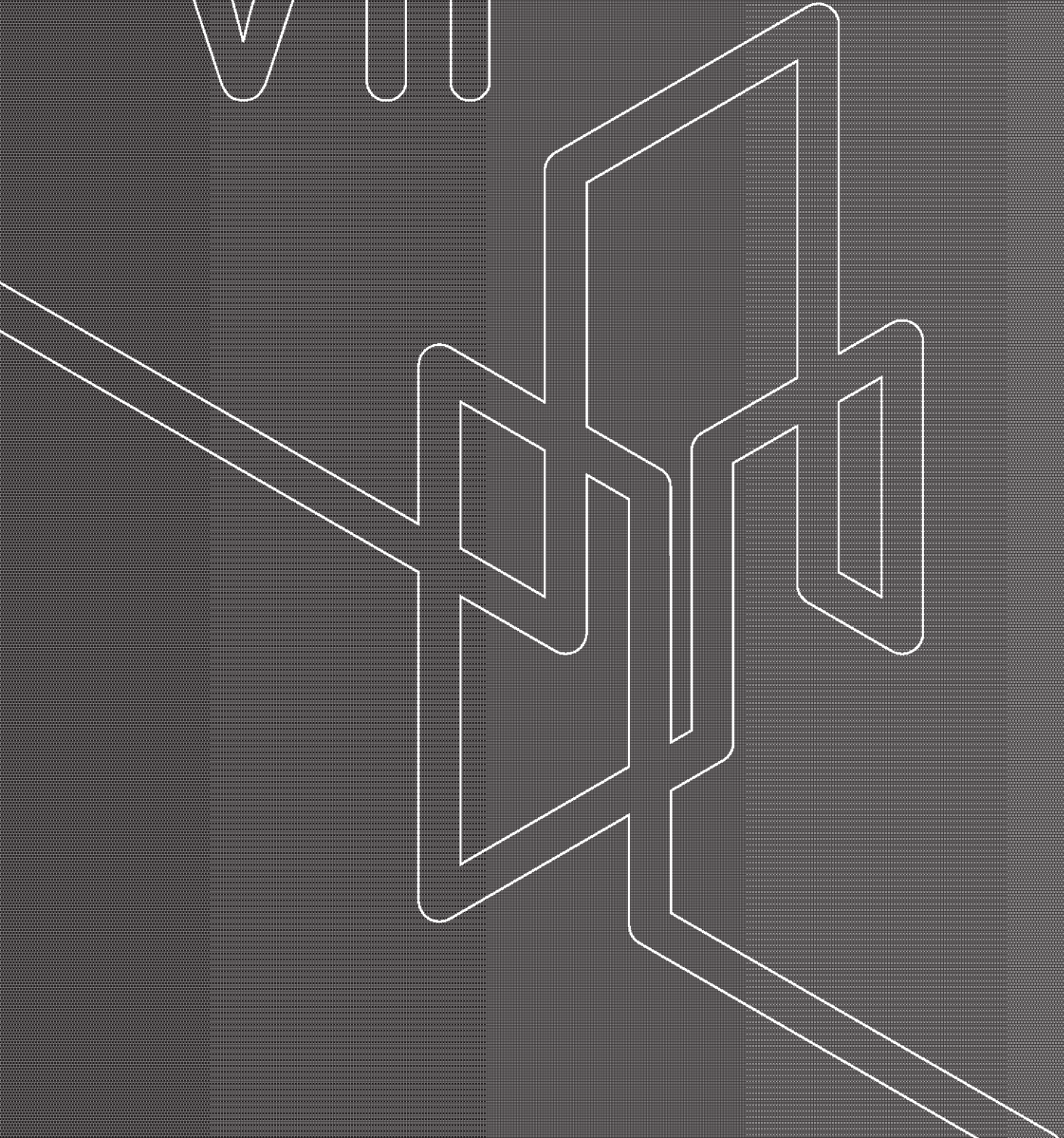
La evidente desconexión entre las dinámicas del territorio y las necesidades temporales proyecta el panorama local, no menos esperanzador de otras urbes intermedias, sin embargo, y aún a tiempo de mitigar y prevenir el impacto irreversible de la mano del hombre, el desarrollo de políticas y prácticas ciudadanas colectivas, supone un espacio de interés y de potencial desarrollo de criterios de diseño desde la disciplina que nos involucra.

Finalmente, se debe reflexionar que los espacios públicos deben ser instrumentos de calidad, donde se desarrollen múltiples actividades tanto individuales como colectivas, generando transformaciones y cohesión social, considerando su entorno y pasaje natural propios de cada territorio en las áreas periféricas y rurales.

Referencias

- Berruete, F. (2017). "Los Vacíos Urbanos: Una Nueva Definición". Revista URBANO. 35, pp. 114 – 122.
- Borja, J. Muxí, Z. (2003) *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona, España: Electa editorial
- Carrión, F. (2004). "Espacio público: punto de partida para la alteridad". En Velásquez, F. (comp.). *Ciudad e inclusión: Por el derecho a la ciudad*. Bogotá: Foro Nacional por Colombia, Fedevivienda y Corporación Región, pp. 55 - 79
- Fernández A. y Arpa J. (2008). *The Public Chance. Nuevos paisajes urbanos. New urban landscapes*. Vitoria Gasteiz, a+t Ediciones.
- Gallestegui J. y J. Galea (2004). *Reflexiones sobre el Concepto de Barrio*. Valparaíso, Universidad de Playa Ancha, Facultad de Humanidades.
- Giulietta Fadda, A. (2007). "Barrios. En busca de su definición en Valparaíso". *Asuntos Urbanos Nacionales*. Revista URBANO. 16, pp. 50 – 59.
- Gehl, J. (2006). *La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios*. Estudios Universitarios de Arquitectura. 9. Barcelona. Editorial Reverté.
- Gravano, A. (2003). *Antropología de lo Barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Hecht R. (2001). "Intervenciones sobre un río urbano: el Ljubljanica de Plecnik". *Ensayos y Documentos*. 48, pp. 48 – 49.
- Hermida, M.A., Hermida, C., Cabrera, N., Calle, C., (2015). "La densidad urbana como variable de análisis de la ciudad: El caso de Cuenca, Ecuador". *EURE*, Santiago 41, pp. 25-44. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612015000400002>
- Imila, W., Jiròn, J., Iturra, L. (2015) "Más allá del barrio: Habitar Santiago en la movilidad cotidiana". *Revista Antropologías del Sur*, pp. 87 – 103.
- Llop Torné, J., Hoeflich de Duque, S. (2016). *Documento Marco de CLU para Ciudades Intermedias. Planificación y gestión del desarrollo urbano sostenible de las Ciudades Intermedias*. Secretariado Mundial, Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, UCLG.
- Soto, P. (2009). "Lo público y lo privado en la Ciudad". *Casa del tiempo*. 2 (17), pp. 54 -58.

WII



LA ACCESIBILIDAD COMO IMAGINARIO URBANO

EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE CUENCA

Sebastián Fabricio Herrera Rengel
sebasherrera99@hotmail.com

Nube Janeth Salinas Salinas
nubejss@hotmail.com

Resumen

La relación entre el ciudadano y espacio público es percibida a través de los sentidos. La línea fuertemente marcada por la baldosa podotáctil crea inconscientemente un límite en la mente del peatón. Esta realidad es percibida desde dos puntos: usuario común y discapacitado visual. El peatón al circular por la calle observa la banda podotáctil y la identifica como una alerta entre la acera y calzada. Mientras que, para el discapacitado visual la incorrecta localización de las baldosas convierte al espacio seguro en un lugar de tensiones. De la definición de imaginarios urbanos propuesta por Armado Silva se estudió y evaluó la accesibilidad en la calle Gran Colombia (centro histórico de Cuenca-Ecuador) a partir de la percepción y la funcionalidad. Con ello se pudo descubrir varios problemas físico sociales del centro histórico de Cuenca, específicamente relacionados a la accesibilidad.

Definiciones necesarias

Imaginario

El término "imaginario" incita a pensar en símbolos, códigos, mitos, realidades, creencias, ideologías y actitudes. Moreno y Ravira (2009) señalan que "los imaginarios no siempre corresponden a ideas conscientes y reconocibles, puesto que muchas veces poseen un carácter inconsciente". "Un imaginario no es necesariamente material: es una realidad imaginada-real- contingente a la imaginación de un sujeto social concreto [...]

Entonces, el imaginario es una realidad intrínseca en la mente de cada persona y es relativa en función de las características de cada una de ellas. A su vez, esta realidad es parte de un colectivo de imaginarios basados en la percepción ciudadana. El estudio de imaginario se relaciona con distintas problemáticas de diversos campos como: la filosofía mediante los estudios de Bachelard, Cassirer y Castoriadis; la psicología social a través de Freud, Piaget, Jung y Lacan; y desde la dimensión antropológica Durand y Duvignaud. Debido a la heterogeneidad del uso de imaginario, su definición varía en todas las disciplinas (Fuentes & Rosado, 2008). El término imaginario fue ampliamente aplicado en las disciplinas sociales, aunque su incorporación en el ámbito urbano fue alrededor de los años ochenta.

Algunos autores entienden que el imaginario es acto real, mientras que otros le atribuyen un carácter real imaginado" (Gac, 2010).

Imaginario urbano

Los trabajos pioneros sobre imaginario en la investigación urbana fueron de Richar Fauqué y Raymond Ledrut, quienes lo plantearon como técnica para comprender la morfología social de las ciudades, las actividades de los ciudadanos en el espacio urbano y representaciones imaginarias sobre la urbe (Fuentes & Rosado, 2008).

A pesar de estos trabajos, los imaginarios urbanos eran poco aceptados en Europa y América Latina. Sin embargo, los procesos socio-culturales que se venían desarrollando en Latinoamérica propiciaron nuevos estudios con "perspectivas originales y transdisciplinarias determinadas por la complejidad de sus problemas urbanos" (Fuentes & Rosado, 2008).

De este modo, a principios del siglo XX, Armando Silva propone el concepto de imaginarios urbanos en América Latina, basado principalmente en la antropología. Silva estudia la forma en que la persona concibe la ciudad. Así, si imaginario es la percepción del individuo, la ciudad es el reflejo de múltiples imaginarios. Se entablan relaciones de los actores con el espacio urbano, es decir el estudio de imaginario urbano ayuda a comprender el funcionamiento de una sociedad (Figura 1).

En definitiva, imaginario urbano son representaciones simbólicas de grupos sociales que transitan en el espacio público. Su importancia radica en que posibilita comprender la complejidad de los procesos social- urbano contemporáneos desde un enfoque que indaga los problemas que se invisibilizan por la cotidianidad.



Figura 1. Introducción a los imaginarios urbanos.
Elaboración propia.

Ciudad imaginada vs ciudad real

Silva en su libro *Imaginarios urbanos* establece que lo imaginario se evidencia en la ciudad a través de un principio fundamental de percepción denominado fantasía ciudadana, por ejemplo, un rumor o el nombre de una calle. De este modo, el ciudadano tiende a simbolizar cosas, objetos o situaciones reales, afectando directamente a la vida cotidiana de la sociedad y por ende su realidad. "Que pasa hoy con la ciudad contemporánea, grande fragmentada compleja e incomunicada. Mientras más crecen más se dificulta el encuentro entre familiares y amigos, la familia misma pierde hoy su poder de convocar" (Silva, s.f.).

La ciudad real está compuesta por percepciones individuales que a su vez constituyen una visión simbólica de lo percibido. Entonces, puede decirse que lo imaginario a de componer la ciudad real ya sea de la forma indicada, o porque lo real tiene algo imaginado, pues para ser real debió ser antes imaginado. Un estudio urbano desde la perspectiva de los imaginarios se dirige a revelar situaciones y momentos en los cuales la colectividad vive o se expresa en algún límite de la realidad prevista.

Centro histórico: Cuenca

Es necesario caracterizar los centros históricos para entender su importancia y trascendencia que otorgan a una ciudad. Troitiño (1995) indica:

El centro histórico constituye una de las piezas más representativas en el paisaje de nuestras ciudades y su significado desborda ampliamente el papel que le correspondería en función de su superficie, entidad demográfica o actividad económica. Siendo una parte pequeña de tejido urbano, constituye un espacio simbólico que sirve para identificar, diferenciar y dar personalidad a las ciudades.

El centro histórico de una ciudad se caracteriza como un espacio con memoria colectiva de una sociedad. Levy (1987) establece que estos lugares revelan la historia de una ciudad y de sus habitantes. Así, sus calles, parques, plazas son espacios funcionales que articulan la ciudad y propician una interacción social diversa. Son estas relaciones las que definen estos espacios como lugares con mayor valor y complejidad en la ciudad. Tal es el caso de Cuenca, ciudad reconocida mundialmente por sus múltiples valores culturales y patrimoniales, entre ellos su centro histórico.

El trazado del centro histórico de Cuenca se caracteriza por "estar marcada con la presencia de un sistema de parques, plazas, atrios de iglesias y otros espacios públicos, en

torno a los cuales se han definido personalidades urbanas que los confiere identidad barrial" (Guerra & Román, 2004). Desde sus inicios se estableció un sistema de calles ortogonales que configuraron las manzanas. Con este modelo se proyectó un crecimiento ordenado de crecimiento en el centro histórico de Cuenca (Figura 2).

Figura 2. Vista aérea del centro histórico de Cuenca.
Fuente: <https://www.flickr.com/photos/presidentiacuador/5426643251>



Situación real

En el año 2013 se iniciaron las primeras intervenciones para un nuevo sistema de transporte: el Tranvía 4 Ríos de Cuenca.

Este proyecto pretende resolver las necesidades de movilidad y el alto crecimiento del número de vehículos, a través de la implantación de paradas en rutas donde se registran altos índices de demanda de transporte público.

Es de gran incertidumbre y preocupación de la población su construcción y su verdadero beneficio para Cuenca, en términos de inversión económica, construcción y accesibilidad.

El corredor tranviario está constituido de Norte a Sur por la Ave. España, Sangurima, Lamar y Av. De las Américas, mientras que, en sentido Sur a Norte, lo constituye la Av. De las Américas, Gran Colombia, Huayna Cápac y Ave. España* (GAD Cuenca, 2008).

De acuerdo al Plan de Movilidad y Espacios Públicos de Cuenca, un gran porcentaje de calles del Centro Histórico poseen un grado de saturación mayor al 100% (entre ellas la calle Gran Colombia) y de acuerdo a la nueva jerarquía vial propuesta pasan a ser calles con carácter estancial.

A lo largo del recorrido del tranvía en el Centro Histórico se plantea una plataforma única, que comprende: un carril de circulación vehicular, un carril tranviario, y dos bandas de circulación peatonal. En estas últimas, se propone un sistema accesible mediante el uso de baldosas podotáctiles que orienten al discapacitado visual.

Con estos antecedentes, se define el área de estudio: calle Gran Colombia, en la cual se estudiarán las condiciones de accesibilidad de la plataforma tranviaria, como elemento generador de órdenes imaginarios visualizados desde dos grupos humanos: el usuario común y el discapacitado visual. En la figura 3 se identifica la situación real mediante la contraposición de tres fases del proyecto.

Figura 3. Comparación an - proyecto - ahora (calle Gran Colombia)
Fuente: GAD Cuenca, propia.



Análisis

El levantamiento de información se realizó mediante observación directa, entrevistas y levantamientos fotográficos. La toma de datos se realizó durante un mes en días aleatorios y a lo largo de esta inspección se observó los tipos y localización de materiales en las aceras, las dimensiones actuales de las secciones transversales viales, y la relación de los peatones respecto al uso del espacio público (especialmente de aceras).

Las entrevistas se realizaron a treinta personas que circulaban en el área de estudio. Particularmente, en el caso

de las personas ciegas, los datos se registraron a partir de la experimentación con el discapacitado in situ y la aplicación de entrevistas a cinco discapacitados.

El análisis se desarrollará en dos instancias. Se describe desde los imaginarios urbanos las realidades a lo largo de la calle, posteriormente se estudia la funcionalidad de las bandas podotáctiles desde un punto de vista normativo y antropométrico.

Descripción de los imaginarios urbanos existentes

Fuentes y Rosado (2008) establecen que "los imaginarios urbanos permiten reconocer la complejidad de la realidad contemporánea, ya que se refieren más a los procesos que a las situaciones o productos". En este sentido, los procesos urbanos en la calle Gran Colombia se distinguen desde dos puntos de vista. El primero desde la perspectiva

del peatón en condiciones normales quien al distinguir las baldosas podotáctiles relaciona los estímulos con sensaciones de alerta y límite. Por otro lado, el discapacitado visual, debido a la mala ubicación de los elementos de la acera no percibe los estímulos como sensaciones guías sino como un espacio de tensiones.

Figura 4. Situación usuario común y discapacitado (calle Gran Colombia)
Elaboración propia

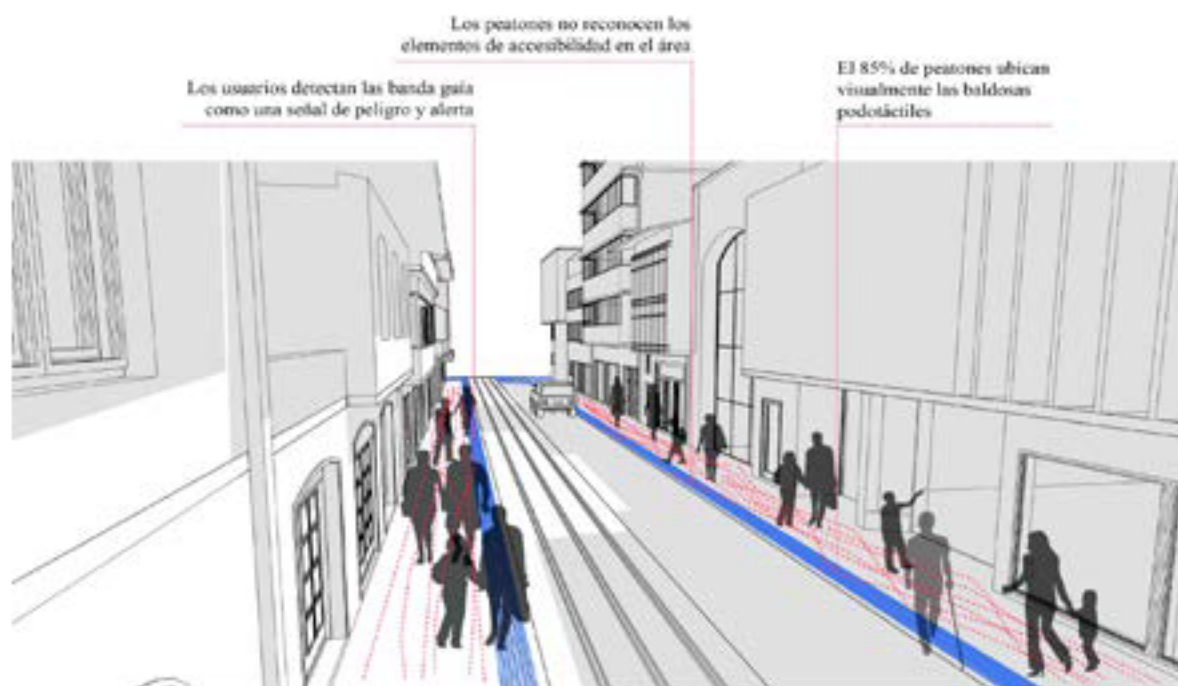


En base a las entrevistas desarrolladas al usuario común, se determinó que el 90% de la muestra no reconoce el uso de baldosas con textura en las aceras. Es decir, la población no tiene conocimiento de la importancia y funcionalidad que otorgan estas baldosas al diseño inclusivo en el espacio público.

Además, el 85% de peatones identifican visualmente las baldosas podotáctiles, mientras que un 60% las detectan mediante la textura. Es evidente que los usuarios comunes priorizan el uso de la visión para identificar elementos calle; en este caso la mayoría detecta las bandas guía como elementos de alerta y límite entre los espacios de separación del carril vehicular y tranviario.

Entre las personas que identificaron la situación de alerta y/o límite, el 65% de ellas consideró que las bandas podotáctiles tienen un uso u objetivo. Ese porcentaje mencionó principalmente que las bandas sirven para identificar los espacios seguros de libre desplazamiento del peatón. Sin embargo, hubo quienes reconocieron estas bandas como una señal de peligro.

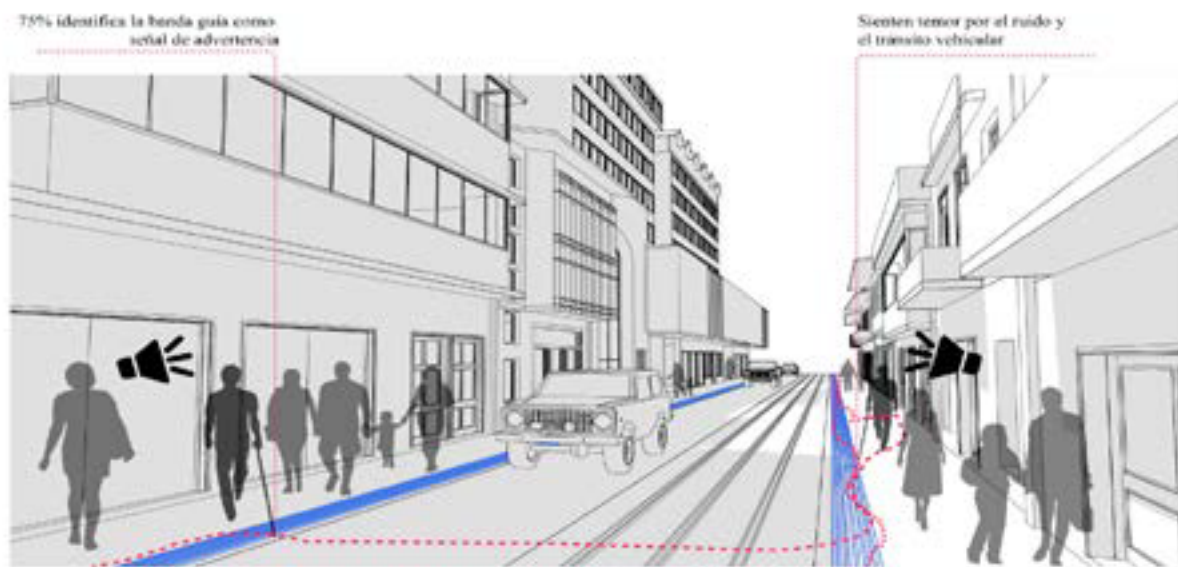
Figura 3. Recomendación usuario común (calle Gran Colombia)
Elaboración propia



A través de la observación directa, el recorrido marcado por los peatones afirma que éstos no circulan sobre las baldosas podotáctiles, sino las interpretan como un límite imaginario. Así, se define un espacio seguro (desde dicho límite hacia la línea de fábrica) donde el usuario común desarrolla sus recorridos. El 60% de la muestra de discapacitados visuales aseguran reconocer la localización de las guías podotáctiles. Ahora bien, el 80% reconoce hápticamente la textura de estos elementos; de estos el 75% los identifica como señal de advertencia más no de guía la cual debería ser su principal función.

Ante esto, el discapacitado visual expresa que no siente seguridad al recorrer la calle Gran Colombia, generándose sentimientos de temor, confusión y conflicto. El ruido excesivo, la inadecuada localización de los elementos de orientación y la inseguridad por el tránsito vehicular son algunos de los factores que acentúan la inaccesibilidad al disfrute pleno del espacio público.

Figura 6. Recorridos usuario discapacitado (calle Gran Colombia)
Elaboración propia



Con la observación directa se evidencian las tensiones que vive este grupo vulnerable al circular por las aceras del área de estudio. Frente a la desorientación, el persona con discapacidad visual desarrolla recorridos sinuosos sin marcar un camino óptimo. De este modo, a lo largo de su trayecto no siente la seguridad que el diseño del tranvía proyectó para esta área de la ciudad. ¿Acaso no se consideró a este grupo humano dentro de su diseño estratégico tranviario?

Como resultado el discapacitado visual concibe el espacio público como un lugar de tensiones tanto físicas como mentales, haciendo que los elementos de la calle a menudo creen imaginarios urbanos. Pues éstos se basan en la percepción de la población al interactuar con otros sujetos en un determinado espacio.

Análisis de funcionalidad

De acuerdo a la Norma Técnica Ecuatoriana INEN 2243 "Accesibilidad de las personas con discapacidad y movilidad reducida al medio físico, vías de circulación peatonal" el discapacitado visual debe tener un espacio libre mínimo de circulación de 1,20m para su correcta movilización y uso del bastón blanco (principal elemento de orientación).

Como se ilustra en la figura 7 las condiciones actuales del espacio no permiten el libre desplazamiento de la persona con discapacidad visual ya que las dimensiones mínimas no corresponden a las establecidas por la normativa ecuatoriana mencionada.



Figura 7. Situación del discapacitado actual
(calle Gran Colombia)
Elaboración propia

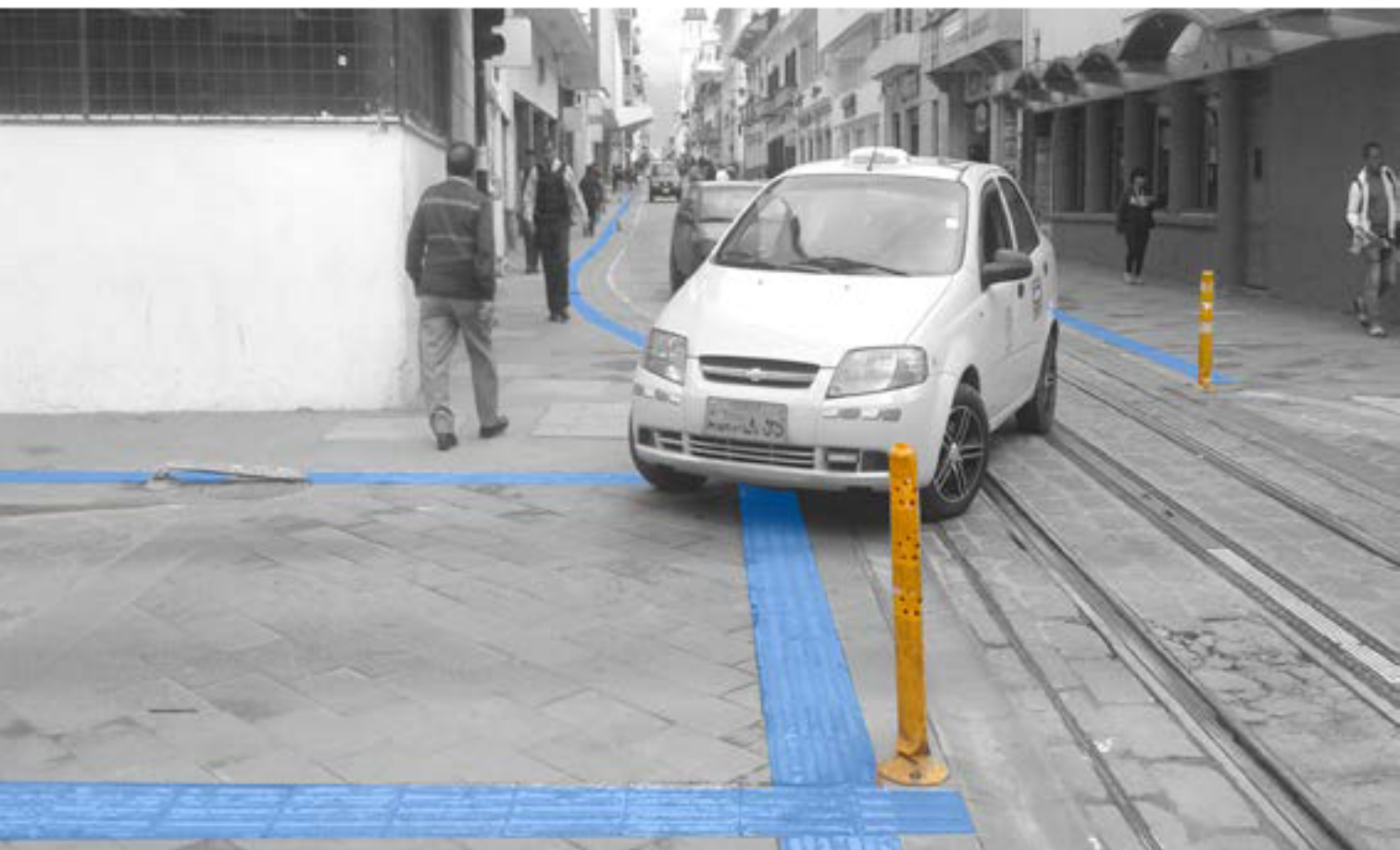
Esta normativa establece que dentro de las bandas podotáctiles guías y de prevención no deben ubicarse elementos que interrumpan el desplazamiento; sin embargo, en la figura 8 se constata la existencia de balardos de plástico (que sirven para regular la circulación vehicular) que provocan que el recorrido de la persona con discapacidad visual se vea entorpecido. Se puede observar que la continuidad se interrumpe por la presencia de tapas de pozos de revisión.

Figura 8. Ubicación de balardos de plástico (calle Gran Colombia)
Elaboración propia



En definitiva, el diseño vial del área de estudio no garantiza la seguridad del peatón, ya que el vehículo que circula por una calle transversal a la calle Gran Colombia tiene que realizar un radio de giro hacia una sección de un carril vehicular estrecho y como consecuencia el vehículo invade el espacio peatonal donde se ubican la banda podotáctil de prevención (Figura 9).

Figura 9. Vehículo sobre la banda podotáctil de prevención (calle Gran Colombia)
Elaboración propia



Según la norma INEN 2854 "Accesibilidad para personas al medio físico señalización para personas con discapacidad visual en espacios urbanos" el material empleado en las bandas guías y de prevención debe contrastar del resto de materiales utilizados en la acera de modo que puedan ser visualizados por las personas con baja visión. Esta condición tampoco se cumple en el área de estudio (Figura 11).



Figura 10. Color y material de las bandas podotáctil sin distinción (calle Gran Colombia)
Elaboración propia

La misma norma establece que la banda podotáctil guía debe colocarse en el eje central de aquellas aceras que no dispongan una sección mínima de 1,50m. Contrario a esto, el diseño de la calle Gran Colombia no contempla esta disposición ubicando las bandas guías al extremo de la acera, esta situación hace que el discapacitado pueda chocar contra los vehículos e incluso el tranvía (Figura 11).

Figura 11. Dimensiones actuales del área de estudio (calle Gran Colombia)
Fuente: EMOV_Bocavot



Resultados y reflexiones

Los imaginarios urbanos sirven para conocer la percepción de la realidad del individuo ante su experiencia urbana en la ciudad. Permiten identificar las verdaderas necesidades de los usuarios específicos en el espacio público, las cuales deben ser consideradas en la planificación urbana al momento de gestionar programas y proyectos.

Al vincular los imaginarios urbanos y el análisis de funcionalidad accesible de la Calle Gran Colombia se puede concluir que:

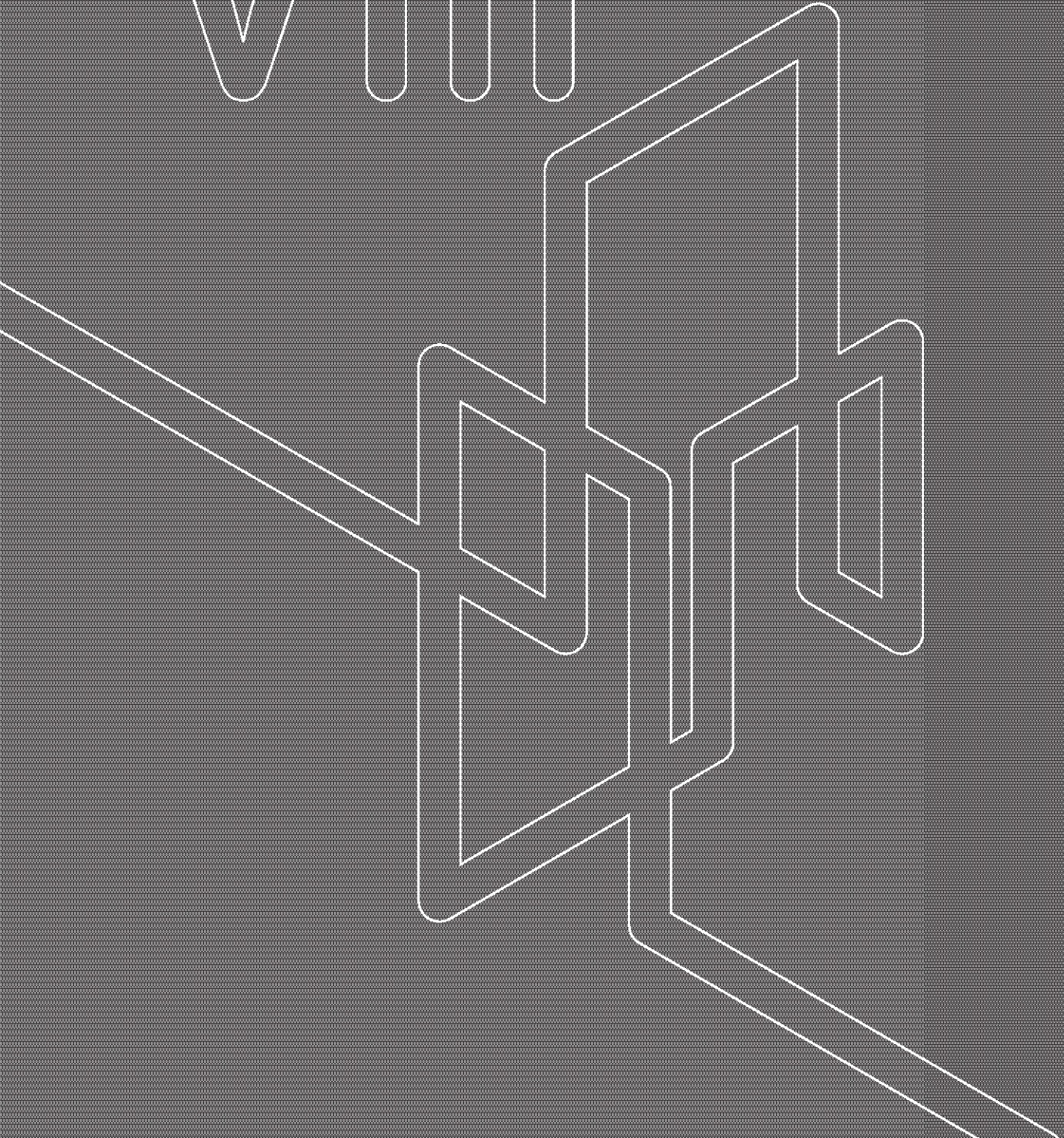
- La accesibilidad es un imaginario urbano en el centro histórico de la ciudad de Cuenca pues es una percepción de la ciudad idealizada más no real. Tal como se demostró, la calle Gran Colombia no cuenta con las dimensiones necesarias para el libre desplazamiento de uno de los grupos vulnerables de una sociedad: los discapacitados visuales. Por tanto, no es accesible para todos.
- Es claro que la accesibilidad sigue siendo un reto para la planificación urbana de la ciudad de Cuenca. Como se demostró en el estudio la accesibilidad está presente pero no es la apropiada, convirtiéndose en un problema mayor ya que representa una inadecuada inversión de recursos humanos y económicos.
- Debido a la complejidad de la problemática planteada es necesaria la intervención de otras disciplinas e imprescindibles ajustes en la forma de utilizar el espacio público por parte de la ciudadanía dadas las condiciones actuales.
- Finalmente, al considerar las verdaderas necesidades de los grupos vulnerables estamos creando una ciudad para todos. El proyecto tranviario de Cuenca si bien tiene falencias, es necesario destacar su iniciativa por incluir a toda la población y, se recomienda que al iniciar un proyecto se identifique los imaginarios urbanos de los ciudadanos de un determinado espacio y plantear la experimentación para obtener resultados reales.

No se debe tratar la accesibilidad como un slogan de campaña o novedad hacia un proyecto que obligatoriamente debe ser inclusivo.

Referencias

- Bayardo, R. & Lacarrieu, M. (1999). *La dinámica global local: cultura y comunicación: nuevos desafíos*. Buenos Aires: Cicus.
- Fuentes, J. & Rosado, M. (2008). "La construcción social del miedo y la conformación de imaginarios urbanos maléficos". *Iztapalapa* 64-65. Año 29. pp. 93-115.
- Gac, S. (2006). *Imaginario colectivo, Imaginarios: teorías*. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/gs/v24n5/imaginario.pdf>
- GAD Cuenca. (2008). *Plan de movilidad y espacios públicos 2015-2025*.
- Guerra, J. & Román, R. (2004). "Las plazas del Centro Histórico de Cuenca". Génesis e historia. Universidad de Cuenca.
- Moreno, C. & Rovira, C. (2009). *Imaginarios: Desarrollo y aplicaciones de un concepto crecientemente utilizado en las Ciencias Sociales*. New York: Rblac-UNDP.
- NTE INEN 2243, *Accesibilidad de las personas con discapacidad y movilidad reducida al medio físico. Vías de circulación peatonal*.
- NTE INEN 2854, *Accesibilidad de las personas al medio físico. Señalización para personas con discapacidad visual en espacios urbanos y en edificios con acceso al público*.
- Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos*. (5ta Edición) Arango editores LTDA.
- Troitiño, M. (1995). *Ciudad y patrimonio cultural: el centro histórico de Cuenca*. Madrid: Universidad Complutense.

VIII



EL BARRIO COMO UN LABORATORIO TERRITORIAL – ACADÉMICO

RECUPERACIÓN DEL PARQUE DE BELLAVISTA ALTO
MEDIANTE EL ANÁLISIS MORFOLÓGICO DE REFERENTES
DENTRO DEL TALLER DE DISEÑO ARQUITECTÓNICO DE LA
UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR

Fernanda Arias
Bernardo Rosero

Resumen

El presente documento tiene el objetivo de exponer cómo la pedagogía impartida en uno de los talleres de diseño básico de la Universidad Central del Ecuador – UCE, incide en el mejoramiento del hábitat de barrios vulnerables de la ciudad de Quito.

Uno de los principales problemas estructurales de la gestión municipal, es la ausencia de una política pública eficaz y eficiente que apoye a los barrios a construir su desarrollo sostenible en base a la elaboración e implementación de una planificación técnica integral que asegure la recuperación de su identidad, la potenciación de su espacio público y la cohesión y apropiación socio - espacial de su población.

Se indagará cómo la academia tiene la oportunidad de contribuir al desarrollo urbano sostenible de los barrios, convirtiéndolos en laboratorios territoriales que no solamente sirvan para la preparación de los futuros profesionales, sino que el trabajo realizado, también se convierta en soluciones reales para los problemas de la comunidad, iniciando el camino para establecer una planificación urbana integral y participativa.

Palabras clave: Desarrollo urbano, sostenibilidad, planificación local, barrio, cátedra universitaria, diseño básico, morfología, forma.

1. EL BARRIO, SU ESPACIO PÚBLICO Y EL APOORTE DE LA ACADEMIA PARA SU RECUPERACIÓN

En el libro *Muerte y vida de los grandes ciudades*, Jacobs (1961) expresa su preocupación por una planificación urbana moderna enfocada en el uso del automóvil, la depredación de suelo para la construcción de conjuntos residenciales cerrados y el crecimiento sin control de la ciudad. El "barrio tradicional" le representó el laboratorio social – urbano perfecto para exponer cuán importante es la protección y valoración de la vida de barrio, como el núcleo activo desde donde se puede articular la "vecindad de la ciudad en su conjunto".

El barrio y su vida, se vuelve el patrón morfológico – social que da sentido a la ciudad y como parte de la planificación urbana, se la propone como la unidad desde la cual se puede interpretarla y reestructurarla para que esta se encamine hacia un desarrollo urbano sostenible (Hermida, 2015). Bajo la perspectiva física de un espacio urbano, este no existe sin el hecho social, esto quiere decir que la vida pública barrial está ligada a su tipología construida y como esta diferencia las acciones sociales entre lo individual y colectivo (Delgado 1997).

La incidencia del espacio colectivo o público dentro de la vida de barrio es importante, ya que se convierte en el canal generador de vínculos entre el habitante y el territorio, generando pertenencia, intercambio e identidad, lo que lo convierte en uno de los principales componentes que contribuye al mejoramiento del hábitat y clave para proyectar ciudades sustentables desde lo local (Hermida, 2017).

Sus características físicas (sea calle, vereda, plaza, parque infantil, etc.) son los principales catalizadores de las actividades sociales, que van perfilando el desarrollo y la cohesión de la comunidad, llegando al punto de volverse su corazón y símbolo de ciudadanía (Aguacil, 2008).

Si el espacio público es el escenario de la vida urbana colectiva, es necesario sea apropiado y utilizado por los pobladores de características socio – demográficas heterogéneas. La "Recuperación de lo Público", presentado como cuarto eje en la Posición Nacional del Ecuador frente a la Nueva Agenda Urbana (2016), expresa que es fundamental establecer vínculos entre actores públicos, privados y de la academia para que la creación de espacios públicos, su cuidado y permanencia, estén legitimados y aceptados por la población (Saura, 2016)¹.

Si bien en el Ecuador el 95% de las provincias no cumplen con la dotación de m² de áreas verdes por habitante solicitadas por la OMS, El Distrito Metropolitano de Quito, es una de las pocas circunscripciones territoriales que tiene este índice por encima de los 9m²/hab (MIDUVI, 2015). Lamentablemente esta se contrasta con la situación y calidad de su espacio público; El Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorio de Quito – 2015, diagnostica que dentro de la ciudad se han producido la pérdida de vínculos y relaciones comunitarias, barriales relacionados a que varios de los espacios públicos de la ciudad están en estado de abandono o deteriorados, hecho que genera una alta percepción de inseguridad, principalmente en barrios vulnerables (MDMQ, 2015).

¹ Una de las principales acciones de recuperación práctica:

“Fortalecer los mecanismos de producción de espacio públicos de calidad como parte intrínseca de los procesos de desarrollo urbano, desde una lógica multisectorial que sea libre de acceso, abierto, e integrador, y que impida la segregación social y su privatización (Comité Técnico Interinstitucional para el proceso preparatorio de Hábitat II, 2016)”.



Figura 1. Estado de los parques en San Isidro Puangasi y Farrowarta Alta.
Fuente: Servicio Ullinras Holikas, basurama. (2018).

El gobierno local es el llamado a generar políticas públicas urbanas que permitan la planificación e intervención integral de barrios, en donde uno de sus componentes se encuentre focalizado en la recuperación del espacio público².

Ante la ausencia de una política efectiva y eficiente o la creencia que el gobierno local es capaz de abordar todas las problemáticas territoriales en su conjunto, es deber de otros actores en apoyar la consecución de los objetivos de desarrollo urbano sostenible de la ciudad. Los barrios tienen la oportunidad de volverse laboratorios territoriales capaces de ser abordados por las iniciativas académicas, cuya construcción participativa permiten co-crear soluciones reales a problemas prioritarios como la vida cotidiana de barrio a través de la recuperación de su espacio público.

Los programas de vinculación comunitaria de las diferentes universidades de la ciudad de Quito han demostrado que es posible crear proyectos a corto plazo de manera conjunta, donde la recuperación del espacio público patencie actividades barriales como: las manifestaciones culturales, la fiesta, el juego, la música, el intercambio del de la economía popular, la conectividad, entre otras. Este tipo de intervenciones son reconocidas, en la práctica, como locales y sostenibles por generar impactos positivos sobre la población del barrio, principalmente en la niñez y adolescencia y para la cual la academia debe seguir apoyando a los gobiernos locales contribuyendo con acciones e instrumentos que impulsen intervenciones y políticas públicas participativas (Hermida, 2018).

² Muestra de lo anterior se pueda rescatar del Programa de Recuperación de Barrios en Quito, en donde la recuperación de las áreas verdes y espacio público es uno de los principales componentes dentro de la reestructuración de barrios vulnerables, ya que se lo considera como las áreas donde se desarrolla la vida cotidiana del barrio.

2. BARRIO BELLAVISTA ALTO - QUITO - ECUADOR, ENTRE EL PASADO Y EL PRESENTE

Es muy poco lo que se ha escrito sobre la historia del barrio Bellavista (Bajo y Alto), cuyo nombre proviene de la antigua hacienda que se ubica al este de la ciudad sobre la colina de la Guanguiltagua.

Se conoce por investigaciones de Jacinto Jijón y Caamaño y Larrea [1918], que, en tiempos prehispánicos, se asentaba un pucará, probablemente ubicado en la ladera que baja a Guápulo, del que está separado por la quebrada de el Batán y cuya función era vigilar el camino por donde llegaban gente y mercancías desde las Chillas al altazano de Quito [Salazar, 2013].

De entrevistas realizadas con el jefe del Comité Pro-Mejoras del Barrio se pudo conocer, de primera fuente, que la Hacienda Bellavista se dedicaba a la producción agrícola - ganadera y sus principales productos eran el maíz y el fréjol. La hacienda estaba constituida, en su mayoría, por trabajadores que habían emigrado desde Riobamba, Otavalo y Zuleta.

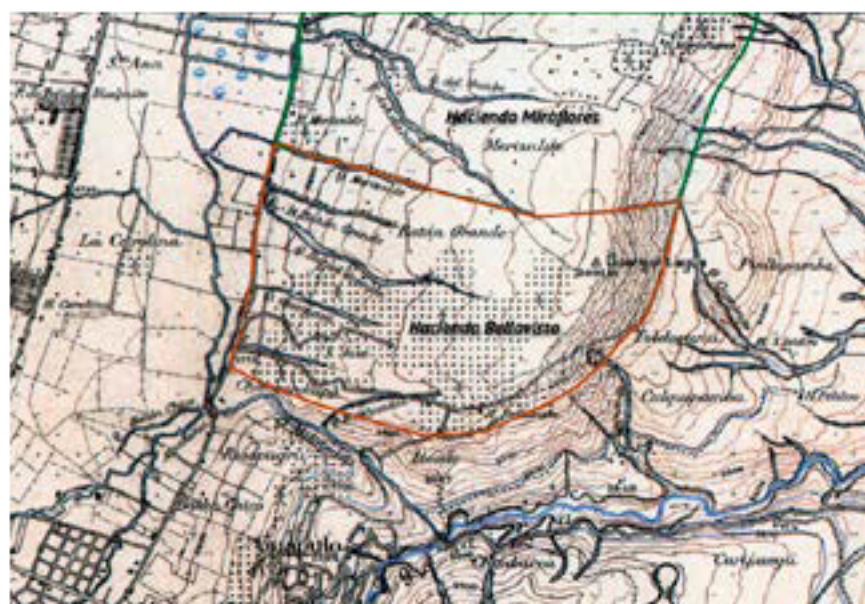


Figura 2. Distribución haciendas en la colonia de la Guanguiltagua.
Fuente: Servicio Geográfico Militar (1950)



Figura 3. Mapa Sistemático Barrio Bellavista. Elaboración propia.

La Hacienda Bellavista trabajó bajo el sistema de huasipungos hasta 1964, año donde se implementó la primera Reforma Agraria y la cual unos de sus objetivos era la erradicación de esta forma de trabajo y la repartición legal de la tierra entre los trabajadores de las haciendas. Desde la época de los 70, el barrio comenzó a poblarse impulsado por la segunda Reforma Agraria³ y los procesos de urbanización de la ciudad de Quito y que ya trazaba vías cercanas al barrio Bellavista como la Av. 6 de Diciembre y la Av. Eloy Alfaro. Lo anterior produjo un corte importante dentro de la estructura barrial, ya que los terrenos bajos de la hacienda comenzaron a ser más atractivos para su densificación en vista que se encontraban más cerca de los equipamientos de la ciudad y mejor conectados, produciendo el auge de Bellavista Baja, cuya morfología se fue constituyendo por casas unifamiliares y edificios de clases sociales media alta y alta.

Al contrario, Bellavista Alto aún conservaba el aire de ruralidad, integrado con pocas construcciones tradicionales de adobe y que de pocas iban conformando un núcleo urbano, conectado a la ciudad por el chaquiñán de la Bosmediano, y observando como su barrio hermano lo iba aislando lentamente a través de una barrera socio-espacial en altura y densidad. Sin embargo, este proceso de aislamiento produjo dos externalidades opuestas; la primera se puede resumir que, a pesar de que en los últimos años se ha incrementado la actividad inmobiliaria, el tejido urbano/rural del barrio se ha mantenido, con un paisaje que mantiene los caminos conectores de la vieja hacienda, unidades habitables de dos pisos, y que junto a las calles, se han ido implantando en una topografía de fuertes pendientes, manteniendo las visuales ancestrales hacia Guápulo (todavía se mantiene ese espíritu del pucará) y su relación con las tierras de cultivos que ahora son el parque Metropolitano.

³La Hacienda Bellavista trabajó bajo el sistema de huasipungos hasta 1964, año donde se implementó la lera Reforma Agraria y la cual unos de sus objetivos era la erradicación de esta forma de trabajo y la repartición legal de la tierra entre los trabajadores de las haciendas. Esta operación estuvo a cargo del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC), creado en el mismo año.

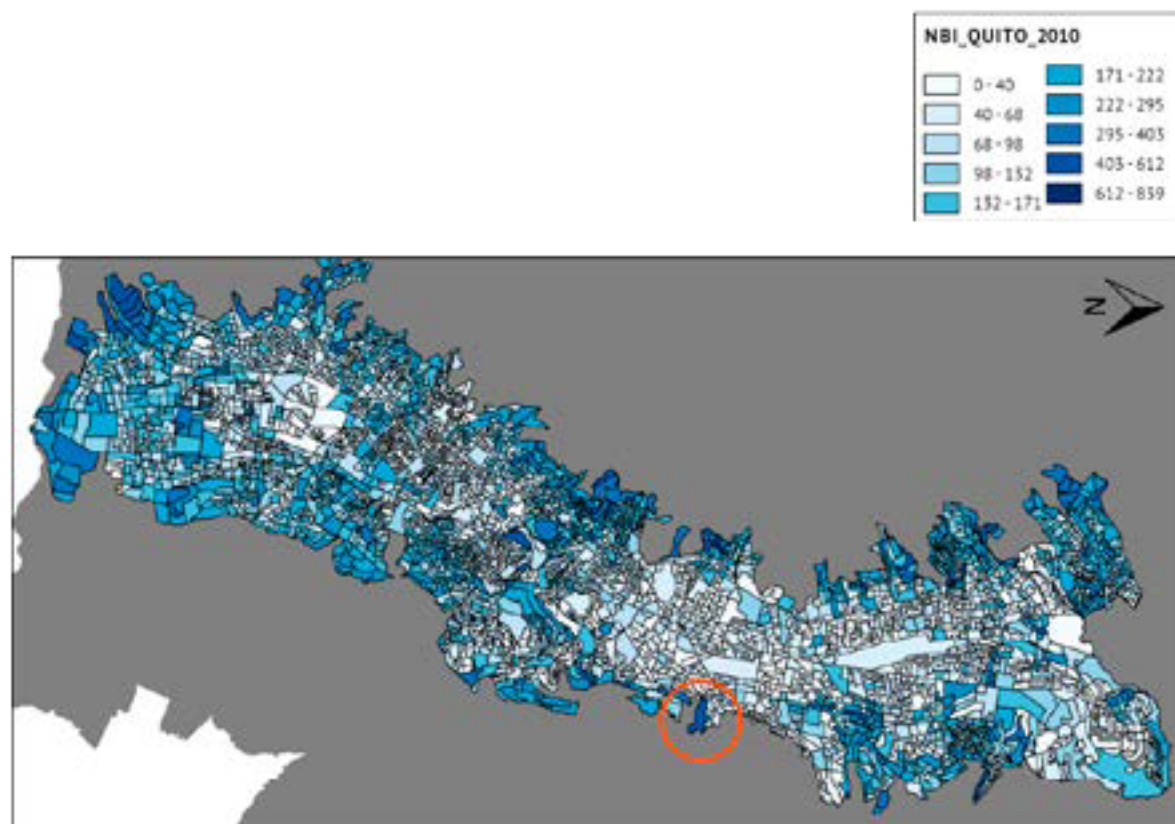


Figura 4. Mapa Necesidades Básicas Insatisfechas - Quito - Barrio Balbavista.
Elaboración propia.

A esto se suma que, actualmente el 60-70% de las personas que habitan el barrio, descienden directamente de los antiguos trabajadores de la hacienda, lo que en conjunto nos permite decir que el barrio aún se percibe una identidad, posible de sentirlo al recorrerlo y ver como su población desarrolla su vida cotidiana. Opuesto a todo esto, el barrio mantiene problemas estructurales producto de su aislamiento, ya que las características topográficas de fuertes pendiente, la ausencia de transporte público perenne, el deterioro y la falta calidad del espacio público, alta concentración de pobreza por necesidades básicas insatisfechas y hacinamiento, ilegalidad de la tierra, y la falta de cohesión de sus pobladores, han repercutido para que el barrio siga sin poder establecer una conexión directa con la ciudad (física y política) y sus oportunidades y de a poco ha ido perdiendo su identidad barrial ante el desarrollo inmobiliario y la apatía de sus habitantes.

Bellavista Alta es uno de los casos de barrios vulnerables dentro de la ciudad de Quito, que necesitan de la aplicación de una política pública que permita su planificación urbana integral, pero donde la academia pueda aportar con mecanismos que fortalezcan la cohesión social, mejoramiento del espacio público y la consolidación de la vida cotidiana del barrio con soluciones que si bien, pueden verse como puntuales o aisladas, apoyan a mantener su identidad y mejorar su conexión con la ciudad.



Figura 3. Bellavista Alta y Bellavista Baja, dos realidades opuestas.
Elaboración propia.

3. EL PAPEL DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL EN EL DESARROLLO COMUNITARIO

La academia considerada como un espacio de producción de conocimiento, investigación y experimentación se presenta como el lugar ideal para la generación de proyectos que independientemente de su escala permitan aportar al entorno social de la realidad espacial que habitamos. El programa de vinculación de la Universidad Central del Ecuador incentiva a que los diversos talleres que conforman su malla curricular implementen sus proyectos alrededor de las problemáticas urbanas de la ciudad, consolidando la preparación profesional de los estudiantes y aportando soluciones reales para la comunidad.

Desde este taller Integrado de Diseño Arquitectónico I, se propone un acercamiento a los principios de diseño, el estudio de la forma y sus posibilidades proyectuales; es así como considerando la infinita posibilidad dentro de este universo de estudio, resulta factible enfocar la producción tridimensional hacia elementos de baja complejidad con una función en el espacio público (mobiliario, juegos, basureros, etc.) y que en su conjunto terminan recuperándola.

La exploración morfológica inicia desde la abstracción de las geometrías del entorno, tomando como base imágenes fotográficas de naturaleza orgánica o artificial, permitiendo determinar un módulo cuyas operaciones tridimensionales van materializando los elementos a partir de un ejercicio prueba – error pasando de una pequeña escala – nivel maqueta a una escala 1:1 – nivel modelo. Esta metodología proyectual permite asimilar las formas y su función de manera clara y práctica no solo para los estudiantes, sino también, para la comunidad quienes participan activamente en el proceso de diseño y selección de las propuestas.

El caso del parque infantil de Bellavista, junto con otros espacios tales como Guápula y la Mariscal son una muestra de la constante experimentación a la que apuesta esta cátedra. El alcance material de los proyectos es limitado por tiempo y el factor económico, sin embargo, existen registros del alcance social el mismo que es potencialmente mayor. Cuando el barrio ve lo que pueden hacer un grupo de jóvenes estudiantes, entiende la posibilidad del trabajo en conjunto con pocos recursos, la autogestión y la apropiación de su espacio vital.

Sin lugar a duda, el rol que desempeña la academia en estos procesos de desarrollo comunitario es importante y necesario; por un lado, está el resultado tangible para el barrio, pero por otro aún más profunda, está el factor realidad que se inserta a manera de cápsula en los procesos de aprendizaje. Con este acercamiento el estudiante evidencia el objetivo sensible del accionar de su profesión, aterriza sus ideas en la resolución de problemáticas que le permiten entender tanto a la ciudad y sus actores, como el papel del diseñador – arquitecto íntimamente ligada al diálogo de las dos variables anteriores.

En carreras proyectuales la producción de conocimiento no puede limitarse a la literatura ya que su validación debe mostrarse en la práctica social. Para el taller la producción de formas no es fortuita, ni casual; toma como pretexto un problema real, lo analiza y propone posibles soluciones. De esta manera no se concentra en el debate forma – función, sino que profundiza en la generación de buenas formas al servicio de las necesidades de la comunidad.

Se postula como hipótesis que sin la sensación de pertenencia que se genera como resultado de la identificación o percepción de identidad con un objeto o espacio, no existe el sentido de lo propio y por lo tanto tampoco el cuidado de estos. Desde este enfoque el diseño debe apuntar, tanto en la forma como en su materialidad, a generar un diálogo propio entre el paisaje natural, artificial y sus habitantes.

Se considera al diseño como el portador de identidad dentro del espacio que lo contiene, de esta forma también se hace una crítica a los modelos industrializados de juegos para parques infantiles instalados en la ciudad de Quito, que no distinguen el paisaje urbano o características propias de los sectores (prácticas culturales, tradicionales, etc), ni particularidades de los grupos humanos que los habitan y se plantea a esta situación como un detonante en la falta de apropiación y cuidado.

4. DESCRIPCIÓN DEL CASO DE INTERVENCIÓN DEL PARQUE DEL BARRIO BELLAVISTA ALTO: VINCULACIÓN CON SU COMUNIDAD, PROCESO DE DISEÑO PARTICIPATIVO, DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN Y MINGA DE IMPLEMENTACIÓN

El proyecto del parque Bellavista se resolvió utilizando una metodología de investigación a la par de un método proyectual, lo que permite a los estudiantes aprender a trabajar problemas reales, construyendo soluciones innovadoras (investigación - acción).

El estado del parque de Bellavista Alto era apremiante, ya que si bien su población (especialmente niños y jóvenes) lo seguían utilizando, la falta de cuidado por parte de la comunidad y las autoridades municipales, lo habían llevado a un estado de degradación, visible en el deterioro de las jugas infantiles, mantenimiento de las áreas verdes y zonas de juego, grandes extensiones de muro ciego, su total encerramiento y falta de iluminación, amontonamiento de basura, desgaste de las canchas deportivas, y que en conjunto, no aportaban a presentar las características de un espacio público de calidad.



Figura 6. Obsolescencia del parque de Bellavista Alto
Elaboración propia.



La situación del parque se volvió el argumento necesario para que, desde la academia, los alumnos profundicen sobre las problemáticas del barrio y obtengan una visión integral de su situación actual, sus problemas, oportunidades, potencialidades y necesidades. Este primer diag-

nóstico al que se enfrentaron los alumnos les permitió identificar que, el estado de degradación del parque, era el espacio barrial el cual debía ser su objeto de estudio e intervención. Para lograrlo se aplicaron las siguientes estrategias:

4.1 Acercamiento a la problemática de Bellavista Alto

- Estudio del sector (historia - mapeo)
- Visita al barrio (observación - registro fotográfico - búsqueda de espacios problemáticos)
- Entrevista con el líder barrial (selección de espacio a intervenir)

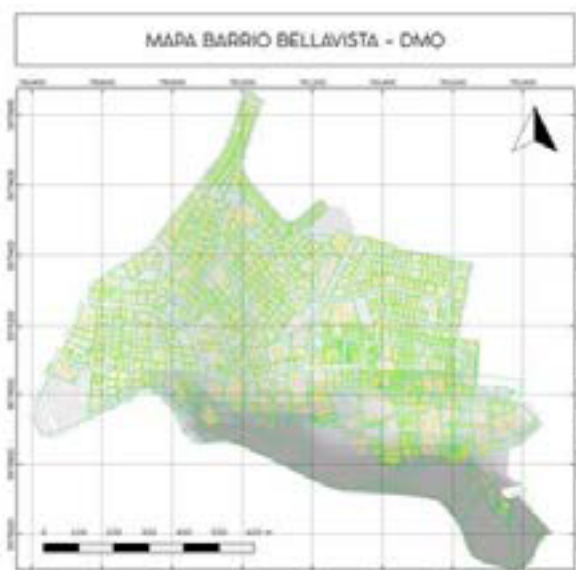


Figura 7. Mapeo Barrio Bellavista.
Elaboración propia.

4.2 proyectando formas

- Buscando necesidades / bocetaje participativo (jornada lúdica de trabajo con los niños del barrio - extracción de ideas bajo la premisa "dibuja el parque de tus sueños".
- Aterrizaje de alternativas, clasificación tipológica de elementos
- Geometrización de imágenes propias del entorno
- Construcción de maqueta del parque con propuestas a escala 1:500
- Construcción de modelos / detalle de uniones escala 1:1
- Desarrollo de láminas explicativas
- Presentación de propuestas al barrio
- Selección de elementos a construir

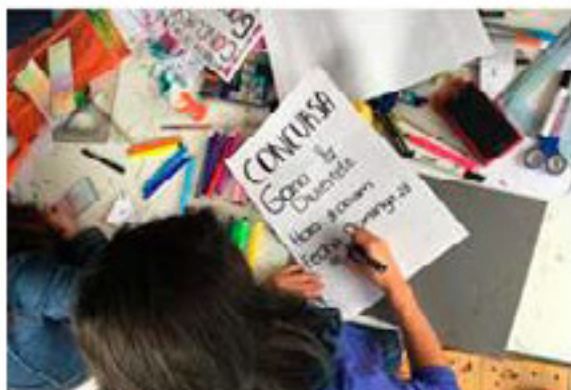


Figura 8. *Proyectando Formas y construcción participativa. Elaboración propia.*



Figura 9. Presentación a la comunidad de modelos sobre maquetas de estudio.
Elaboración propia.



Figura 10. Diagramación y construcción de prototipos a escala real.
Elaboración propia.

4.3 Materialización (Construcción / selección de materiales)

- Investigación de materiales (autogestión-recolección - selección)
- Prueba estructural de materiales
- Diseño de sistemas de unión
- Diseño de acabados



4.4 Intervención - minga barrial

- Limpieza del parque (participación de los niños del barrio)
- Restauración de juegos
- Instalación de nuevos elementos
- Implementación de jardines verticales



Figura 11. Minga e instalación de nuevos elementos.
Elaboración propia.



Figura 11. Wings y recuperación del parque.
Elaboración propia.

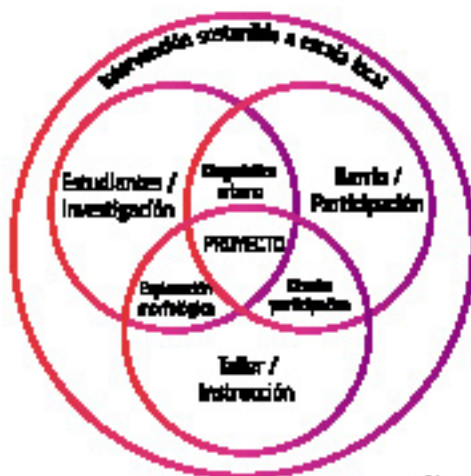


Figura 12. Intervención sostenible a escala local.
Elaboración propia.

5. El Barrio Bellavista Alto, un laboratorio territorial – académico en camino hacia el desarrollo sostenible

Este proyecto tuvo la capacidad de demostrar el accionar de la academia sobre el territorio, convirtiendo al barrio en un laboratorio en donde se aplicó una metodología participativa para construir intervenciones a corto plazo consensuadas, eficaces y que permitan mejorar la calidad de vida de su población. Abordar el estudio morfológico tomando como referencia las formas propias del entorno, como posibles variables proyectuales; permite que los resultantes sean originales y auténticos del proyecto, aislando el diseño casual, caprichoso o la copia.

Los estudiantes utilizaron la problemática y necesidades detectadas de la comunidad para impulsar su aprendizaje morfológico - funcional, desarrollando la habilidad de aplicar mallas geométricas al entorno y abstraer módulos, en cuyas operaciones, se materializan estructuras utilitarias con identidad y adaptables al entorno inmediato.

Se considera de gran valor la posible incidencia que desde la práctica del taller se puede generar, mediante el proyectar de formas que se constituyan en soluciones reales, entendiendo de antemano la dimensión de la propuesta.

La intervención generó externalidades positivas dentro del barrio, donde juegos infantiles, caminerías, áreas verdes y zonas intermedias volvieron a ser utilizadas intensamente por la gente, especialmente niños, gozando de un espacio público renovado y con la calidad necesaria para el normal desarrollo de sus actividades de ocio, sinergias, que vuelven a recuperar al parque como el corazón de su comunidad. Incluso los muros ciegos y altos que confinaban al parque en su parte posterior, se volvieron estructuras exploratorias de jardines verticales, que vinculaban a los niños a responsabilizarse sobre su cuidado y el de la naturaleza al mismo tiempo, elementos que hoy son considerados importantes para la formación de comunidades resilientes.

Este trabajo representó un reto para los estudiantes de la facultad, quienes ya en sus primeros años de carrera, comienzan a tener un entendimiento integral del entorno urbano en sus dimensiones físicas, económicas y sociales y cómo desde el diseño es posible asistir y colaborar, junto a la comunidad, a construir soluciones que mejoren su calidad de vida. De igual forma comprendieron que la profesión en la que se están formando, cumple una función social dirigido a servir a todos y en donde su correcta utilización aportará a conseguir barrios y ciudades más equitativas. La recuperación del parque de bellavista alto, permitió concientizar a la población el papel que juegan en la toma de decisiones sobre su destino como comunidad, donde su cohesión es importante para generar los lineamientos, proyectos e intervenciones como respuestas a sus necesidades y potencialidades y en donde el resultado será apropiado y cuidado por ellos en el futuro.

Si bien todo el trabajo realizado es un paso que puede ser considerado pequeño, este se volvió fundamental para probar que es posible guiar al barrio y su comunidad hacia la construcción de una planificación integral que reúna a todos los actores involucrados y que en conjunto establezcan los objetivos que los proyecte hacia su desarrollo sostenible.

Referencias

Jacobs, J. (2011). *Muerte y Vida de las Grandes Ciudades*. España: Capitan Swing.

Hermida, M.; Aguirre, J. (2018) "El camino de Latinoamérica y el Caribe hacia la sustentabilidad urbana" En *Cohesión social y equidad*. Santiago de Chile, Chile.

Delgado, M. (2007). *Sociedades movedizas: pasos hacia una antropología de calles*. Barcelona: Anagrama.

Alguacil, J. (2018) *Espacio Público y espacio político: La ciudad como el lugar para las estrategias de participación*. Recuperado de <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n44/n44-ajalg2.pdf>

Saura, D. (2016). "Documento del eje". Recuperación de lo Público del II Foro Urbano Nacional.

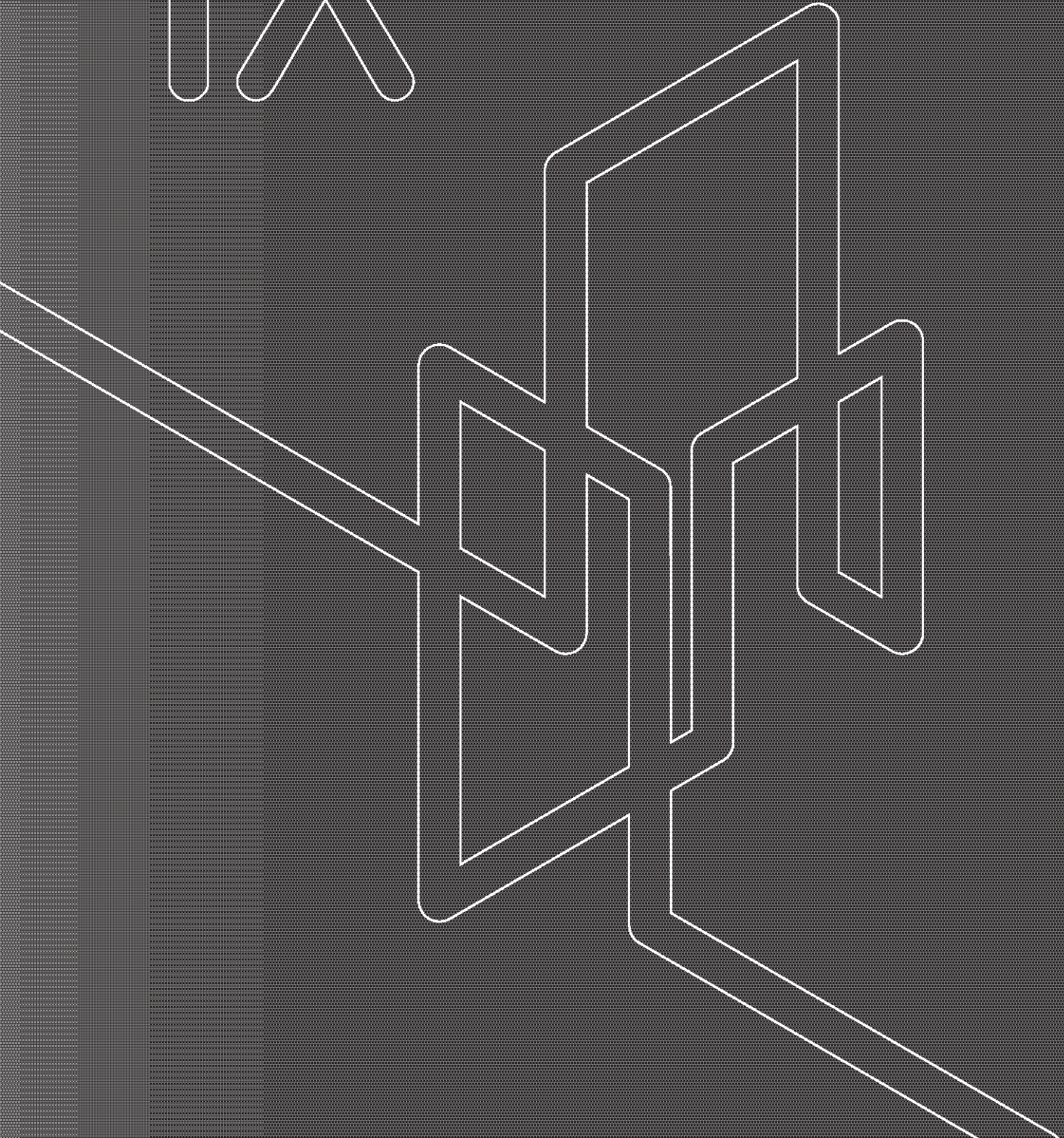
MIDUVI (2015). "Informe Nacional del Ecuador". Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible HABITAT III. Quito, Ecuador.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (2015). *Plan Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial – Volumen II – Propuesta: Componente Estratégico*. Municipio del Distrito Metropolitano de Quito: Quito.

Salazar, E. (2013) "El Pucará de la Guanguiltagua". *Apachita* (20), pp. 31-34.

Jijón y Caamaño, J. Larrea, M. (1918). *Un cementerio incásico en Quito y notas acerca de los Incas en el Ecuador*. Quito: Universidad Central.

IX



PROCESO DE RECREACIÓN DE PERSONAJES DEL CUENCA ANTIGUO

MEDIANTE LA FOTOGRAFÍA Y EL FOTOMONTAJE

Paúl Carrión Martínez, Medardo Idrovo Murillo,
Catalina Serrano Cordero, Juan Lazo Galán.

Resumen

Este proyecto pretende rescatar un fragmento de la cultura intangible de la ciudad de Cuenca, centrándonos en los personajes del pueblo, los que transitaron las calles, los que lograron distinguirse de los demás, los que nunca tuvieron una oportunidad y finalmente aquellos que habitan en la imaginación y en los temores de la gente, los que no se pudieron reflejar en una imagen, los que un momento determinado constituyeron una parte del imaginario de la ciudad, que lastimosamente, con el tiempo se desvanecen de la frágil memoria de los ciudadanos. Estos personajes son: Carlitos de la Bicicleta, Juana de Arco, Luis Villavicencio "Atacocos", El Oso Elías, El Suco de la Guerra, María y la Guagua, La Zhura Angelita, El Cura sin Cabeza, El Farol de la Viuda.

Como respuesta a esta problemática, se propone la recreación de estos personajes mediante la fotografía y el fotomontaje, adicionalmente aplicar ciertos elementos estéticos de la fotografía HDR. Para la recolección de información de este proyecto, se realizó investigación bibliográfica, entrevistas a historiadores expertos en el tema, se levantó el perfil psicofisiológico de cada personaje, así como la selección de los escenarios y lugares que estos personajes concurrían, adicionalmente se decidió construir en los fotomontajes tres facetas conceptuales de cada uno de ellos. En conjunto con el grupo de Teatro Barojo, se realizó la recreación de cada personaje mediante una producción fotográfica y la postproducción digital necesaria para dar vida a las imágenes.

Introducción

En este proceso es obligatorio iniciar con las reflexiones de Cornelius Castoriadis (2007), sobre los imaginarios y su construcción conceptual y como esta va más allá de lo que podemos concebir como real y que supera la estructuración lógica de lo racional.

Hablar de espacio público en la contemporaneidad nos obliga a plantearnos una serie de conceptos que permiten identificar, comprender y analizar su complejidad epistemológica y las relaciones que se establecen con otras áreas.

Esta construcción de los imaginarios y sobre todo del colectivo humano, abarca un complejo entendimiento de tres elementos que se define como la cosa, la persona, la idea, y la credibilidad de la explicación de la historia universal (Castoriadis, 1997). En este artículo se pretende analizar, la personal y la idea, que representan a un individuo de la sociedad y como este aporta a la construcción del imaginario social constituyente.

Adicionalmente a esta articulación entre imaginarios y cultura es necesario abordar la visión fundamental en este aspecto que es la que propone Bilyk, (2012) quien propone dos puntos de vista que complementan este análisis incluyendo como conceptos fundamentales, la fotografía y la intención del artista, planteándolos como herramientas que permiten profundizar en la capacidad de representación de lo real, lo racional y lo imaginario, desde un concepto histórico, social y político.

Haciendo referencia al medio fotográfico podemos establecerlo como una evidencia de que una historia sucedió en un determinado momento y lugar. Sin embargo, ¿qué sucede si es que las representaciones de la evidencia de los hechos y personajes históricos no existen? o, en su defecto, se encuentran limitadas a imágenes del tipo de ilustraciones o pinturas, que escapan a la representación técnica del elemento de veracidad que constituye una fotografía y que se hayan intervenidas por la semiótica y hermenéutica. No se podría plantear que los cuentos bíblicos sucedieron tomando como elemento de representación las pinturas de maestros renacentistas. No obstante, en muchísimos casos son empleadas como un recurso en la narración de la historia, que ayuda a contextualizar la historia, funciona como materia prima para la imaginación.

Sobre los imaginarios y la identidad del espacio público

Las reflexiones antes mencionadas, enriquecen el campo de significación de los imaginarios, dotándolos de aristas que en primeras instancias eran ignoradas, sumando esta premisa a los conceptos de memoria urbana de Carrión (2002), nos permite proponer imaginarios que se construyen de referentes heterogéneos donde la diversidad sea un factor esencial en la conceptualización de estos. La visión de Carrión es la que nos permite plantear personajes que se desvían del canon histórico del personaje célebre, del escritor, del pintor, del artista, del noble, del empresario y podemos plantear a un personaje del pueblo como elemento que condensa la persona y la idea, que aportan a la construcción imaginario social.

Es justamente mediante esta premisa, donde hay cabida para proponer la recreación de personajes de una época de la ciudad de Cuenca - Ecuador, que no destacaron por su conocimiento, sus dotes artísticos, su apellido, ni su condición económica. Estas personas sobresalieron por su cercanía al pueblo, en ocasiones por que su condición de diferentes (de otro), y que en su calidad de diferentes, categoría que en muchas ocasiones les convirtió injustamente en blanco de burlas y abusos. Llegando incluso a terminar marginados en las calles, rechazados por su familia y que, en estas circunstancias, hicieron de la ciudad (las calles) su lugar, desde el cual se convirtieron en un vínculo de conexión con otros ciudadanos.

Estos personajes contribuyeron a crear una identidad al espacio público de la ciudad de Cuenca en una época, que en alguna medida aportan a la producción de este espacio y la conformación de los imaginarios de una ciudad. Imaginario que no se ha limitado a la tradición oral de historiadores, a ilustraciones que no muestran quien en realidad fueron estas personas y que por carecen de un retrato fotográfico, o simplemente de una fotografía que los represente.

Paralelamente a estos personajes “reales”, han estado presentes en la tradición oral, seres que tienen como origen los cuentos legendarios, como es: el cura sin cabeza, y el farol de la viuda.

Historias fantásticas que se diferencian de las personas populares ya que estos han estado presentes

en la mente del imaginario colectivo y que no son únicos de la ciudad de Cuenca, sino que pertenecen son imaginario más grande, quizá a cuentos de la humanidad, y cuya finalidad y funcionalidad dentro del relato es otra; establecer un orden en la sociedad y quizá conformarse como una suerte de guía en la forma de actuar de un pueblo.



Sobre la fotografía como herramienta en la recreación de personajes

Para abordar desde una manera más objetiva, debemos acudir a formas de representación más impersonales, se propone la fotografía como herramienta principal y el fotomontaje como un recurso de apoyo de recreación de los personajes antes mencionados. La herramienta fotográfica es una elección clara en este proceso justamente por su naturaleza de creación mecánica, y cierta intención de verosimilitud.

Proponiendo tres etapas clave, comunes en el oficio fotográfico, pre, producción y postproducción, cada uno con marcados objetivos y actividades.

Sobre los personajes a recrear y preproducción fotográfica

Para determinar qué personajes podrían ser los escogidos, se tomó en cuenta dos libros que recopilan la historia de la Ciudad de Cuenca. El primero, *Rostros de los Barrios de Cuenca*, Tomo 1. Publicado en el año 1999, escrito por Adolfo Parra y el segundo libro, *Cuenca y Yo*. Publicado en el año 1990, escrito por Octavio Sarmiento Abad. Ambos libros hacen alusión a épocas diferentes de la ciudad, sin embargo, hay coincidencias sumamente interesantes, cuando un personaje del primer libro menciona una parte de cuerpo de un personaje del segundo libro como un insulto finísimo, en un juego de palabras digno de un genio de la lingüística.

Los personajes que se concretaron para este proyecto fueron: Carlitos de la Bicicleta, Juana de Arco, Luis Villavicencio "Atacocos", "El Oso Elías", El Suco de la Guerra, María y la Guagua, La Zhura Angelita y sobre los personajes legendarios, El cura sin cabeza, y el farol de la viuda. Es necesario plantear una descripción física, psicológica de estos personajes, con el afán de poder recrearlos, mediante un casting de personajes, poderlos vestir acorde a la época y crear un escenario coherente con ellos.

Parra (1999) describe a Carlitos de la Bicicleta, como un hombre de contextura más bien pequeña, aseveraba que nació sin ningún defecto físico y que era de buena familia, sin embargo, fue víctima de poliomielitis a corta edad y su pierna derecha quedó severamente afectada, razón por la cual su caminar asemejaba al de una persona al andar en una bicicleta, debido a esto se ganó su apodo.

Juana de Arco, era una mujer físicamente Esbelta, muy bien maquillada, se dedicaba a la venta de polvos para el cutis, jabones, jaboncillos, pinturas de maquillaje, afeites, etc. Que aprendió a hacerlos en la ciudad de Quito. Solía armar su puesto de venta en el portal del parque calderón, con una mesa plegable, sus productos y un gallo que ataba a una de las patas de la mesa (Parra, 1999).

Luis Villavicencio "Atacocos": Se ganó su sobrenombre por el hecho de que ataba cocos. Físicamente era un hombre de rostro agobiado por las inclemencias del tiempo de mirar profundo, tratando de descubrir el secreto de la vida, desgredado, famélico, abarbadado, vestido de ropas regaladas, nunca dejaba el sombrero. Poseedor de una envidiable agilidad mental instantánea, y de un genuino estilo de "chispa popular" (Parra, 1999).

El Oso Elías: Elías Bermeo era un hombre más bien bajo de estatura y sumamente gordo, de ahí su apodo, Oso, su profesión era la de peluquero, así como también se dedicaba a sacar muelas. El "odontólogo" se valía de una pinza para la brutal extracción y antes de tal precario procedimiento ofrecía un trago de aguardiente y de un tirón se extraía la pieza dental (Sarmiento, 1990).

El suco de la Guerra: Un personaje más bien Diminuto, de buena pinta, de ojos y cabello claro, parecía que descendía de europeos, incluso en sus delirios, decía que había huido de los ataques de rusos en la segunda guerra mundial. Se dedicaba a llevar sacos cargados de paja toquilla para la elaboración de colchones, a diferencia de los demás estibadores él no solo se ataba la sogá en el pecho, sino también en su generosa y colorida frente (Parra, 1999).

María y la guagua: Fue mujer pequeña de estatura, que andaba vestida de harapos, sin zapatos, que siempre estaba despeinada y recorría las calles del barrio de la Merced y de El Vecino, siempre llevada cargada a sus espaldas un montón de trapos viejos, a los cuales denominada como, su "guagua", la cual nunca abandonaba, razón por la que la llamaron María y la Guagua (Parra, 1999).

La "Zhura" Angelita como era apodada y conocida por todos, respondía al nombre de Angelita Piedra, fue la mejor comadrona de su tiempo, hablamos de los años 1910-1925. Ella atendió prácticamente a toda una generación, tanto de la gente más humilde que en ocasiones no les cobraba, hasta los ciudadanos más nobles (Sarmiento, 1990).

El cura sin cabeza, al parecer se lo veía andando con una sotana negra, a media la noche por las calles solitarias de la ciudad, pero lo que más miedo causaba era la falta de su cabeza. La gente comentaba que había sido un cura que mantuvo relaciones carnales con varias mujeres, entre beatas, monjas y mujeres casadas y que al momento de morir su cabeza fue cortada y entregada al mismísimo demonio como condena por su vida pecaminosa (Sarmiento, 1990).

El farol de la viuda: se hablaba de una mujer casada que hizo un infierno la vida de su esposo e hijo, por que vivía en pecado con su compadre. Cuando ella murió, las puertas del cielo se le cerraron y fue castigada con una maldición eterna. Desde entonces cada noche la viuda recorre incesantemente la ciudad entera esperando encontrarse con su amante, el cual no llega jamás, condenada a vagar eternamente por su mala vida (Sarmiento, 1990).

La descripción de los personajes mencionados nos sirve como un *brief* fotográfico que además se convierte en una descripción física, psicológica y actitudinal que guiaría la concreción visual de estas fotografías.

Sobre la producción de las fotografías

Descritos los personajes y determinado el contenido de este producto, se comenzó a plantear como estos podían ser enseñados a nuevas generaciones, que más allá de una descripción oral no han visto ninguna imagen de estos personajes. Se propone trabajar en un estilo visual fotográfico que abarque una morfología competitiva acorde. Para esto se planteó conceptos teóricos como la composición fotográfica y la sintaxis de la imagen, específicamente se pensó como la regularidad y el acento que podrían aportar una sistematización en la composición de las fotografías, así como al mismo tiempo pudieran aportar cierta libertad en ciertas decisiones creativas.

Regularidad: La regularidad en el diseño consiste en favorecer la uniformidad de elementos, el desarrollo de un orden basado en algún principio o método respecto al cual no se permiten desviaciones.

Acento: Afirmar que un diseño puede tener un aspecto neutral, parece casi una contradicción, pero en ocasiones que una propuesta menos provocadora es la más eficaz (Dondis, 1982).

Sobre el estilo visual que tendrán las fotografías, se trabajará con la técnica HDR para los fondos, con el objetivo de aportar la mayor cantidad de detalle en luces y sombras y el look and feel de alto contraste o grunge, estilo muy popularizado en la fotografía comercial y publicitaria. Técnicamente se trabajó con una cámara réflex digital, canon xti, lentes zoom 18-55mm y un lente prime 50mm, así como con iluminación de estudio (luces estroboscópicas), con el objetivo de mantener el máximo control sobre los retratos de los personajes.

Se propuso la creación de tres conceptos fotográficos con la intención de mostrar a estos personajes como seres libres, señores de sus acciones, sin importar cuales sean estas, poseedores de inteligencia y voluntad, cargadas del espíritu humano, y merecedoras de respeto. Se crearon tres conceptos que guiarían la estética de las imágenes, para continuar con la idea (Castoriadis, El Imaginario Social Instituyente, 1997). Una vez estudiada la persona, buscamos como representarla mejor mediante una idea. Para esta idea se crearon tres conceptos que guiarán conceptual y estéticamente los retratos.

Humanismo: Un acercamiento visual, con la intención de crear énfasis en las cualidades humanas y racionales del personaje, esto se traduce estéticamente con tonos cálidos, que van desde los ocre hasta los sepías, recalando en un perfil de contraste plano entre las sombras y las luces, amplias variaciones tonales.

Metáfora: Término heredado de las figuras retóricas, buscamos relacionar dos conceptos, en este caso la idea como elemento de análisis de Castoriadis se exalta visualmente y se convierte un elemento estético conceptual en las fotografías, mostrando elementos psicológicos o conceptuales interpretados en términos gráficos.

Realismo heroico: Este concepto se aleja del anterior y pretende mostrar a los personajes como seres especiales, incomparables con el estándar social, se los pretende mostrar como únicos, como seres surreales y ajenos a nuestra realidad. Este concepto pretende mostrar su otredad como una característica de distinción, con el afán de dar dignidad a estas personas que en muchos casos fueron marginados, maltratados e incomprensidos por una sociedad cruel, donde no existía espacio para las diferencias. Visualmente este concepto pretende moldear un retrato dramático, con un marcado claroscuro, tonos fríos que van desde los colores verdes azulados hasta violetas oscuros, con luces más puntuales y el contrapicado se vuelve más notorio.

Para llevar estos conceptos a términos y condicionantes estéticos, se buscará mostrar una mirada clara y fuerte, que se logrará con el post proceso fotográfico, en caso de que no se lo consiga en el momento de la producción fotográfica. Para acentuar estas ideas también se tomarán las fotos con un ángulo de ligero contrapicado, usado en la fotografía para dar aires de dignidad.

Se decidió trabajar con un grupo de actores teatrales en lugar de modelos, esta decisión fundamentada en que el parecido físico de los actores con el de estos personajes se podría lograr por las capacidades de caracterización de los actores, más que por un parecido físico de modelos.

En este caso, el grupo Teatro Barajo colaboró con los actores, vestuario y ciertos accesorios para la producción.

Sobre el postproceso y edición

Una sección fundamental en este artículo, es la descripción del trabajo de postproducción necesario para la concreción de estas imágenes, tomando dos instancias de trabajo, cada una con sus problemas y variables técnicas, la construcción de los escenarios o fondos y el flujo de trabajo de los retratos como tal.

Para los fondos o escenarios se trabajó con la técnica HDR, haciendo exposiciones con un exposímetro en cero, menos un punto de luz y más un punto de luz, luego mediante un postproceso digital se logró un aspecto de alto contraste y cargado de detalles. Los lugares que se tomaron en cuenta para los fondos, se obtuvieron de la investigación bibliográfica y de campo, buscando rescatar espacios acordes a los personajes que afortunadamente se ven atemporales o han sido conservados en las mejores condiciones, la gran mayoría de estas fotografías fueron logradas en el centro histórico de la ciudad de Cuenca.

Para el postproceso de los retratos se trabajó con fotografías en formato raw, se usó el software Adobe Photoshop. En una primera instancia para recortar a los personajes de sus fondos o escenarios y luego perfeccionando sus bordes, también, se trabajó con capas de niveles para reducir el contraste en una primera instancia, duplicando las capas para obtener un contraste con gran detalle en las luces y las sombras, finalmente el retrato montado sobre el fondo se unificaron las tonalidades en un proceso conocido como corrección de color usando el software Adobe Lightroom, para finalmente crear una atmósfera que aporte a la concreción final de la imagen.

Para muestra de los personajes y conceptos mostrados en estos procesos, como ejemplo se exponen los retratos del personaje Carlitos y la Bicicleta.



Carlitos y la Bicicleta
Elaboración propia.



Carlitos de la Bicicleta, Humanismo (Pág. 48)

Carlitos de la Bicicleta, Realismo Humano (Pág. 49)

Elaboración propia.





Cartillas de la Bicicleta, Metáfora
Elaboración propia.

Conclusiones

“Cuando los países se desmoronan y se caen, lo único que queda de ellos es su cultura, es por esto que es tan importante” Alejandro Jodorowsky.

La importancia de la cultura para un pueblo se enraiza en la gente y se convierte en elementos intangibles e irrefutables, así la cultura se transforma en una semilla de identidad de un pueblo y con esta misma lógica en la identidad del espacio público de una ciudad, mediante su construcción de imaginarios sociales.

Las personas que destacan en una sociedad lo hacen por actuar diferente, en ocasiones por abolir ideologías, en muchos casos son doctores, filósofos, escritores, y gente letrada que dejan huella de sus vidas y en la historia de una ciudad. Por otro lado, los marginados sociales, reflejo de la cultura del pueblo, tienen un paso efímero, se mantiene su legado mientras viven y los ciudadanos los recuerdan. Aunque ellos son propensos a desaparecer del imaginario social, pese a que reflejan la identidad, la lucha, la desigualdad de

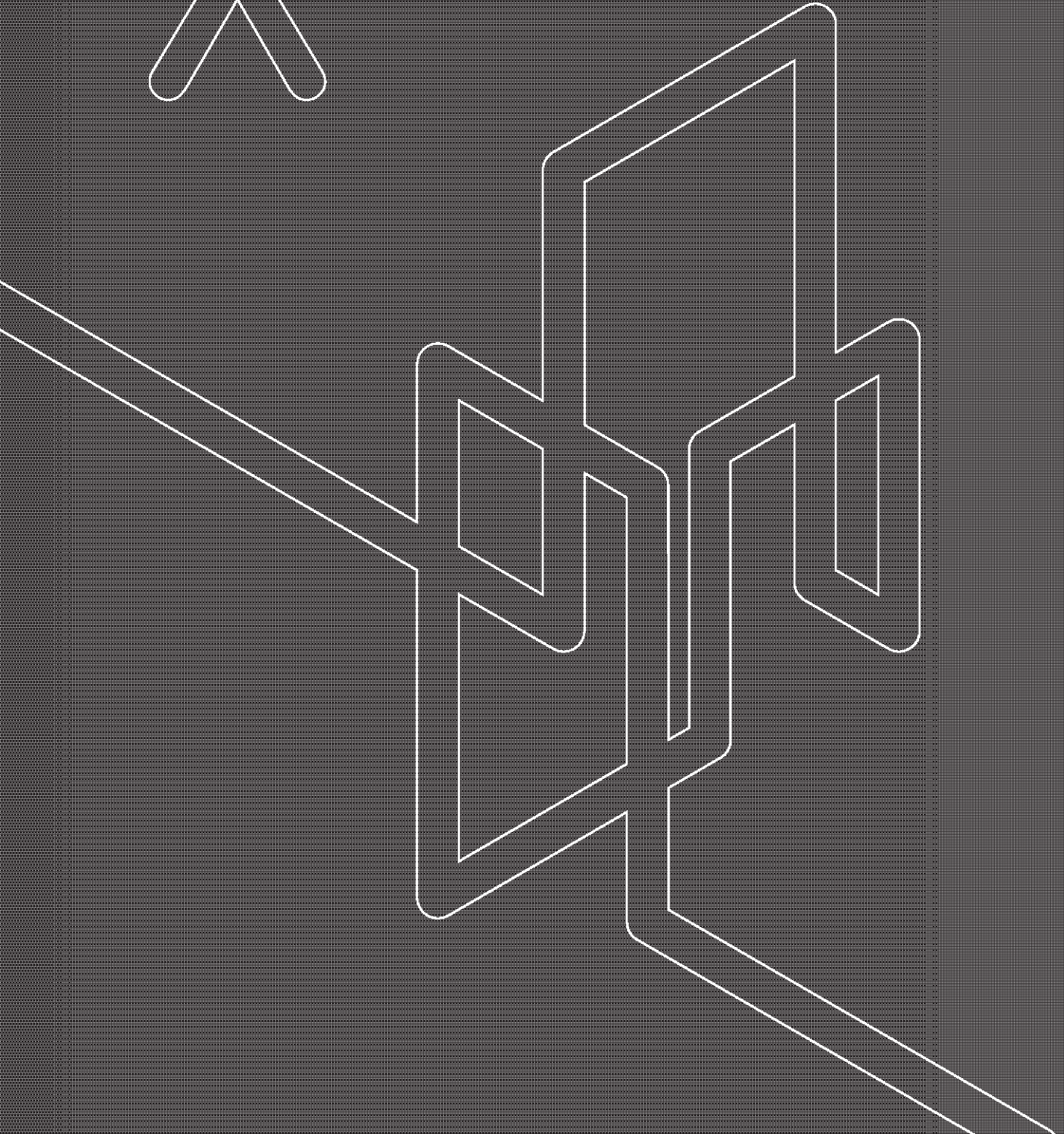
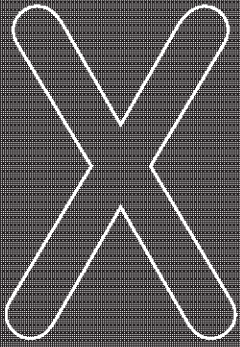
un pueblo y que recuerdan a las palabras de Mario Jaramillo “la cultura del pueblo es la que lleva nuestra identidad, no la elitista, que pretende ser una falsa semejanza importada de otros países”.

Las fotografías producidas en este documento, no pretenden dar un nuevo rostro a estos personajes, ni cambiar su identidad, pero se convierten en una propuesta, una alternativa de construcción de un carácter alterno al personaje, para nuevas generaciones de curiosos y mentes inquietas de la cultura intangible de la ciudad de Cuenca, imágenes que se sustituirán en el momento que a través del proceso de arqueología visual se encuentren mejores imágenes y más objetivas de las que se conocen en este momento.

El proyecto propone una intención algo pretenciosa de un método para la recreación de personajes de los cuales no existan retratos, ni registros fotográficos, trabajando mediante la investigación de campo, caracterización del personaje, la fotografía y postproducción, proponer representaciones alternativas a los mismos.

Referencias

- Bilyk, P. (2012). “Significaciones imaginarias sobre el espacio público”. *Tram[pa]* de la comunicación y la cultura.
- Carrión, F. (2002). *Espacio Público: Punto de Partida para la Alteridad*.
- Castoriadis, C. (1997). “El Imaginario Social Instituyente”. *Zona Erógena*, 1-9.
- Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets.
- Dondis, D. (1982). *La sintaxis de la Imagen*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Parra, A. (1999). *Rostros de los Barrios de Cuenca*. Cuenca.
- Sarmiento, O. (1990). *Cuenca y Yo: Reminiscencias*. Tomo IV (Segunda edición ed.). Cuenca: Amazonas S. A.



INSTALACIONES URBANAS

PROYECTOS GENERADORES DE EXPERIENCIAS SENSORIALES

Luis Alberto Menéndez Sánchez

lams2386@hotmail.com - lamsarquitectos@gmail.com - www.lamsarquitectos.com

Resumen

La ciudad está llamada a articular y promover diferentes actividades sociales dentro del espacio público. Sin embargo, las ciudades contemporáneas adolecen entre otros aspectos de la falta de lugares que permitan las relaciones sociales. Los planes urbanos destinados a solucionar esta problemática generalmente son proyectos que por su escala tienen largos tiempos de ejecución. Es por esta razón que las intervenciones con una escala menor son una alternativa para actuar rápidamente sobre un problema existente en el espacio público.

Las instalaciones urbanas efímeras son una opción para revitalizar ciertos espacios públicos debido a su temporalidad, a que pueden cambiar las lógicas de uso del espacio, y a que gracias a su diseño no convencional puedan ser expresiones artísticas que estimulen los sentidos de sus usuarios. Este artículo describe como desde una aproximación experimental y con un diseño contemporáneo las instalaciones urbanas pueden ser agentes de cambio en el espacio público y además alterar positivamente los sentidos de las personas y ser espacios interactivos, temporales e innovadores.

Palabras clave: alteradores urbanos, arquitectura efímera, arquitectura experimental, instalaciones urbanas.

Urban installations

Projects that generate sensory experiences

Abstract

Cities are called to be developers of different social activities in the public space; however, contemporary cities suffer a lack of optimal places for social relations. Urban plans are projects with long execution times because of their big scale. For these reasons, small-scale interventions are interesting alternatives to solve existing problems in the public space.

Ephemeral urban installations are an option to revitalize certain public spaces due to their temporality, the power to change the use of the space, and they can be artistic expressions with the capacity of stimulating users' senses because of their unconventional design. This article describes how from an experimental approach and with a contemporary design, urban installations can be change agents in the public space, alter users' senses, and be interactive, temporal and innovative spaces.

Keywords: urban changers, ephemeral architecture, experimental architecture, urban installations.

Introducción

La temporalidad en la arquitectura juega un papel crucial el momento de planificar una obra, debido a que los tiempos de los procesos condicionan las características de la misma.

La arquitectura efímera es concebida para permanecer en pie un determinado período de tiempo, en el cual la obra debe cumplir los objetivos para los que fue diseñada. El contar con un tiempo limitado implica que los diseñadores y demás gestores del proyecto deban planificar para que en este tiempo pueda ser montado, desmontado y transportado de una manera óptima. La trascendencia de un proyecto arquitectónico va más allá de su tiempo de permanencia y radica en la influencia que tiene sobre sus usuarios y el lugar.

Las instalaciones urbanas son proyectos que brindan las condiciones precisas para la experimentación tanto social como técnica. Gracias a que están destinados a revitalizar el lugar donde se insertan, estos proyectos generan múltiples actividades no cotidianas que invitan a sus usuarios a tener experiencias distintas, provocando diversas reacciones que pueden ser estudiadas y evaluadas socialmente. Desde el punto de vista de su diseño y construcción, siempre tienen un carácter innovador y experimental lo que permite a su diseñador explorar con diversos materiales, escalas, colores, texturas, recorridos, etc. Bajo estas premisas, se vuelve necesario que su diseño y planificación cuenten con una exploración formal y espacial de vanguardia para crear proyectos que sean capaces de estimular los sentidos de sus usuarios mediante espacios complejos y no convencionales.

Partiendo de estas consideraciones, se discute sobre cómo la temporalidad de una instalación urbana condiciona positivamente al diseñador durante el proceso de diseño y como gracias a sus características podrían ser verdaderos alteradores urbanos. En segundo lugar, se plantea la importancia de estos proyectos como espacios y oportunidades de experimentación social y técnica. Por último, se señala un prototipo fabricado a escala 1:1 como proyecto experimental.

Instalaciones urbanas - Arquitectura efímera

La relación entre una instalación urbana y la arquitectura efímera radica en la temporalidad de los proyectos, no podemos afirmar que todas las intervenciones urbanas, pabellones o instalaciones están solo destinadas a permanecer un determinado tiempo. Sin duda, existen varios proyectos que han sido promovidos como permanentes. Sin embargo, son proyectos que generalmente han estado enmarcados bajo temáticas y eventos específicos que tienen una duración específica.

La arquitectura efímera ha estado presente a lo largo de la historia de la disciplina como respuesta a circunstancias que exigen practicidad e innovación. Dentro de las primeras expresiones arquitectónicas temporales se pueden mencionar a Ptolomeo II de Egipto quien hace ya más de 2000 años mandó a erigir un pabellón con motivo de la celebración de un banquete en su honor (Gil, 2012).

Desde el siglo XIX y con la aparición de las Exposiciones Universales, crece exponencialmente la utilización de la arquitectura efímera como imagen de empresas, productos e incluso de ciudades. Exposiciones, intervenciones urbanas, montajes de eventos, paisajismo y arquitectura experimental forman parte del amplio campo de acción de la arquitectura temporal.

Alteradores urbanos y espaciales

El espacio público está llamado a ser el articulador y motor de diferentes actividades sociales dentro de la ciudad. Sin embargo, debido a diversos factores, muchos espacios públicos han sido olvidados, descuidados y relegados de la memoria colectiva, convirtiéndose meramente en lugares de tránsito. Muchos teóricos y estudiosos del tema describen esta falta de vitalidad de la ciudad contemporánea como "la muerte de la calle" (Scully & Levine, 2003; Augé, 1995; Venturi, 1968).

Los proyectos arquitectónicos y planes urbanos tradicionales carecen de soluciones a pequeña escala y de rápida ejecución, por la complejidad de sus procesos, altos costos de ejecución y normativas muy restrictivas. En estos escenarios, las instalaciones urbanas temporales cubren la necesidad de revitalizar un lugar, debido a que son proyectos de rápida ejecución y que solucionan problemas puntuales.

La vitalidad de un entorno no es el resultado solo del diseño humano, sino también de la acción humana, para que una intervención en el espacio público realmente lo revitalice debe conjugar diseño y actividad. En las intervenciones las infraestructuras deben ser híbridos sociales que generen usos temporales para el disfrute de los ciudadanos en espacios públicos poco utilizados. Gracias a que las instalaciones urbanas son proyectos de escala menor, ayudan a cubrir necesidades puntuales del sitio donde van a ser instalados, necesidades que puedan ser solucionadas o repensadas a partir de un objeto "nuevo".

Ese es el caso de una propuesta para una intervención lúdica en el espacio público en Ambato (ver figura 1), que busca ser un lugar de cohesión social donde las personas puedan tener un escape a sus labores cotidianas. La propuesta busca generar un espacio donde las personas puedan interactuar con el objeto arquitectónico e irlo transformando y dando una identidad mediante diferentes expresiones gráficas que podrán ser ejecutadas gracias al uso de un textil para exteriores que recubre la estructura del proyecto.



Figura 1: Propuesta Pabellón "Urban Escape".
Elaboración propia.
Fuente: LAMS Arquitectos

Lo permanente de lo efímero

Las relaciones sociales en los espacios públicos son prácticamente inexistentes, aunque los ciudadanos reclamen un espacio público digno y de calidad, donde aparezcan actividades sociales (Gehl, 2010). Los cambios significativos no siempre se logran con proyectos grandes, la escala y magnitud que sin duda cuentan, pero lo importante es que las repercusiones del proyecto sean tan fuertes y radicales que puedan generar cambios profundos en el lugar y sobretodo en las personas.

Las instalaciones urbanas temporales tienen la capacidad de generar cambios en la memoria colectiva de una ciudad, ya sea mediante la "simple" acción de cambiar el uso de un espacio temporalmente o cambiar el paisaje urbano mediante un elemento "ajeno". Asimismo, el alterar la monotonía permite que las personas ya generen nuevas relaciones espaciales, funcionales, sociales e incluso relaciones de índole afectiva ante ese espacio. Esas reacciones, cambios de imagen y nuevas relaciones espaciales son las

que permanecerán en la memoria colectiva de los usuarios, residentes y transeúntes de un espacio que ha sido modificado por una instalación temporalmente. Ahí radica la importancia de lo efímero en los cambios permanentes que se pueden generar en la memoria social.

Las intervenciones a pequeña escala tienen mucho impacto puesto que están concebidas alrededor de problemas reales y específicos que afectan diariamente la vida de las personas. Esto hace que los proyectos puedan tener sentido de pertinencia y una mejor acogida social. El bajo costo en relación a los grandes proyectos urbanos, el diseño e innovación de los espacios, la facilidad de montaje y desmontaje son algunas de las características que hacen que estos proyectos sean verdaderos alteradores urbanos.

Instalaciones urbanas, proyectos de experimentación

Las instalaciones urbanas son proyectos convertidos en laboratorios de experimentación arquitectónica donde el único concepto marcado es el de su temporalidad. De ellas se resumen importantes aprendizajes sobre el espacio público, la sostenibilidad, la temporalidad de la arquitectura, el uso de nuevos materiales, etc.

La afamada galería de arte ubicada en Londres, Serpentine Gallery, promueve cada año la construcción de un pabellón en Hyde Park es, sin duda, uno de los grandes escenarios para la experimentación arquitectónica. Arquitectos internacionales que aún no han completado un edificio en Inglaterra son quienes diseñan estos pabellones que son exhibidos de manera temporal por tres meses. Zaha Hadid fue la primera arquitecta en diseñar el Serpentine Pavilion en el año 2000, desde esa fecha nombres como Jean Nouvel, Frank Gehry, Álvaro Siza, entre otros, han sido arquitectos de renombre invitados a proponer una instalación temporal. La importancia de estos encargos radica en la creatividad, innovación, crítica, y el poder de impacto que pueda causar la obra en la audiencia.

Figura 2: Serpentine Pavilion 2017. Diseñado por Francis Kiri. Londres-UK
Fuente: Kiri Arquitectura (2017).



a. Experimentación social y técnica

Construir proyectos de gran escala no es tarea sencilla y además son encargos que muchas arquitectas no tienen la posibilidad de afrontar. Más difícil aún es construir en escala 1:1 ideas radicales, usar nuevos materiales, diseñar espacios móviles, transportables, interactivos, o experimentar con la sensorialidad de las personas. Por esta razón los pabellones, las instalaciones urbanas y otras expresiones arquitectónicas de escala similar han sido y serán proyectos de experimentación por excelencia. Su temporalidad invita a sus diseñadores a soñar, experimentar y plasmar libremente sus ideas más radicales e innovadoras en proyectos arquitectónicos que tienen la capacidad de emocionar no solo por su experimentación estética sino también social y funcional.

La experimentación social se concentra en el análisis de la interacción entre las personas y el objeto temporal, y en cualificar la experiencia de los usuarios. En cuanto a la experimentación técnica esta oscila entre la tecnología más avanzada y los materiales más baratos, prefabricados, reciclados, enfocados hacia la sostenibilidad y el medioambiente. Desde experimentar con técnicas de construcción vernácula hasta usar brazos robóticos para su ensamblaje. Este es el caso de uno de los muchos pabellones que han sido diseñados por Achim Menges, arquitecto enfocado en el desarrollo de la fabricación digital y computarizada en la arquitectura. Dando prima el uso de brazos robóticos en todas las procesos de construcción del proyecto.

Las instalaciones urbanas y pabellones suprimen los límites de la creatividad, a los cuales el diseñador se enfrenta en otros proyectos. Ahí radica la importancia y la repercusión que estos proyectos han alcanzado.

Figura 3: Elytra. Filament Pavilion. Diseñado por Achim Menges y Horitz Dörstelmann
Fuente: Menges, A. (2017).



b. Entre el arte, el diseño y la arquitectura

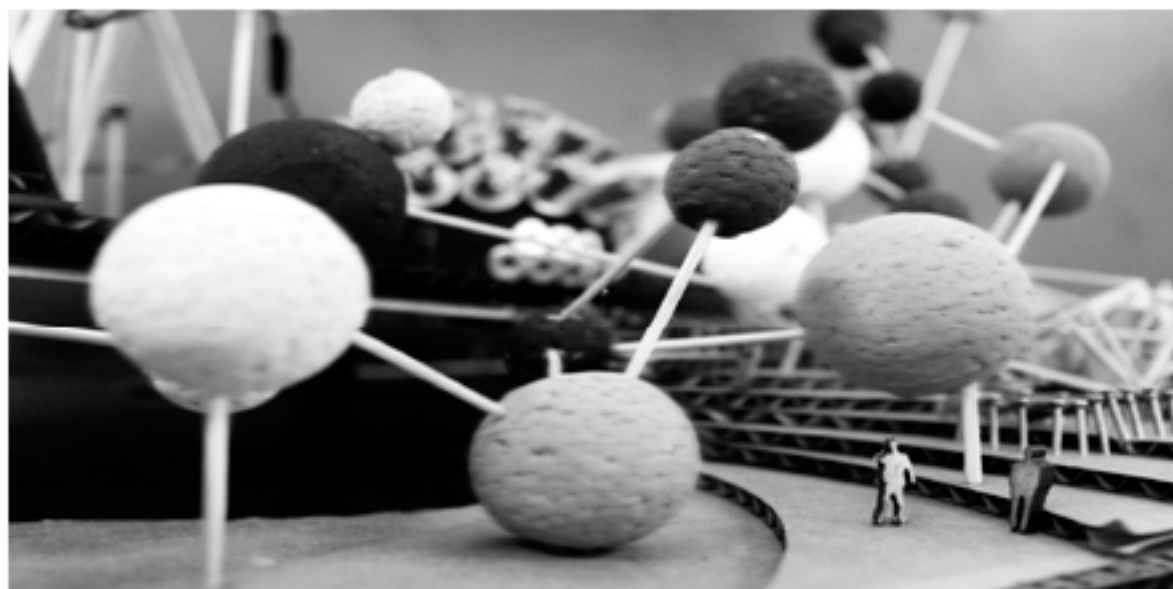


Figura 4: Maqueta prototipo de Instalación Urbana.
Alumnos T.H.Mel Universidad Tecnológica, I. de arquitectura.
Elaboración propia.

Proyectos de diseño vanguardista que oscilan entre el arte, el diseño y la arquitectura, las instalaciones urbanas no solo son artefactos desarrollados por arquitectos. Artistas y diseñadores también los utilizan como recurso en sus obras y en sus planteamientos. Son proyectos utilizados para provocar diferentes reacciones, estas reacciones van desde la simple curiosidad hasta cambios permanentes en las ciudades y sociedades.

Estas tres disciplinas tienen campos de acción distintos, pero cuentan con muchos recursos similares. En el caso

particular de las instalaciones urbanas, son proyectos que fluctúan entre los límites de estas tres disciplinas, artistas utilizan las intervenciones en el espacio público como medio de protesta y arte urbano, diseñadores buscan escalar sus ideas a un ámbito de ciudad, y arquitectos buscan experimentar y alterar un lugar mediante un espacio innovador. La similitud se fundamenta en que para las tres disciplinas estas son escenarios de diálogo, crítica, y están cargados de un diseño innovador capaces de ser expresiones artísticas contemporáneas.

La sensorialidad que la arquitectura genera radica en la percepción del usuario frente al proyecto. Como afirma Pallasmaa en su libro *Los ojos de la piel* (2014), la experiencia es “acercarse o enfrentarse a un edificio, más que por la percepción formal de una fachada; el acto de entrar y no simplemente el diseño visual de la puerta”.

La manera de percibir es mediante los sentidos, sentidos que se pueden alterar mediante el diseño y el uso del espacio. Las instalaciones efímeras al tener una alta carga de diseño contemporánea y experimental consiguen, sin duda, alterar el sentido de la vista mediante su diseño formal tan evocativo. Pueden influenciar en el sentido del tacto si son proyectos que interactúan con el usuario, que sean móviles o que por su materialidad cuenten con

texturas diferentes. El sentido de la audición puede ser alterado mediante sonidos que refuercen la experiencia de la persona dentro del espacio. El arquitecto tiene como objetivo trabajar con lo que perdura, y lo que perdura no solo es físico o material, son también las experiencias provocadas en el usuario que serán recuerdos permanentes en ellos.

c. Pabellón – Biblioteca Itinerante

Por su condición de proyectos temporales, se los concibe para ser de fácil montaje, desmontaje, construcción, y traslado; características que los hacen proyectos más eficaces y con menos trabas constructivas. Es aquí donde la planificación juega un papel fundamental puesto que no se puede dejar espacio para el error, al contar con un tiempo límite en la permanencia del objeto, el montaje y desmontaje deben ser procesos rápidos, sencillos y controlados. Las nuevas técnicas de fabricación digital y el uso de nuevos paquetes de software implementados en la arquitectura nos permiten planificar con mayor detalle y precisión.

Como se ha mencionado anteriormente las intervenciones efímeras cuentan con un alto proceso de experimentación. Como parte de este estudio se promovió la construcción de un pabellón a escala 1:1 donde se puedan plasmar las condicionantes y procesos metodológicos que han sido expuestas a lo largo de este artículo.

Figura 5: Biblioteca Itinerante. Diseño: Arq. Luis Alberto Hernández. Fabricación conjunta con estudiantes 4to n del ciclo A17 de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Iberoamericana, Ambato-Ecuador

Fuente: LAHS Arquitectos



El proyecto tuvo como condicionantes un bajo presupuesto, ser transportable y poder albergar una actividad cultural. Así, el pabellón es una biblioteca itinerante conformada por piezas triangulares fabricadas con cartones reciclados y reciclables. La selección del material se fundamenta en su capacidad de ser reciclado, bajo costo y bajo peso, condiciones claves para que el pabellón sea fácil de transportar. Finalmente, se decidió que debía albergar una biblioteca para fomentar la lectura, actividad característica de la ciudad de Ambato que se ha ido perdiendo con el transcurso de los años.



En cuanto a la innovación en el proceso de diseño se utilizó el programa Grasshopper, que mediante algoritmos se generaron las piezas triangulares que funcionaron como estantes para los libros. El pabellón fue concebido para estar constituido por piezas triangulares gracias a sus bondades estructurales, contando con más de doce diferentes tipos de triángulos.

El proyecto estuvo implantado en dos locaciones, fue exhibido e instalado en el patio principal de dos universidades de la ciudad de Ambato, la Universidad Indoamérica y la Universidad Católica. Cabe recalcar que el pabellón cumplió y superó las expectativas que estaba llamado a satisfacer, entre ellas estaban: facilidad de traslado, montaje y desmontaje, ser un objeto capaz de provocar la curiosidad de las personas y alterar positivamente los lugares donde se lo implante, impulsar la interacción física y perceptiva entre las personas y el proyecto. Finalmente, pasar de una especulación a nivel de maqueta a una escala real, ha abierto la puerta a nuevas interrogantes sobre todo respecto al proceso que conlleva el diseño y construcción de una instalación urbana. Si bien es cierto que el proyecto fue un éxito, también contó con dificultades que, sin dudar han enriquecido el aprendizaje y el estudio de como las instalaciones realmente pueden alterar un espacio y a sus usuarios.

Cuando la Biblioteca Itinerante se abrió al público, las reacciones fueron diversas. El particular diseño del pabellón provocaba curiosidad en las personas que al verse atraídas por la plástica del objeto procedían a interactuar con él. Concluyendo que un pabellón debe contar con una plasticidad interesante e innovadora pero también debe proponer algo más al usuario, algo que permita que las personas decidan hacer uso de ese espacio.

En este sentido la biblioteca cumplió las dos funciones, atrayendo personas por su estética y ofreciendo una actividad que les permitía quedarse e interactuar con el objeto.

Transformación, velocidad,
economía, ligereza,
reciclaje, estandarización,
sostenibilidad,
temporalidad, etc., son
términos cada vez más
recurrentes dentro de los
proyectos de arquitectura
efímera.

Conclusión

Proyectos que emerjan para desaparecer, pero ideas y experiencias que permuten en sus usuarios, es el objetivo que deben plantearse los proyectos temporales. Objetivos que deben ser resueltos de una manera responsable e innovadora. Responsable pensado en el posterior uso o reciclaje de los insumos utilizados; e innovadora teniendo en cuenta que son proyectos llamados a provocar un impacto positivo y no a pasar desapercibidos por su entorno.

Transformación, velocidad, economía, ligereza, reciclaje, estandarización, sostenibilidad, temporalidad, etc., son términos cada vez más recurrentes dentro de los proyectos de arquitectura efímera. La facilidad y rapidez de transformar las ideas más radicales en proyectos ejecutados hace de las instalaciones urbanas temporales una opción para el pensamiento, la experimentación y la investigación. Donde artistas, arquitectos, diseñadores y creativos en general proponen conceptos, utopías y posturas alejándose de las soluciones formales, estructurales o constructivas de la arquitectura convencional.

El Pabellón Biblioteca Itinerante fue un proyecto enriquecedor, trajo muchas repercusiones positivas, pero también abrió interrogantes a ser estudiadas. La primera locación del proyecto fue el patio central de la Universidad Indoamérica, patio que no cuenta con lugares de estancia y que solo es un lugar de tránsito. El pabellón logró invitar a estudiantes y profesores a usar este espacio como un lugar de interacción. La colocación de varias sillas dentro del pabellón ayudó a que las personas puedan hacer uso de él y que la biblioteca funcione. Otro gran resultado fue observar como el objeto logró interactuar con las personas, esta interacción se la dio cuando la gente movió y cambió de ubicación las piezas. Gracias al uso de piezas livianas las personas se animaban a moverlas y colocarlas en otro sitio, lo que provocó que el diseño cambie constantemente. No se planteó esta posibilidad desde la planificación, si bien es cierto siempre se pensó en piezas livianas para poder transportarlas, no se planificó que la gente las cambie de lugar. Obviamente, al ser cartón, las piezas no estuvieron exentas al desgaste, lo que provocó que algunas sufran deformaciones y que incluso la vida útil del objeto que se planificó disminuyera. Esto ocasionó que no cumplamos con el objetivo de llevarlo a una tercera locación, un espacio más conflictivo dentro de la ciudad donde el objeto pueda interactuar con miles de personas. Sin duda, ese objetivo deberá ser afrontado con futuros proyectos donde se resuelva de mejor manera y se prolongue la vida útil del material y su desgaste durante todo el proceso de ensamblaje, transporte y manipulación.

Referencias

Bermudez, J. (2009). "El diseño de experiencias arquitectónicas". 1er Seminario Nacional de Grafica Digital. Salt Lake City: University of Utah.

Boned, J. (2011) "La ciudad y lo efímero. La ciudad escuchada". *Ángulo Recto*. vol. 3, núm. 2, pp. 5-15. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/ANRE/article/viewFile/37577/36368>

Buci-Glucksmann, C., (2006). *La estética de lo efímero*. Madrid: Arena Libros.

Farah, S. (2014). *Arquitectura Efímera Interactiva*. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Arquitectura y Diseño, Bogotá D.C.

Fernández Arenas, J. (1988). *Arte efímero y espacio estético*. Barcelona: Anthropos.

Frers, L., Meier, L., (2007). *Encountering urban places: visual and material performances in the city*. Aldershot, Inglaterra: Ashgate.

Gaitán, J. (2010). *Arquitectura para la integración ciudadana*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá D.C.

Krauel, J., & Arias, t. D. (2010). "Arquitectura digital innovación y diseño". En: Barcelona ed: Links.

Lizondo, L. Santatecla, J. Martínez, S. Bosch, I. (2013). "La influencia de la arquitectura efímera en la arquitectura construida. El caso de Mies van der Rohe". En (ACE) *Arquitectura, Ciudad y Entorno*. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya.

Martín, A., Mariscal, A., y Martínez, A. (2017). "Repensando la arquitectura efímera. Geometría avanzada para espacios de gestión ciudadana". En *Proceedings of the 3rd International Congress on Sustainable Construction and Eco-Efficient Solutions*. (711-722), Sevilla: Universidad de Sevilla. Escuela Técnica Superior de Arquitectura

Pallasmaa, J. (2014). *Los ojos de la piel*. Barcelona: Gustavo Gili.

Parisi, L. (2013). "Contagious Architecture computation, aesthetics, and space ". En: Londres, Inglaterra ed: The MIT Press.

ISBN: 978-9942-778-73-4



9 789942 778734